

Memoria de tesis doctoral para optar al Grado de Doctor en
el Programa de Doctorado en Historia y Artes

Ciencia y cultura en la construcción del
pensamiento enfermero: de la filosofía clásica a
los Estudios Culturales

Doctorando: D. Juan Diego González Sanz

Director: Prof. Dr. D. Manuel Amezcua Martínez,
Programa de Doctorado en Historia y Artes

Granada, 2022



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Juan Diego González Sanz
ISBN: 978-84-1117-380-3
URI: <http://hdl.handle.net/10481/75608>

ÍNDICE

RESUMEN.....	6
ABSTRACT	7
AGRADECIMIENTOS.....	8
NOTA SOBRE ASPECTOS FORMALES	9
INTRODUCCIÓN.....	10
Hipótesis de partida.....	16
Objetivos	17
Metodología	18
Estructura	18
CAPÍTULO 1. LA MIRADA CONTEMPORÁNEA	20
CAPÍTULO 2. NEW WAYS FOR NURSING INSPIRED BY THE WORKS OF MICHEL DE CERTEAU.....	24
Datos de citación.....	24
Indicios de calidad	24
Abstract	26
Keywords.....	26
Introduction.....	27
A brief biography	27
Major works and themes	30
Implications for nursing	33
Conclusion.....	43
Further reading.....	44
References	46
CAPÍTULO 3. HACER CIENCIA ES PUBLICAR CIENCIA	48
CAPÍTULO 4. EL LUGAR SOCIAL DEL CONOCIMIENTO ENFERMERO	50
Datos de citación.....	50
Indicios de calidad	50
Resumen	51
Palabras clave.....	51
Introducción.....	52
Acción y producción.....	54
El lugar social.....	55

Conclusión.....	69
Referencias.....	70
CAPÍTULO 5. VOLVER A LOS CLÁSICOS	77
CAPÍTULO 6. THE RELEVANCE OF XENOPHON'S <i>ANABASIS</i> AND PLATO'S <i>MENO</i> TO NURSING	84
Datos de citación.....	84
Indicios de calidad	84
Acknowledgements	85
Abstract	85
Keywords.....	85
Introduction.....	86
Xenophon's <i>Anabasis</i>	88
Plato's <i>Meno</i> : knowledge and virtue	95
Conclusion.....	101
References	102
CAPÍTULO 7. DIFICULTADES CON LAS CITAS FILOSÓFICAS EN LOS TEXTOS CIENTÍFICOS ENFERMEROS.....	106
CAPÍTULO 8. WHY NURSING SCHOLARS SHOULD READ LEO STRAUSS AS WELL AS HEIDEGGER AND GADAMER	110
Datos de citación.....	110
Indicios de calidad	110
Abstract	111
Keywords.....	111
Introduction.....	112
Precedents.....	113
Discussion	114
Conclusion.....	121
References	122
CONCLUSIONS	127
BIBLIOGRAFÍA	130

RESUMEN

Ciencia y cultura son dos términos de gran relevancia para el conjunto de las disciplinas que se ocupan del binomio salud-enfermedad y también para la enfermería, ya que el modo en que se han integrado en su historia ha condicionado la construcción del pensamiento enfermero.

El objetivo de este trabajo es la revisión de las aportaciones de algunos autores clásicos y contemporáneos al debate entre ciencia y cultura en la filosofía de la enfermería. Los autores seleccionados son Platón, Jenofonte, Leo Strauss y Michel de Certeau. El método de investigación ha sido el análisis documental de las fuentes y su contraste con las publicaciones enfermeras recientes.

Los resultados alcanzados apuntan a aspectos básicos de la interacción entre ciencia y cultura en la disciplina enfermera como: el modo en que el lugar social de la enfermería condiciona lo que se considera ciencia enfermera; el contraste entre la vía práctica y la teórica en el acceso al conocimiento; la necesidad del cuestionamiento del saber establecido durante la formación de los nuevos enfermeros; y el proceso de asunción de postulados filosóficos en la investigación enfermera mediante la incorporación de las premisas de pensadores contemporáneos, como Heidegger y Gadamer.

Así, es posible concluir que la historia de la filosofía, mediante la lectura crítica de las obras de los autores estudiados, permite afrontar la pregunta sobre las nociones de ciencia y cultura en el campo de la enfermería. Y, en especial, reflexionar sobre el puesto que, en el marco general actual de hegemonía del paradigma científico, le corresponde a la idea de cultura en la construcción del pensamiento enfermero.

Palabras clave

Enfermería, pensamiento, ciencia, cultura, Jenofonte, Platón, Leo Strauss, Certeau.

ABSTRACT

Science and culture are two terms of great relevance for all the disciplines that deal with the health-disease binomial and also for nursing. The way in which science and culture have been integrated in nursing's history has conditioned the construction of nursing thought.

The aim of this paper is to review the contributions of some classical and contemporary authors to the debate between science and culture in nursing philosophy. Plato, Xenophon, Leo Strauss and Michel de Certeau are the selected authors. The research method has been the documentary analysis of the sources and their contrast with recent nursing publications.

The results achieved point to basic aspects of the interaction between science and culture in nursing such as: the way in which the social place of nursing conditions what is considered nursing science; the contrast between the practical and the theoretical way of accessing knowledge; the need to question established knowledge during the training of new nurses; and the process of assuming philosophical postulates in nursing research through the incorporation of the premises of contemporary thinkers, such as Heidegger and Gadamer.

Thus, it is possible to conclude that the history of philosophy, through the critical reading of the works of the authors studied, allows us to address the question of the notions of science and culture in nursing. And, in particular, to reflect on the position which, in the current general framework of the hegemony of the scientific paradigm, corresponds to the idea of culture in the construction of nursing thought.

Keywords

Nursing, thought, science, culture, Xenophon, Plato, Leo Strauss, Certeau.

AGRADECIMIENTOS

Al Prof. Manuel Amezcua le expreso aquí mi más sincera gratitud, por haber querido y sabido acompañarme durante estos últimos años en la difícil tarea de hacer de mi vida una tarea académica, en el mejor sentido de la palabra.

Mal estaría no agradecer a mis compañeros de la Universidad de Huelva que me hayan facilitado mil y una ocasiones –no todas alegres, pero todas enriquecedoras– para reflexionar sobre los diferentes modos en que recibimos, acumulamos, producimos y transmitimos el saber.

Deudo soy, sin posibilidad alguna de resarcir mi deuda, del cariño y apoyo de mi esposa y de toda mi familia, amplia y vital.

Gracias, con especial cariño, a Antonio Lastra, y a todos nuestros amigos de *La torre del Virrey*, con los que formamos una comunidad de estudio y aprendizaje. Y gracias finalmente a todos los que han sido mis estudiantes, tanto en el ámbito de la enfermería como en el de la filosofía, porque la espera del encuentro con ellos es para mí el mayor acicate posible para emprender cada día un ascenso, una marcha hacia el interior.

NOTA SOBRE ASPECTOS FORMALES

Dado el carácter de agrupación de publicaciones de esta tesis doctoral en las páginas siguientes aparecerán citadas de varias formas las referencias bibliográficas utilizadas. En cada uno de los textos ya publicados o en evaluación para su posible publicación –capítulos 2, 4, 6 y 8– el estilo de citación de la referencia dentro del texto es APA, aunque el formato de la referencia completa al final del texto es el establecido por cada una de las revistas (APA, pero con ligeras modificaciones en algunos casos). Del mismo modo, los diferentes formatos (sangría, entrecomillado, tamaño de fuente, etc.) de las citas textuales responden a los requerimientos de cada revista.

En el resto de la tesis las referencias son mencionadas en notas a pie de página, indicando en ellas el nombre del autor y el título de la obra (los demás datos están recogidos en la lista final de referencias incluida en la sección ‘Bibliografía’).

En general, utilizamos las comillas bajas como primera opción y las comillas inglesas para una cita dentro de una cita. No obstante, en los capítulos 2, 4, 6 y 8 mantenemos el estilo de entrecomillado de cada revista.

INTRODUCCIÓN

«Salud», «enfermedad» y «ciencia» son palabras que han ido modificando su significado a través de los tiempos. Aunque para cada una de ellas sería posible encontrar hoy definiciones diferentes, e incluso contradictorias, no se puede negar que son términos fácilmente identificables por la mayoría de los integrantes de la sociedad actual, existiendo un gran consenso en torno a su significado. Por otra parte, el conjunto que forman delimita un campo semántico en el que quedan incluidas la mayoría de las profesiones sanitarias.

La hegemonía de la idea de ciencia (del denominado paradigma científico) impide considerar como adecuadas, de forma general, las prácticas relacionadas con la salud y la enfermedad que no estén basadas en el conocimiento científico. Aunque sus raíces hay que buscarlas mucho más atrás, el dominio científico del campo de la salud/enfermedad es un proceso histórico cuyos inicios pueden encontrarse, al menos, en las disputas de los siglos XVI y XVII en torno a las posesiones diabólicas¹ y cuyo progreso en los dos últimos siglos ha sido exhaustivamente estudiado por multitud de autores, entre los que destaca, por su repercusión, Michel Foucault. Como consecuencia de este proceso los diferentes grupos de profesionales sanitarios han ido aumentando progresivamente su adhesión a los postulados científicos, tanto en su proceso de formación, como en sus estrategias de visibilización social y de funcionamiento corporativo. La enfermería no ha sido ajena a esta tendencia, que se ha incrementado a partir de su presencia en la universidad.

En este grupo que componen «salud, enfermedad, ciencia», la inclusión del término «cultura» introduce una notable ampliación de los problemas intelectuales a abordar en una reflexión crítica. Su definición incluye varias acepciones de muy diversa índole, que oscilan entre las labores agrícolas y la religión. La acepción más extendida en la sociedad española, y por ende, también

¹ Véase en este sentido el fascinante trabajo de CERTEAU, MICHEL DE. *La possession de Loudun*.

entre la mayoría de los enfermeros², es la tercera de entre las recogidas en el *Diccionario de la lengua española*: «Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.»³, que está claramente relacionada con la antropología, una disciplina que se cotiza al alza y que por diferentes razones ha establecido importantes nexos con la enfermería.

Sin embargo, es la segunda acepción («Conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico») la que interesa aquí. No solo porque está estrechamente relacionada con los objetivos declarados de la institución universitaria y, por tanto, con algunas de las características que se espera que tengan las disciplinas que tienen un lugar en la universidad. Sino también porque precisamente esta concepción de la cultura abre la puerta a la historia de la filosofía⁴ y permite ahondar en la reflexión sistemática sobre el debate ciencia-cultura en la filosofía de la enfermería.

I.

Sea lo que sea lo que se entienda por filosofía, desde luego no es ciencia, al menos no en el sentido anteriormente citado. Tampoco es cultura en la primera de las acepciones de esta palabra mencionadas en los párrafos anteriores. La filosofía parece ser, al menos en su origen, una conversación sobre los asuntos más importantes. A pesar del interés que en ello han puesto muchos de los que se dedican a la filosofía, que esa conversación llegue a conclusiones válidas y permanentes no está garantizado. Pero al mantenerse activa –cuando lo hace– permite que ciertas cuestiones sigan permanentemente abiertas. Por decirlo con alguien que ha acaparado en el último siglo el máximo reconocimiento del mundo filosófico universitario,

² En adelante, y con el ánimo de no entorpecer la economía del lenguaje, entiéndase que el uso del neutro («enfermero/s») incluye conscientemente a mujeres y varones. Seguimos parcialmente en este punto los consejos de AMEZCUA, MANUEL y HERRERA JUSTICIA, SONIA. 'Diez recomendaciones para un uso del lenguaje no sexista en escritos científicos, sin estropear la lengua'.

³ Las otras son: «1. f. cultivo.; [...] 4. f. desus. Culto religioso.», REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*.

⁴ Como ha indicado en muchas ocasiones el profesore Antonio Lastra, «cultura» es el término con el que Cicerón introduce en la lengua latina la palabra «filosofía» que renuncia a traducir. Véase, CICERÓN. *Disputaciones tusculanas*. Libro I.

«toda pregunta conforme al asunto es ya el puente para la respuesta. Las respuestas esenciales son siempre y únicamente el último paso de las preguntas. Pero no es posible dar éste sin pasar por la larga serie de los primeros y sucesivos pasos. La respuesta esencial saca su fuerza de la constancia del preguntar. La respuesta esencial es sólo el comienzo de una responsabilidad, en la cual despierta el preguntar de modo más originario. Por eso, la auténtica pregunta tampoco es superada por la respuesta hallada».⁵

De esta conversación llena de preguntas han ido quedando, como testigos más o menos válidos, una serie de textos, cuya compilación suele identificarse con la historia de la filosofía. Sin duda, estos textos forman parte de la cultura, entendida –en un sentido orteguiano– como educación para la vida: «Cultura es lo que salva del naufragio vital, lo que permite al hombre vivir sin que su vida sea tragedia sin sentido o radical envilecimiento».⁶

De esta forma, la historia de la filosofía aporta algo diferente y potencialmente valioso a la ecuación «salud, enfermedad, ciencia y cultura». Algo que puede ayudar a entender mejor desde una perspectiva enfermera el marco conceptual que aparece delimitado por estos términos.

II.

Una de las cuestiones que permanecen constantes a lo largo de la evolución histórica de la enfermería como disciplina es la preocupación por el desarrollo de un pensamiento propio, construido en diálogo con las mejores aportaciones de la historia de la filosofía⁷.

Buena prueba de ello son algunos de sus textos formativos más antiguos, como *Le Livre de Vie Active de l'Hotel Dieu* (París, 1482), que ilustra el trabajo de las enfermeras novicias agustinas en las enfermerías con la representación de las virtudes cardinales descritas por Platón. También en España los primeros

⁵ HEIDEGGER, MARTIN. 'Epílogo a «¿Qué es metafísica?»' en *¿Qué es metafísica?*, p. 51.

⁶ ORTEGA Y GASSET, JOSÉ. *El libro de las misiones*, p. 74.

⁷ Una preocupación compartida con otras profesiones, como la medicina, que desde hace muchos siglos vienen manteniendo en su formación una estrecha relación entre las aportaciones de la filosofía y los aspectos científico-técnicos. Puede verse al respecto el magnífico texto de Roger French sobre la incorporación de la obra aristotélica a la configuración de los estudios universitarios de medicina en el siglo XIII, FRENCH, ROGER. 'When the Philosopher Finishes, the Physician Begins: Medicine and the Arts Course in Thirteenth-Century Oxford'.

manuales de formación de enfermeros, publicados en el siglo XVII, complementan los contenidos eminentemente técnicos con la exposición de valores emanados del humanismo cristiano⁸, que a su vez guardan una larga y estrecha relación con saberes provenientes de los clásicos grecolatinos y árabes⁹.

El salto cualitativo que supone la ruptura de la unidad de la Cristiandad medieval a partir de la reforma protestante tiene también importantes repercusiones, en este sentido, en la elaboración de un cuerpo propio de conocimientos enfermeros¹⁰. Por citar solo uno de los ejemplos más llamativos a este respecto, sería imposible comprender la enfermería contemporánea sin la figura de Florence Nightingale y su modelo formativo. Pero, a su vez, Florence Nightingale es inaccesible como figura histórica si no se tiene en cuenta el peso de la filosofía y la teología en el conjunto de su obra¹¹.

A pesar de la riqueza que supone toda esta evolución de la relación de la enfermería con el pensamiento, los actuales planes de estudios del Grado de Enfermería carecen de una materia específica dedicada a la filosofía (a diferencia, por ejemplo, de la materia *Filosofía del Derecho* en el Grado en Derecho¹²), lo que no supone algo extraño en el marco general de la presencia y valoración de las humanidades en el contexto universitario. No obstante, sí que es posible apreciar en la formación enfermera la presencia de contenidos que serían compatibles con esta materia, bien es verdad que dispersos entre varias asignaturas como

⁸ En torno a la relevancia del cristianismo en la configuración disciplinar de la Enfermería hay numerosos trabajos de gran importancia. Entre los más interesantes de los últimos años, pueden verse: VENTOSA ESQUINALDO, FRANCISCO. *Pensamiento de San Juan de Dios y la Orden Hospitalaria y su relación con la Enfermería: conceptos y valores*; DOMÍNGUEZ ALCÓN, CARMEN. *Evolución del cuidado y profesión enfermera*; y TERESA MORALES, CRISTINA. *Los cuidados en el Hôtel-Dieu de París (XII-XVI)*. Sobre la relación entre filosofía de la enfermería y pensamiento cristiano puede verse GONZÁLEZ SANZ, JUAN DIEGO. 'La universidad como marco para una filosofía de la enfermería'.

⁹ AMEZCUA, MANUEL. '400 años de conocimiento enfermero: a propósito de la publicación de la Instrucción de Enfermeros de los Obregonos'.

¹⁰ No es este el lugar en el que entrar a valorar las consecuencias de la reforma en la evolución disciplinar de la enfermería, pero es un tema que hemos tratado en otros textos, GONZÁLEZ SANZ, JUAN DIEGO. 'La orientación docente en Historia de la Enfermería: retos y dificultades en la Reforma Protestante'.

¹¹ Hemos dedicado dos estudios recientes a esta cuestión: González Sanz, Juan Diego. 'El contexto espiritual de Florence Nightingale'; 'La herencia de la controversia arriana en Florence Nightingale'.

¹² Plan de estudios del Grado en Derecho de la Universidad de Huelva (España): <http://www.derechohuelva.com/index.php/docencia/grado/presentacion>

*Historia, fundamentos teóricos y bases éticas de la Enfermería*¹³ o *Ética, legislación y deontología en Enfermería*¹⁴, por poner solo dos ejemplos. Esto no supone una novedad, ya que en los estudios preparatorios para el ejercicio de la enfermería ha formado parte desde hace siglos todo un cuerpo de textos, reflexiones y conocimientos que van más allá de los contenidos teóricos vinculados al funcionamiento del cuerpo humano y de los aspectos puramente técnicos del cuidado.

Hay indicios que apuntan a una apreciación positiva por parte de los nuevos enfermeros de esta relación que se da actualmente en el marco de la universidad entre filosofía y enfermería. En primer lugar, el gran número de publicaciones enfermeras relacionadas con las humanidades en general y con la filosofía en particular. En segundo lugar, el hecho de que no pocos enfermeros sientan la necesidad de iniciar un nuevo itinerario formativo que incluya materias como la historia o la filosofía.

Así, ya que el cultivo del pensamiento enfermero está en marcha y al menos hay una parte del colectivo enfermero que se siente motivado para avanzar en esa línea, parece importante proponer una intensificación de este esfuerzo, una mejora, que implique un estudio más profundo de la historia de la filosofía. Esto puede servir como oportunidad de volver intelectualmente a las fuentes universales del pensamiento para redescubrir los préstamos y transferencias que han tenido lugar desde estas hacia el cuerpo de conocimientos propio de una disciplina permanentemente preocupada por su razón de ser, como es la enfermería¹⁵. Urge pues revitalizar la conexión tradicional de la formación enfermera con el pensamiento, y ya no solo el cristiano o el poscristiano, sino también el clásico.

III.

¹³ Plan de estudios del Grado en Enfermería de la Universidad de Huelva (España): <https://enfe.acentoweb.com/grado/planificacion/plan-de-estudios/guiasignaturasgrado>

¹⁴ Plan de estudios del Grado en Enfermería de la Universidad de Granada (España): <https://depenfermeria.ugr.es/docencia/guias-docentes/enfermeria-granada>

¹⁵ Suscribimos la intención expresada por Carmen Domínguez Alcón al titular una de las secciones iniciales de la monografía citada anteriormente: 'Interrogar el pasado para comprender el presente', *Evolución del cuidado y profesión enfermera*, pp. 64-86. Esta tesis pretende contribuir a este mismo fin, aunque con otras herramientas metodológicas y centrándose en el marco ambiental del pensamiento que ha rodeado a la enfermería a lo largo de algunas etapas de su historia.

Partiendo de esta necesidad, esta tesis doctoral aborda los textos de diferentes autores de la historia de la filosofía para comprender mejor el papel de la ciencia y la cultura en el proceso de configuración de la enfermería como disciplina autónoma. Dichos autores son cuatro: los filósofos clásicos Platón y Jenofonte y los pensadores contemporáneos Leo Strauss y Michel de Certeau.

La relevancia de la obra de los primeros viene avalada, de un lado, por su presencia continuada en el canon académico básico de Occidente durante los últimos dos milenios, y de otro por el consenso unánime por parte de la hermenéutica más exigente respecto al hecho de que la médula de la enseñanza de Sócrates, que no dejó nada por escrito, está recogida y conservada en las obras de estos dos discípulos suyos. Es la centralidad de la figura de Sócrates en la historia de la filosofía (recuérdese que todos los filósofos anteriores son conocidos con el nombre de «presocráticos»), lo que obliga al filósofo y al enfermero contemporáneo a tomarse en serio la invitación a volver a los clásicos de grandes estudiosos de la Antigüedad como Jacob Klein¹⁶. Esto implica leer de nuevo las obras de Jenofonte y Platón, para poder ubicar el estudio sobre el pensamiento enfermero en un contexto de pensamiento universal.

Dentro de esa vuelta a los clásicos destaca el perfil de Leo Strauss, uno de los más notables estudiosos contemporáneos de la obra de Platón, que ha subrayado el carácter fundamental que tiene el conocimiento de la historia para el ejercicio de la filosofía.

«La historia, es decir, la preocupación por el pensamiento del pasado como pensamiento del pasado, adquiere significado filosófico si hay buenas razones para creer que podemos aprender algo de suma importancia del pensamiento del pasado que no podemos aprender de nuestros contemporáneos.»¹⁷

Aunque el tono polémico de su enseñanza ha llevado a una encarnizada oposición entre sus defensores y críticos, que pugnan por definir la verdadera dimensión de su obra, todos están de acuerdo en valorar la profundidad y la agudeza de la lectura straussiana de las obras clásicas.

¹⁶ KLEIN, JACOB. *Comentarios platónicos*.

¹⁷ STRAUSS, LEO. *El gusto de Jenofonte. Una introducción a la filosofía*, p. 251.

Por otra parte, los escritos del pensador francés Michel de Certeau ofrecen la oportunidad de analizar el pensamiento enfermero desde dos perspectivas fundamentales. En primer lugar, la del humanismo cristiano –que conecta las obras de la antigüedad clásica con el pensamiento contemporáneo–, que tiene en la obra de Certeau una presencia notoria y cuyas conexiones con la evolución histórica de la enfermería como disciplina son intensas. En segundo lugar, la del pensamiento francés de la segunda mitad del siglo XX, cuya influencia en la filosofía contemporánea es innegable, tanto en Europa como en América. En este sentido, la obra de Certeau aporta la posibilidad de contrastar las reflexiones de la enfermería con el psicoanálisis freudiano, especialmente en la rama desarrollada en Francia por Jacques Lacan; con la lingüística de A. Greimas y E. Benveniste; con la historiografía de la escuela de los *Annales*; y también con el influyente perfil filosófico-histórico de Michel Foucault, entre otros. Por todo ello, no es de extrañar que Certeau sea considerado como uno de los precursores –y mejores exponentes– de los Estudios Culturales.

Así, con el estudio de estos autores, esta tesis doctoral trata un marco temático y cronológico que abarca los principales elementos constitutivos de lo que entendemos actualmente por filosofía en su sentido más amplio (desde la filosofía clásica a los Estudios Culturales), permitiendo servir de contraste a la evolución particular del pensamiento enfermero durante el proceso de configuración de la enfermería como disciplina autónoma.

Hipótesis de partida

Esta tesis parte de la premisa general que establece que en las obras de Platón, Jenofonte, Leo Strauss y Michel de Certeau hay ideas relevantes para desarrollar una filosofía de la enfermería y, en particular, para el debate sobre la función de los términos «ciencia» y «cultura» en la configuración disciplinar de esta profesión.

A partir de esta premisa se establecieron las siguientes hipótesis:

1. La comprensión de la dimensión vocacional de la enfermería es facilitada por el concepto de ascenso (subida, marcha hacia el interior), a través del que se construye la trama argumental de la *Anábasis* de Jenofonte.

2. La función que han de tener las humanidades en la formación universitaria de los enfermeros queda clarificada por la idea de la necesidad de la prolepsis¹⁸ para poder alcanzar la virtud, expresada con nitidez en el *Menón* de Platón.
3. Es posible identificar errores hermenéuticos en la incorporación de fuentes filosóficas en las reflexiones epistemológicas realizadas por los investigadores de la enfermería gracias a las enseñanzas de Leo Strauss sobre el modo en que se han de leer las obras clásicas.
4. Los aspectos no explícitos del proceso de construcción del conocimiento enfermero a través de las publicaciones científicas son aclarados mediante la aplicación de la idea de «lugar social» de la ciencia, tal y como es descrita por Michel de Certeau.

Objetivos

El objetivo general es la revisión detallada de las aportaciones de las obras de Platón, Jenofonte, Leo Strauss y Michel de Certeau al debate entre ciencia y cultura en la filosofía de la enfermería.

Los objetivos específicos son los siguientes:

1. Exponer los aspectos clave que dos de las obras de Platón y Jenofonte aportan para el debate sobre el papel de la ciencia y la cultura en la formación universitaria enfermera actual.
2. Mostrar, de la mano de la obra de Leo Strauss, la posibilidad de que se esté dando un uso acrítico en la enfermería de fuentes filosóficas, como las obras de Martin Heidegger o Hans-Georg Gadamer.
3. Describir las potenciales contribuciones generales de Michel de Certeau a la filosofía de la enfermería contemporánea e identificar los elementos sociales

¹⁸ El término «prolepsis» apunta, en el marco del estudio de los *Diálogos* platónicos, a la estrategia pedagógica conducente al descubrimiento por parte del estudiante de que no sabe aquello que creía saber, algo que lleva aparejada la necesidad de guiar al estudiante hasta un punto de confusión, en el que quede profundamente cuestionado aquello que creía hasta entonces un conocimiento cierto y establecido. Podrá verse una exposición más detallada al respecto en el capítulo 6.

e institucionales básicos que permiten la configuración de la enfermería como disciplina científica.

Metodología

El método de investigación utilizado ha sido el análisis textual de las fuentes seleccionadas, que son las obras de Platón, Jenofonte, Leo Strauss y Michel de Certeau, siguiendo los pasos que indicamos a continuación.

La primera fase ha consistido en la lectura crítica de las fuentes. En el caso de los dos primeros autores hemos tenido en cuenta las herramientas hermenéuticas aportadas por Leo Strauss y William F. Altmann, y en el caso de Strauss las de Altmann y Antonio Lastra. Para el estudio de Certeau, ha gozado de una relevancia destacada la perspectiva de Luce Giard, aunque también hemos contrastado sus puntos de vista sobre la obra certauniana con los de François Dosse.

La segunda fase, implicó la lectura de los textos enfermeros que se hacen eco de las posiciones de los autores de estudio respecto al debate ciencia-cultura, y la puesta en contraste de las afirmaciones principales de unos y otros autores.

Finalmente, hemos hecho una exposición razonada de los puntos identificados que permiten contrastar las hipótesis de investigación.

Conviene destacar que para la parte de la investigación que dio lugar al capítulo 4 realizamos un estudio de caso mediante el análisis documental de un conjunto cerrado de editoriales científicos.

Estructura

La estructura de esta tesis doctoral expresa, de un lado, su carácter de compendio de publicaciones y, de otro, las incidencias y modificaciones a los que ha estado sujeto el plan de trabajo original. Además de esta 'Introducción' está compuesta por ocho capítulos. Cuatro –2, 4, 6 y 8– son los textos de otros tantos artículos ya publicados o en evaluación para su publicación (capítulo 8). Siguiendo las indicaciones de la Escuela de Posgrado de la Universidad de Granada no hemos incorporado en esta memoria los artículos en su formato final de publicación (PDF) sino en el de los distintos manuscritos enviados a las

revistas¹⁹. En la primera página de cada uno de estos capítulos indicamos los datos bibliográficos detallados de cada artículo, así como sus indicios de calidad.

Entendemos que estos capítulos recogen lo esencial de los resultados de nuestra investigación. No obstante, para facilitar la lectura conjunta de los cuatro textos, recogidos en esta memoria en una sola unidad final, hemos incluido otros cuatro capítulos –1, 3, 5 y 7– en los que hacemos una breve introducción a cada una de las publicaciones.

Conviene aclarar que la exposición desarrollada en la ‘Introducción’ ha seguido el orden cronológico de la vida y obra de los cuatro autores estudiados. Sin embargo, los capítulos que aparecen a continuación están ordenados en base al orden de publicación de los artículos. Aunque somos conscientes de que esto puede suponer una dificultad, nos ha parecido más importante –en consonancia con los principios de interpretación de textos descritos en diferentes secciones de esta tesis, pero en especial en los capítulos 4 y 6– facilitar a los evaluadores la observación del proceso evolutivo de la investigación desarrollada.

¹⁹ https://escuelaposgrado.ugr.es/doctorado/estudiantes/deposito/deposito_tesis

CAPÍTULO 1. LA MIRADA CONTEMPORÁNEA

El camino de la historia del espíritu no avanza de cima en cima y no podemos seguir adecuadamente el curso de la historia de las ideas si, como sigue siendo habitual en la historia de la filosofía, solo tenemos en consideración los grandes «sistemas» filosóficos y nos contentamos con su representación. Si queremos comprender el significado de las ideas no debemos pasar por alto su formación inmanente, lo que solo se consigue cuando, en lugar de concentrar nuestra atención únicamente en los hitos más elevados de los grandes sistemas, seguimos nuestro camino por los valles y desde allí, en un ascenso gradual y paciente, llegamos a la cumbre.²⁰

Nadie empieza a trabajar en el vacío. Hay pequeños pasos, a veces inconscientes, que van situando a cada investigador en un lugar específico desde el que se cuestiona sobre la realidad. Cuando este cuestionamiento adquiere una forma sistemática y se va desarrollando una investigación de carácter propio y personal, ese lugar condiciona tanto las preguntas como los métodos con los que se intenta darles respuesta.

En este caso, la reflexión sobre la dualidad ciencia y cultura en el proceso de construcción del pensamiento enfermero toma cuerpo como proyecto de tesis doctoral tras más de una década de estudios dedicados a la obra de Michel de Certeau.

I.

Michel de Certeau es un autor prácticamente desconocido para la inmensa mayoría de los enfermeros españoles. En nuestro país tampoco es un autor que haya concitado una atención especial en el ámbito de las humanidades. Sin embargo, fuera de España es amplísimo su reconocimiento como un pensador

²⁰ CASSIRER, ERNST. *Die platonische Renaissance in England und die Schule von Cambridge*. Traducción al castellano de Antonio Lastra.

clave en el campo de los Estudios Culturales. Si bien es cierto que la obra de Certeau es –si seguimos la nomenclatura utilizada por E. Cassirer en la cita inicial– una especie de «valle» en la historia del pensamiento contemporáneo (a la sombra de la gran «cumbre» alcanzada por su coetáneo y famosísimo Michel Foucault), no lo es menos que tiene la virtualidad de ofrecer al investigador enfermero puntos de contacto con la mirada contemporánea a la realidad, ya que Certeau ha sido un interlocutor privilegiado con las principales corrientes filosóficas, históricas, antropológicas, etc., de nuestro tiempo.

Por otra parte, Certeau ha tratado por extenso la dualidad ciencia-cultura. Sus publicaciones concernientes al papel de la ciencia en el pensamiento contemporáneo son numerosas, siendo su reflexión sistemática más importante el libro *L'Écriture de l'histoire* (1975)²¹, un erudito ejercicio de discusión de los presupuestos epistemológicos de la historia, la disciplina a la que siempre se consideró adscrito. También el libro póstumo, *Historie et psychanalyse entre science et fiction* (1987)²², da buena cuenta de la forma en que Certeau abordó las pretensiones de científicidad de algunos de los saberes más boyantes en su tiempo, como el estructuralismo o el psicoanálisis, entre otros.

Aunque en el siguiente capítulo hay una sección dedicada al lugar social de la ciencia, en la que se expresan con más detalle los argumentos centrales de Certeau sobre este asunto, valga como resumen de su posición esta afirmación, recogida en uno de los textos que componen su libro póstumo *La faiblesse de croire* (1987)²³: «Ninguna ciencia humana es inocente»²⁴.

En este breve aserto el pensador francés condensa una convicción que, al desplegarse en su quehacer intelectual, le llevará a la necesidad de aclarar los aspectos no pensados, no manifiestos –inconscientes, si se quiere– que tiene toda actividad humana en el campo del saber. La labor certeauiana de reflexión epistemológica, no siempre bien recibida por parte de sus colegas historiadores, parte en todo momento de esta premisa básica.

En lo que hace a la cultura, no es una exageración afirmar que Certeau ha sido uno de los autores más relevantes del siglo XX a la hora de actualizar los

²¹ CERTEAU, MICHEL DE. *L'Écriture de l'histoire*.

²² CERTEAU, MICHEL DE. *Historie et psychanalyse entre science et fiction*.

²³ CERTEAU, MICHEL DE. *La faiblesse de croire*.

²⁴ CERTEAU, MICHEL DE. *La faiblesse de croire*, p. 207 n. 23. Siempre que no se indique lo contrario la traducción al castellano de las obras de Certeau es nuestra.

modos de pensarla, como concepto y, sobre todo, como práctica. Podríamos describir la posición certeuniana al respecto diciendo que busca señalar, antes que nada, el carácter activo de los individuos y las sociedades en la elaboración, difusión y consolidación de los productos culturales, que aparecen como resultado de los intentos de dichos individuos y sociedades por adaptarse a las cambiantes condiciones de la realidad. Esta pequeña cita, proveniente de la obra *La culture au pluriel* (1974)²⁵, puede ser un testigo inmejorable del pensamiento de Certeau en este sentido.

«No se puede disociar aquí el acto de comprender el ambiente y la voluntad de cambiarlo. La “cultura” recibe una definición: no es posible articular el sentido de una situación más que en función de *una acción emprendida* para transformarla. Una producción social es la condición de una producción cultural»²⁶.

II.

El artículo que presentamos en el siguiente capítulo –*New ways for nursing inspired by the works of Michel de Certeau*–, da cuenta de las aportaciones esenciales que la obra de Certeau hace a la reflexión enfermera. La relevancia de la historia, el modo en que se configuran las disciplinas científicas (su lugar social) o la importancia del cuerpo –no solo como objeto del trabajo de la enfermería, sino también como elemento clave de la reflexión sobre su propia naturaleza disciplinar–, son algunos de los temas que tratados²⁷.

Otro de ellos, que atañe a la propuesta certeuniana de análisis de las conductas sociales de resistencia a la opresión por parte de los elementos más débiles de los distintos sistemas sociales, ha hecho merecedor a este trabajo de ser citado en el libro, *Conceptualizing ‘Everyday Resistance’: a transdisciplinary approach*²⁸. Allí, las autoras mencionan nuestro trabajo como muestra del interés en el campo de la enfermería por el estudio de estas pequeñas

²⁵ CERTEAU, MICHEL DE. *La culture au pluriel*.

²⁶ CERTEAU, MICHEL DE. *La culture au pluriel*, p. 181.

²⁷ Una ampliación de nuestros puntos de vista sobre la aplicación del pensamiento certeuniano a la historia de la enfermería puede verse en GONZÁLEZ-SANZ, JUAN DIEGO. ‘La historia nunca es segura. Algunas aportaciones de la obra de Michel de Certeau para la historia de la enfermería’.

²⁸ JOHANSSON, ANNA Y VINTHAGEN, STELLAN. *Conceptualizing ‘Everyday Resistance’: a transdisciplinary approach*.

resistencias frente a los excesos del poder que se producen en el seno de las instituciones sanitarias.

CAPÍTULO 2. NEW WAYS FOR NURSING INSPIRED BY THE WORKS OF MICHEL DE CERTEAU

Datos de citación

GONZALEZ-SANZ, JUAN DIEGO; NOREÑA-PENA, ANA y AMEZCUA, MANUEL. New ways for nursing inspired by the works of Michel de Certeau. *Nurs Philos.* 2018; 19(2):e12183. <https://doi.org/10.1111/nup.12183>

Indicios de calidad

La revista *Nursing Philosophy* (campo académico: enfermería, ética médica) está indexada en *Philosopher's Index*, *Science Citation Index Expanded*, *Scopus*, *Social Sciences Citation Index*, *Academic Search Premier*, *CINAHL*, *EMBASE*, *MEDLINE*. Por otra parte, está incluida en las siguientes bases con evaluación de métricas: *Scimago Journal Rank* SJR 0.475 Q2 (4/11) 'Research and Theory' (2018); *Journal Citation Reports* IF 1.071 Q3 (79/120) 'SCIE NURSING' (2018). Pueden verse más datos sobre la revista en MIAR: <https://miar.ub.edu/issn/1466-7681>

Esta publicación está recogida en *Arias Montano. Repositorio institucional de la Universidad de Huelva* (<http://hdl.handle.net/10272/19354>), habiendo recibido un total de 69 visualizaciones a 7 de diciembre de 2021.

El conjunto de los resultados expuestos aquí fue presentado en el congreso: XXI ANNUAL CONFERENCE OF IPONS. INTERNATIONAL PHILOSOPHY OF NURSING SOCIETY (University of Worcester, Inglaterra, 2017). Asimismo, presentamos de forma parcial algunos de los contenidos de este trabajo en los congresos siguientes: MICHEL DE CERTEAU. PRATICARE LA PLURALITÀ (Sapienza. Università di Roma, Roma, 2015); MICHEL DE CERTEAU. LE VOYAGE DE L'OUVRE (Centre Sèvres, París, 2016); UNRULY SPACES: THE POLITICS AND PLAY OF EVERYDAY LIFE (UNED, Madrid,

2016); III ENCONTRO INTERNACIONAL DE HISTÓRIA DA ENFERMAGEM
(Universidade Católica Portuguesa, Porto, 2017).

Abstract

The focus of this article is the life and work of the French thinker Michel de Certeau, here presented as a philosopher of special interest for nursing. Although in some countries he is relatively unknown, international authors from scientific disciplines regard his texts as a fundamental source in the opening of new intellectual perspectives on current global problems. Some nurses have also found his ideas an useful aid for reflecting on their professional activities, and their most important research is cited herein. Over these pages, we also examine how Certeau's work can enrich nursing philosophy in regard to three specific issues: resistance practices in nursing in the face of pressure from health institutions; the social configuration of nursing knowledge; and the importance of the body in current nursing practice.

Keywords

Michel de Certeau, nursing, philosophy, epistemology, resistance practices, body.

Introduction

The aim of this paper is to outline the key areas of the life and work of Michel de Certeau and, by correlating these with nursing, to propose a new way forward for nursing philosophy on the basis of a systematic appraisal that builds new rational arguments sourced from philosophical discourse.

In this sense, we firmly believe that one of the main intellectual needs facing nursing is that of constructing its own philosophy. Only through genuine engagement with major thinkers, such as Certeau, will we manage to find solutions to the key questions raised by our profession, such as its invisibility, its reluctance to acquire power, the lack of a collective professional memory, and the rejection of clear and explicit knowledge. Our aim in studying Certeau's works is simply to find answers to these difficult issues.

The first part of this article presents a short biography of Certeau. In the second part, we explain his key works and themes. The third stage, following a selection of sourced peer-reviewed and grey literature, we detail the key papers in which the author expounds his ideas on the field of nursing. In the final part, we describe the main nursing issues where a study of Certeau's ideas can have a successful impact.

A brief biography

For a more detailed study of Michel de Certeau's life, readers are directed to the extensive biography by the French historian François Dosse (Dosse, 2002), while this may be complemented by consulting the texts of Luce Giard (Giard, 1976-2015) who, due to her status as Certeau's colleague, friend, and executor, is a key authority when it comes to understanding the work of this French thinker, and the figure himself. It is not our purpose here to deliver a comprehensive description of the path of Certeau's life, but rather a summary of what we judge to be the essential information for a contextualised understanding of his works.

Michel de Certeau's entire career was influenced by his Christian faith. He was the first born of four children to a comfortably-off family steeped in traditionalistic Catholic piety and marked by the presence of a stern, authoritarian father. At boarding school from early childhood in a Catholic

school, he was around 14-years-old when he clearly foresaw his vocation in the priesthood, entering the Parisian seminary of Saint Sulpice in Issy-les-Molineaux in 1944. His underwent his training at this centre over the following years, and at Lyon seminary, before entering the Society of Jesus in 1950.

In 1956, he was ordained a Jesuit priest after completing his ecclesiastical training and a thorough education in classical languages, history, philosophy, and theology (taking the latter subject at the Faculty of Theology of Lyon-Fourvière alongside the man who would become his mentor, Henri de Lubac). From then on, following a course to a career as an erudite historian, Certeau turned to studying the founder members of the Society of Jesus. His publication of *Mémorial* by Pierre Favre (Certeau, 1960) (one of the first colleagues of Ignacio de Loyola) led to his obtaining a doctorate in Religious Studies at the Sorbonne in 1960. From this point on, he began a new phase as a historian of mysticism and religion in general.

At the end of the 1960s, a series of events coincided with a marked personal and academic change in Certeau. In addition to the Second Vatican Council and the tragic death of several of Certeau's most direct family members, one of the most decisive elements behind this change occurred in Paris in May, 1968. From the end of 1967 to the summer of 1968, the protest movement against the French university system led by University of Paris students took the centre of French life by storm, above all when the protest spread to numerous factories and workplaces thanks to workers' solidarity. At the same time, many miles to the east, the Prague Spring movement was challenging the rigid structures of Soviet power over Czechoslovakia and, by implication, all the communist countries of East Europe. The student demonstrations initiated in Paris took on a European dimension, and led to the proclamation of a need to establish an alternative society.

The analysis Certeau produced on this social turbulence, which was expressed in his book *The Capture of Speech* (Certeau, 1997a), made him a leading intellectual in the eyes of the French public, and one with his own watchword:

‘Last May speech was taken the way, in 1789, the Bastille was taken’
(Certeau, 1997a, p. 11).

His focus would soon veer passionately towards the dynamism of social activity, and he developed a very personal way of dealing with the problems of his time. During this period, Certeau nourished his discourse through the key tendencies in social sciences.

Firstly, he maintained a tense contact with Michel Foucault, one of the major exponents of French Structuralism, whose connections with nursing have recently been studied by Clinton and Springer (2016). It was a tense contact due to the fact that although it is well known that the thinker from Poitiers and Certeau have common ground in subjects and interests, the latter's perspective is quite different. Rather than focus on studying systems of power, our author preferred to concentrate on forms of resistance that people can use against power, thus making Certeau the thinker of the other side of the control system described by Foucault. For this and many other reasons, although Certeau greatly admired Foucault, he always kept his distance.

‘First of all, Foucault is far from “boring”. In fact, he is brilliant (a little too brilliant). His writing sparkles with incisive formulations. He is amusing. Stimulating. Dazzling. His erudition confounds us; his skill compels assent; his art seduces. Yet something in us resists’ (Certeau, 1986, p. 171)

Meanwhile, during these same years Certeau moved so close to psychoanalytic theory that he took part, alongside Jacques Lacan, in the founding of the Freudian School of Paris. Psychoanalysis, however, was not seen by Certeau as a world view to revoke his own personal, religious, and intellectual history but, first and foremost, as an investigate tool.

‘To begin with, psychoanalysis is heuristic. It is an interpretation that brings forth new problems in its own particular way in the whole field of language, and its starting point is the negation of the distinction between normal and abnormal, as well as the division between individual and collective’ (Certeau, 2002, p. 202).

Finally, we must highlight the third of Certeau's great passions and intellectual mainstays: the fresh approaches to history enshrined in the journal *Annales*. What Certeau admired in this was how the periphery gains importance over the centre, the concealed over the visible, the tiny facts located in the serial development of the quotidian as opposed to the headlining events in the life of the nation. This implies a new way of writing history, one that redefines the position of historians, taking them away from the search for an overall historical synthesis to pay more attention to the hitherto ignored details of the everyday protagonists of history. His participation in this movement to renew French historiography is especially brilliant in original and daring historical publications such as his work of microhistory, *The Possession at Loudun* (Certeau, 2000b) and *The Writing of History* (Certeau, 1992), a highly original and profound essay on the epistemology of history.

Despite the institutional difficulties his ever-critical intellectual position created in the different scientific disciplines in which he took part, Certeau began his teaching career and rose to become professor of a doctorate-level seminary in the Paris VII Jussieu University (now Paris Diderot University) from 1974 to 1978; to take part as visiting lecturer in Geneva from 1977 to 1978; and from 1978 to 1984, to teach education at the University of California, San Diego. Throughout these years, he was aware of the growth of his academic kudos, although he refused to found any kind of school or group of followers around his own ideas and figure, preferring to remain at all times as a critic of social institutions.

Just two years after returning to France in 1984, already established as head of the School for Advanced Studies in the Social Sciences (EHESS), Michel de Certeau died in Paris on January 13, 1986 as a result of pancreatic cancer.

Major works and themes

Certeau's work is well-known and studied above all in two main subject areas: cultural studies and history, although his influence can be found in other disciplines, such as theology and philosophy.

His most quoted work in the field of cultural studies is *The Practice of Everyday Life* I. (Certeau, 1988). This text and the second volume which followed it, *The Practice of Everyday Life. Volume 2. Living and Cooking* (Certeau, 1998b)

were the result of a group study of everyday life practices which was carried out at the end of the 1970s jointly with Luce Giard and Pierre Mayol. The work features the principal categories of Certeau's social analysis, such as the identification of the polemological nature of human coexistence and, with this dynamic of conflict between subjects with different powers, the difference between strategies and tactics.

In Certeau's theoretical scheme, society is a conflictive space prone to imbalances of power, imbalances which the weakest members cannot combat directly, so they take recourse to subtle acts of resistance which are difficult for the powers to identify and obstruct. Certeau labels these practices of resistance '*tactics*', while he calls the processes of control by the stronger members of a society '*strategies*' (Certeau, 1988, p. xix). Using a military analogy, he describes the latter as actions that imply the possibility of deploying and mobilising in open battle, while tactics can only be employed on the quiet.

These '*tactics*' are actions that are carried out within the framework of a game determined by the structures of power but which, nevertheless, serve to achieve different objectives to those the social system has assigned for them. In other words, it is not easy for the powers to identify when a practice is being used as a resistance tactic since it is externally identical to normal practices and only differs from them in the aim for which it is carried out, i.e. its intentions. To give an example from the linguistics sphere, Certeau would say that these resistance practices reside in 'the construction of individual sentences with an established vocabulary and syntax' (Certeau, 1988, p. xiii).

Hence, Certeau would point out that the key to their success as resistance tools of the weak is not so much a question of what is used but how it is used, and from this comes his denomination of these '*tactics*' as '*ways of using*' (Certeau, 1988, p.xii). These '*ways of using*' amount to the different ways open to consumers of receiving products imposed by the economic, social, cultural system, giving them a specific and creative 'usage'. A watered-down concept from the doctrine of determinism, this 'art of practice' allows for an interpretation of Certeau's work which brings in consideration of subjects and their freedom (Certeau, 1988, p.xxiv).

From this same area of analysis of social relations within the framework of inequality, we can also highlight his books *The Capture of Speech* (Certeau,

1997a), which we have referred to previously, and *Culture in the Plural* (Certeau, 1997b), which brings together diverse texts devoted to the analysis of culture.

With regard to the historical field, a division can be drawn between his contributions to the history of spirituality and his reflections on the epistemology of history. In terms of his purely historical works, we would particularly highlight the two volumes of *The Mystic Fable* (Certeau, 1995; 2015), which cover Christian mysticism in the 16th and 17th centuries (although the second volume could only be published posthumously). Also of much interest is one of the previously mentioned texts: *The Possession at Loudun* (Certeau, 2000b), in which he dissects the social conflict produced in the French town of Loudun following a demonic possession in the year 1632.

During September of that year, bizarre phenomena were to break the strict silence of the Ursuline convent of Loudun (a small town slightly to the west of Poitiers). The resident nuns were tormented by ghostly apparitions which took different, ghastly forms, evolving to even take human form, more specifically the figure of one of the town's priests: Urbain Grandier. The following months would see an epoch-changing scene develop and transform life in Loudun, as a vast ecclesiastical, medical, and political apparatus descended on the locality. It proved a period in which all the resources of a society were stretched in an effort to provide a credible explanation of what was occurring. In less than two years, the alleged guilty party was tried and sentenced. On August 18, 1634, Urbain Grandier was burnt in Loudun's town square, officially bringing the possession episode to a close.

With judicious vision and technical mastery, Certeau shows in his book how the possession jeopardised all the social bonds (economic, political, and cultural) that made up the life of Loudun, laying bare a package of previous underlying vexations. In addition, taking this and many other similar episodes as a basis, he shows how medicine was becoming the perfect substitute for the theological discourse that had been standard up to this time, imposing the undeniably tangible proximity of the body over the now outdated belief in the invisible condition of a faraway celestial reality.

These pages reveal in particular detail Certeau's intense and lasting interest in the subject of the body. For him, corporeality was one of the changes in thought produced in the transition between the Middle Ages and the modern

era, when the materialism of the human body became the central focus of philosophical and social aspects for which, up to that point, God and theology had been used as explanations. This is known as the anthropological turning point of the 17th century, whose major exponents were René Descartes, who initiated the metaphysics of subjectivity, situating the individual as the philosophical, epistemic, and social protagonist of Modernity.

Meanwhile, the key reference of our author's work in the field of historical epistemology is *The Writing of History* (Certeau, 1992), in which he develops the hypothesis that history is basically historiography, in other words, writing about history. The book contains his principal analysis of the process of the writing of historiographical texts, raising doubts about the supposed capacity of historical science to recount reality and even, in particular cases, its scientific credentials.

Implications for nursing

I. Response to date

The response to Certeau by nursing in recent years has led to the publication of several studies, though not a great number, and they are works of varied quality.

With regard to geographical areas, Certeau's ideas received a notable welcome in Latin American nursing in general, and Brazilian nursing in particular (a clear reflection, in our opinion, of the intense presence our author had in the region in the 1960s, years when he made a great effort to work in and about Latin America). References to Certeau are practically non-existent, however, in nursing publications written in English (be they North American or European) and in Spanish nursing literature. With regard to the works so far cited in this article, the majority of works found have limited their references to *The Practice of Everyday Life*, above all to its first volume.

In respect of subject range, Certeau's ideas are used above all in the history field (Buchanan, 1999; Padilha & Nelson, 2011) and in nursing theory (Buchanan, 1997; Michel et al., 2012), with special interest in the field of the study of the everyday (Tello-Pompa et al., 2003; Soares-Santos et al., 2014; Arias-López, 2015). It is in these areas where we find outstanding work by two authors who, in

our opinion, incorporate Certeau's ideas with great depth: professor Maria José Coelho, in Rio de Janeiro, and Australian nurse Tanya Buchanan.

The Brazilian author is acknowledged in the most recent studies (Soares-Santos et al., 2014) as one of the leading figures in embracing Certeau's ideas in nursing in her country. In one of her most important works, *Caring gestures in nursing*, she employs Certeau's term 'ways of doing' to outline a theoretical model of nursing based on 'ways of caring' (Coelho, 2006). In this work, she defends the value of creativity (p. 747) and the apparently invisible (p. 750) as consubstantial elements of nursing. In the utmost detail, she describes the different ways in which acts of caring carried out by nurses can be established, building an impressive list of 46 different ways of caring, among which we can highlight examples of social caring ('collective caring based on social commitment', p.747), electronic caring ('linked to information networks', p. 747), solitary caring ('helping patients to find a meaning in their own lives', p. 748), and looking after (near) dead bodies ('caring for the whole body or its parts in the event of death', p. 749), among many other types.

In another of her texts (Coelho, 2009), she makes use of the term 'production' (also one of Certeau's key ideas) to propose far greater focus in nursing on designing, implementing, and displaying 'nursing products' that emerge from professional caring practice. These products, which often take the form of 'improvisations' (among which different uses of such a humble instrument as the surgical bandage is just one of many examples) appear in all health institution settings, but their authors usually remain anonymous.

When we study works by Tanya Buchanan, we see how she treats Certeau's contributions with genuine skill, underlining the fact that it is English-speaking nurses who have worked most intensely with his ideas. Buchanan's texts display a clear affinity with Certeau's intellectual interests, a purposeful and thorough use of his essential concepts, and great knowledge of his theoretical references (among which we can number Pierre Bourdieu, Roger Chartier, and Roland Barthes).

In *Nightingalism* (Buchanan, 1999), this author questions the stories behind the vision nursing has of itself and the social image it projects. She does so by taking advantage of Certeau's idea of political manipulation of history through historiography, thus rethinking the figure of Florence Nightingale.

According to Buchanan, many texts on the history of nursing are effectively 'hagiographies' when they deal with the founder of modern nursing, converting Nightingale into a 'mythological' figure (Buchanan, 1999, p.31). This process, through which certain characteristics of Nightingale are exaggerated, while others are avoided or disguised (those that do not fall into line with the ideas about her at this particular moment in history), allows Nightingale to be appropriated (p. 31) as a model for present-day nurses to follow, yet at the price of surrounding her with a saintly halo that places us out of reach of the real woman she was, while also preventing us from seeing her true legacy.

If we move on to *Nursing our Narratives* (Buchanan, 1997), here the author puts forward a truly lucid and original reworking of narrative texts on nursing. It is an idea that is inspired by the linguistic approach that Michel de Certeau so carefully focused, and it means not only analysing the images of nursing figures who have appeared in literature but also the acts these personalities perform and their relationships with the other characters in each storyline. In this respect, one of the most interesting of Buchanan's conclusions is that the roles nurses tend to have in literary plots are not those of protagonists, although they are essential elements in the development of the stories. And their roles are key because the nursing characters stand out for contributing the resources needed by protagonist-heroes so that they might fulfil their purposes within these stories. So, nursing in literature (and this can aid consideration of social perception of their professional performance) will in many cases develop what is known as the 'donor' function: a role principally considered of a secondary nature, but without which the story could not be narrated.

II. Other areas of development

Beyond these areas in which Certeau's work has broken through into nursing, we believe there are at least three other philosophical areas which could be enhanced if his works in relation to politics, epistemology, and corporeality were taken on board.

Firstly, from a political perspective, a study should be carried out of practices by which nurses might resist attempts by the health system to dictate to them.

Secondly, from an epistemological standpoint, Certeau's works could illuminate analysis of the social configuration of nursing as a scientific discipline in both the health sphere and the academic community.

Finally, in the interests of a much deeper theoretical understanding of corporeality in nursing, we believe that Certeau offers us very valuable elements through which to question the dominant notion of the body in present-day Western nursing.

Let us now explore in more detail, although briefly, each one of these three areas.

A. Resistance to power.

To study this question we must begin by accepting as true a premise based on the work of the French thinker Michel Foucault that asserts that health institutions have been historically configured as 'curing machines' (Foucault, 2014, p. 123). In these 'machines', the development of the mechanisms that makes them function is given greater importance than the people who inhabit them or who use their services. Furthermore, Foucault maintains that over recent centuries, many closed-off institutions, following prisons as a model, have developed within them a huge amount of surveillance and control apparatus, thus creating what he calls a panoptic institution (Foucault, 1991). Therefore, from the perspective of Foucault, a hospital is an institution that is set up as a 'curing machine' and organised for the surveillance and control of its occupants, both patients and professionals.

Michel de Certeau accepts the greater part of Foucault's investigations although, as we have outlined earlier, he declared his carefully nuanced departures from Foucault's ideas. Nevertheless, he did concur with the latter in underlining the importance of power conflicts as a constitutive element of social coexistence, and he fell in line with the claim for a 'polemological analysis of culture' and the call to 'lend a political dimension to everyday practices' (Certeau, 1988, p.xvii). Nevertheless, Certeau moves beyond Foucault's interest in the institutions of power to emphasis the way in which people resist these institutions. The author held up a second premiss which we also accept as true, namely that however strong the control of panoptic institutions is over people,

there is always a space for the exercising of one's own intelligence and freedom. This space is found fundamentally in the way in which people use the devices (procedures) imposed by the institution, bringing them into play in accordance with the institution's rules but with 'other interests and desires that are neither controlled nor captured by the systems in which they develop' (Certeau, 1988, p. xviii).

On the basis of these two premisses, we put forward a hypothesis that will need to be tested in future studies: nurses, both as a collective and as individuals, play the same role within the health system that Certeau attributed to consumers within the economic system as a whole, in other words, that nurses working within closed-off institutions (such as hospitals) are capable of resisting the power of these institutions, using 'tactics' to violate the rules through which the biomedical system manifests its control.

One point that needs clarification is that studying nursing practices as a collective concept (Certeau, 1988, p. xi) means accepting that there is a common element that connects a group of people that are different from each other in many aspects: historical moment, sex, ethnic origin, geographic location of residence and workplace, cultural and religious backgrounds, etc. Addressing nursing practices involves a certain degree of generalisation, and it is worth keeping this in mind. From our point of view, we take as nursing practices all those currently carried out as part of the professional exercise of caring by those with an academic qualification that facilitates their working as nurses.

Faced by a hypothesis such as that we have outlined, Certeau's work seems to us to be an especially useful resource for exploring and describing the way in which nurses working in highly hierarchical situations develop subtle resistance behaviour against the power of the 'curing machine' that institutions represent. This question could be identified through what the word empowering expresses, but in our opinion a more exact denomination is achieved by saying that we are dealing with resistance practices.

B. Social place.

We move on now to the question of epistemology, another of the areas of such great interest for Michel de Certeau, which emerged in his analysis of the

relation between science and the society in which it originates. His basic idea in this respect is the premiss that scientific knowledge is the result of a process of production, therefore 'we now have to recognize in every scientific result the value of a product -such as what comes off the conveyor belt of a factory- relative to institutions, to axioms, and to procedures' (Certeau, 1997b, p. 125).

So, given that the results of science can be analysed in the same way as any other production process, a second premiss proposed by Certeau would add that science is subject to rules that are not separate from those that govern the rest of the social and economic system, because 'scientific practice is based on a social praxis independent of knowledge' (Certeau, 1992, p. 44). So, the elements that determine this social praxis make up what Certeau has called the 'social place' of a scientific discipline (Certeau, 1992, p. 121). In his opinion, it is only the clarification of the characteristics of this 'social place' that will permit a discipline called science.

'A discourse can maintain a certain scientific character, however, by making explicit the rules and conditions of its production, and first of all the relations out of which it arises' (Certeau, 1988, p. 44)

Pursuing the line of this argument, we reach a position from which we may assert that, since nursing is a discipline that claims to be scientific and which offers society products similar to those of established sciences, then nursing is ripe for the application of the idea that its development is firmly bound to a 'social place' that conditions it.

Applying Certeau's observations in this sense (González-Sanz & Barquero-González, 2015), we are armed with a good tool with which to carry out a detailed study and to reveal the mechanisms of production and the intrinsic limits that make up nursing -especially the three aforementioned elements- and those which make up the social place: institutions, procedures, and values.

With regard to the first of these, we must point out that Certeau paid intense attention to the subject of institutions (or authorities, as he also labelled them), considering them an essential part of social dynamism.

‘In the broadest sense of the term, the authorities signify a reality that is so difficult to determine, but nonetheless necessary: the air that allows a society to breathe. They allow for social communication and creativity because they furnish, on the one hand, common references and, on the other, possible paths of pursuit’ (Certeau, 1997b, p. 3).

In the case of nursing, there are several institutions of obvious relevance that fit the common references which Certeau mentions in the quote above. These are, for example, professional associations, academic centres, and health authorities, among others. However, despite their being quite clearly identified, what has not been examined from the perspective of production (in line with Certeau's work) is the way in which their influence is present in both the building of nursing knowledge and the professional practice of nursing. It is of great interest to us to explore the relation that allows this influence to exist, as well as its intensity and directionality, above all in the academic sphere. Within the framework of higher education, it is necessary to ask who is in charge of producing nursing know-how, as well as what connections they maintain with the other institutions that hold up the profession.

Meanwhile, to define the limits of the social place of nursing science, it is essential to also explore the field of procedures used by nurses in the process of knowledge production. Although there are many recent studies that attempt to show how nursing science is constructed (Bluhm, 2014; Lipscomb, 2014; Granero-Molina et al., 2015), it is a classic example of the work of John Paley (Paley, 1998). In this text, the author offers a detailed analysis of the fact that when nurses venture into any qualitative research (despite quantitative research still being the norm in the nursing collective), certain authors and theories, sometimes in non-critical fashion, dominate the theoretical framework of these investigations, as occurred with Heidegger and phenomenology.

Paley points out that much of the research carried out by nurses on the basis of phenomenology, misreads Heidegger, poorly interpreting him. On the other hand, this author highlights Certeau as one of the interpreters of Heidegger who did not twist his works, and he asserts that nursing has no reason to continue to research on positivist or hermeneutic lines, and that it can also successfully employ a realist perspective.

In addition to studies of this type, which seek to identify predominant methodologies and the way in which they are used, it would also be essential - moving more towards the hidden details of the production of nursing know-how - to know on what data and what theoretical resources nurses base their arguments and scientific texts, and to what rules of production they adhere for these (Amezcuca & Reina-Leal, 2013). Despite the difficulties involved in this analysis, Certeau encourages us to search with patience when he asserts that 'every society always manifests somewhere the formal rules which its practices obey' (Certeau, 1988, p. 21).

Finally, the third aspect to deal with would be values, in other words those ideas that mark out the roadmap for nursing because they are considered worthy of achieving. In this sense, once we have described the institutions holding up nursing knowledge and the procedures by which they have been produced, we would need to identify the predominant values in nursing in our times and stand them up in relation to the other two aspects, much in the line of analysis pursued by P. Krol & M. Lavoie (2014) on neoliberalism and its relation with nursing, or by P. Snelling (2016) on the British ethical code for nurses and midwives.

Taking as an example the value of the scientific approach, which is widely extended in present-day Western nursing, an analysis in line with Certeau of the kind we wish to propose would have to find the institutions that support this value and identify the procedures through which they introduce it into professional nursing practice. The NANDA-NIC-NOC taxonomy could be a good example to refer to in this sense, since it emerged from specific institutions that aim to help nursing reach a greater scientific level, and its presence has grown in everyday nursing performance worldwide. Its spread and implementation has, indeed, reached such a point that the use of this taxonomy has on many occasions served as a standard for measuring the level of scientific approach of various nursing practices.

Through his writing on the subject of the conquest of social power by the doctors of the 17th century, Certeau teaches us that one of the essential factors in the consolidation of a scientific discipline is the creation and use of its own language. In *The Possession of Loudun* (Certeau, 2000b), our author uses great accuracy in describing the process by which medical science replaced theology and its representatives (priests) in the role of interpreters of reality - a role which

they had fulfilled since the beginning of the Middle Ages- laying bare the importance in this process of the use of medical language to explain the events taking place around the possession.

In our time, we continue to be immersed in this paradigm in which medicine, hand-in-hand with psychotherapy (Illouz, 2008) is postulated as an argument that can explain human reality in its own language. So today, when nursing -which has had a subordinate role in medicine since the 17th century- also attempts to equip itself with a differentiated linguistic code in order to consolidate its professional position (as might be the case using the NANDA-NIC-NOC taxonomy), it comes up against serious difficulties in achieving its objective. It is, in fact, arriving 400 years behind medicine in the challenge to establish itself as a scientific discipline.

C. The body.

In the present, despite the changes brought about by the meteoric expansion in technology, we still find ourselves within a framework of thinking about the human body that places it as the central notion of our self-understanding as human beings. This is why it is fundamental for nursing to describe its philosophical conceptions of corporeality, in order to delve deeper into them in a critical sense and thus adapt its caring method to the needs of people in the 21st century. Studies along these lines (Gadow, 1980; Marchetti et al., 2016), can help us to find out whether the way in which we understand and experience corporeality may be related to the identities taken on by nurses. In the same way, it could clarify whether there is a relation between the use of the body and gender roles, relations of power between social collectives and the health sphere, and, finally, the social image nursing has of itself and the image it projects forth.

From our point of view, there are at least two ways in which Certeau's work can be of help in this respect: that which investigates the use of spaces by people; and that which studies the body as a point of expression of the conflict between the values of a society and those of individuals, since 'the law constantly writes itself on bodies' (Certeau, 1988, p. 140).

With regard to the first question, this would involve some thought on the bodily movement of nurses in relation to the physical space in which they work (in health workplaces such as hospitals and health centres, the homes of the people they care for, the urban space in general, etc.). This is a line of research excellently covered by works such as that of Halford & Leonard (2003), which is based on Certeau's distinction between 'place' and 'space'.

'A place (*lieu*) is the order (of whatever kind) in accord with which elements are distributed in relationships of coexistence... A place is thus an instantaneous configuration of positions. It implies an indication of stability... Space occurs as the effect produced by the operations that orient it, situate it, temporalize it, and make it function in a polyvalent unity of conflictual programs or contractual proximities... In short, *space is a practiced place*' (Certeau, 1988, p. 117).

Observing the movements of nurses practising in two English NHS hospitals as they construct their own spaces in these institutions, these authors noted down such diverse aspects as the decoration of nursing wards, displacement by nurses from one area to another within the hospital, and visual contact made between nurses and doctors in corridors. After analysing all this information, the authors concluded that nurses are conditioned by the way in which hospital organisations distribute their spaces but, at the same time, these same nurses are 'active agents who use organisational space in constructing identities and communicating these' (Halford & Leonard, 2003, p. 208).

The second question would involve exploring the way in which social conventions and political planning impose certain conditioning on people through a certain way of treating their bodies, and above all through the way in which nurses act as instruments of this social imposition or resist it.

The fact of there being a relation between politics and the body would not be difficult to see in an example such as the recommendation of several Latin American countries for women to avoid becoming pregnant due to the Zika virus infection. Looking more specifically at the world of nursing, interesting interesting work by Kallio (2008) shows how Swedish nurses behaved physically with children who had to leave their homes for safer areas during World War II.

Absent from the bodily attitudes highlighted by professionals in his surprising description are the tenderness and delicacy one would expect to find in contact between nurses and children. The conclusion he extracts from his study has more to do with the body -also the bodies of the children- being the battlefield for a political struggle, and the nurses often have an unpleasant role in this struggle.

This same line might also include a study of the limits established by both society and nursing on bodily contact between nurses and their users. The permissiveness applied to nurses to go beyond the usual limits of bodily contact is clearly evinced in the now classic iconographic relation of nurses to prostitutes, which some authors claim is related to the fact that both nurses and prostitutes are the only women, with the exception of wives and lovers, who have been authorised traditionally to manipulate the male genitals (Buchanan, 1997, p.81), something that could equally be applied (for the male sex) to male midwives with regard to female genitalia.

Conclusion

There are three basic ideas taken from Michel de Certeau's works that stand out as useful concepts in explaining the reality of nursing: tactics, social place, and the body as a paper upon which the law of society is written. They are ideas that are rigorously put forward by the author in his texts, and they relate to some the most interesting philosophical proposals of the 20th century, such as Foucault's biopolitical vision or the epistemological theories of J. Habermas. In enabling the application of these ideas of Certeau by nurses to the political and epistemological aspects of their professional practice, and their academic and research activity, we believe we are helping to open up a new pathway towards a better understanding of nursing.

We are certainly convinced that in order to achieve this it is necessary to delve deep into the areas of investigation here laid down: resistance by nurses to the power of the health system; the way of setting up the social institutions that sustain the professional and academic activity of nursing; and the notion of corporeality held by present-day nurses, as well as the way in which the body has a role to play in professional work. We trust that in this way the contributions of

the work of Michel de Certeau to the philosophy of nursing will be clearly evidenced.

Further reading

From Michel de Certeau

Certeau M. de (1986) *Heterologies: Discourse on the Other (Theory and History of Literature)* (tr. T. Conley) University of Minnesota Press, Minneapolis.

Certeau M. de (1988) *The Practice of Everyday Life* (tr. S.F. Rendall) University of California Press, Berkeley.

Certeau M. de (1992) *The Writing of History* (tr. T. Comley) Columbia University Press, Nueva York.

Certeau M. de (1995) *The Mystic Fable: The Sixteenth and Seventeenth Centuries v.1* (tr. M. B. Smith) University of Chicago Press, Chicago.

Certeau M. de (1997a) *The capture of the speech and other political writings* (tr. T. Comley) University of Minnesota Press, Minneapolis.

Certeau M. de (1997b) *Culture in the Plural* (tr. T. Comley) University of Minnesota Press, Minneapolis.

Certeau M. de, Giard L. & Mayol P. (1998b) *The Practice of Everyday Life. Volume 2: Living & Cooking* (tr. T. Conley) University of Minnesota Press, Minneapolis.

Certeau M. de (2000a) *The Certeau Reader* (ed. G. Ward) Wiley-Blackwell, Massachussets.

Certeau M. de (2000b) *The Possession at Loudun* (tr. M. B. Smith) University of Chicago Press, Chicago.

Certeau M. de (2002) *Histoire et psychanalyse entre science et fiction*. Gallimard, Paris.

Certeau M. de (2015) *The Mystic Fable: The Sixteenth and Seventeenth Centuries v.2* (tr. M. B. Smith) University of Chicago Press, Chicago.

Biography and others

Dosse F. (2002) *Michel de Certeau. Le marcheur blessé*. Le Découverte, Paris.

- Giard L. (1976) Le travail de voyager au pays des vivants et de morts. *Esprit* (Feb):375-380.
- Giard L. (ed.) (1987a) Michel de Certeau. *Cahiers pour un temps*. Centre Georges Pompidou, Paris.
- Giard L. (1987b). Biobibliographie. In: Giard L. (ed.) Michel de Certeau. *Cahiers pour un temps*, pp. 245-253. Centre Georges Pompidou, Paris.
- Giard L. (1987c). Cherchant Dieu. In: Certeau M. de. *La faiblesse de croire*, pp. 7-24. Seuil, Paris.
- Giard L. (1988) Bibliographie complète de Michel de Certeau. *Recherches de Science Religieuse*, 76(3): 405-457.
- Giard L., Martin H. & Revel, J. (1991a) *Histoire, mystique et politique*. Michel de Certeau, Jérôme Millon, Grenoble.
- Giard L. (1991b) *Mystique et politique, ou l`institution comme objet second*. In: Giard L., Martin H. & Revel, J. *Histoire, mystique et politique*. Michel de Certeau, pp. 9-45, Jérôme Millon, Grenoble.
- Giard L. (1997a) How tomorrow is already being born. In: Certeau M. de (1997a), pp. vii-xix.
- Giard L. (1997b) Opening the Possible. In: Certeau M. de (1997b). pp. ix-xv.
- Giard L. (1998) History of a Reseach Project. In: Certeau M. de, Giard L. & Mayol P. (1998b), pp. xiii-xxxiii.
- Giard L. (1998b) Times and places. In: Certeau M. de, Giard L. & Mayol P. (1998b), pp. xxxv-xlv.
- Giard L. (2002) Un chemin non tracé. In: Certeau M. de. *Histoire et psychanalyse entre science et fiction*, pp. 11-50. Gallimard, Paris.
- Giard L. (2005a) Comme première manière d`entrer dans l`ouvre. In: Certeau M. de. *L`étranger ou l`union dans la différence*, pp. i-xiii. Seuil, Paris.
- Giard L. (2005b) Un style particulier d`historien. In: Certeau M. de. *Le lieu de l`autre*. *Histoire religieuse et mystique*, pp. 7-18. Seuil/Gallimard, Paris.
- Giard L. (2006) Introducir a una lectura de Michel de Certeau. In: Rico de Sotelo C. (ed.) *Relecturas de Michel de Certeau*, pp. 15-33. Universidad Iberoamericana, México.
- Giard L. (2015) Presentation. In: Certeau M. de (2015), pp. ix-xvi.

References

- Amezcuca M. & Reina-Leal L.M. (2013) The defense of knowledge as a social cause. *Index de Enfermería* 22(1-2): 111-114.
- Arias-López B. (2015) Daily Life and Armed Conflict in Colombia: Contributions to Creative Care Based on the Peasant Experience. *Aquichan* 15(2): 234-247.
- Bluhm R.L. (2014) The (dis)unity of nursing science. *Nursing Philosophy* 15(4): 250-260.
- Buchanan T. (1997) Nursing our narratives: towards a dynamic understanding of nurses in narrative tales. *Nursing Inquiry* 4(2): 80-87.
- Buchanan T. (1999) Nightingalism: haunting nursing history. *Collegian* 6 (2): 28-33.
- Clinton M.E. & Springer R.A. (2016) Foucault's legacy for nursing: are we beneficiaries or intestate heirs. *Nursing Philosophy* 17(2): 119-131.
- Coelho M.J. (2006) Caring gestures in nursing. *Revista Brasileira de Enfermagem* 59 (6): 745-751.
- Coelho M.J. (2009) Products of nursing care. *Revista Brasileira de Enfermagem* 62 (6): 919-922.
- Foucault M. (1991) *Discipline and punish: The Birth of the Prison*. Penguin Books, London.
- Foucault M. (2014) The politics of health in the eighteenth century. *Foucault Studies* 18: 113-127.
- Gadow S. (1980) Body and Self: A Dialectic. *The Journal of Medicine and Philosophy* 5(3): 172-185.
- González-Sanz J.D. & Barquero-González A. (2015) Productores y depredadores: el lugar social de la enfermería. *Paraninfo Digital* 22. <http://www.index-f.com/para/n22/034.php>
- Granero-Molina J., Fernández-Sola C., Muñoz Terrón J.M., & Aranda Torres C. (2015). Habermasian knowledge interests: epistemological implications for health sciences. *Nursing Philosophy* 16(2): 77-86.
- Halford S. & Leonard P. (2003) Space and place in the construction and performance of gendered nursing identities. *Journal of Advanced Nursing* 42(2): 201-208.

- Illouz E. (2008). Saving the modern soul. Therapy, emotions, and the culture of self-help. University of California Press, Berkeley.
- Kallio K.P. (2008) The body as a battlefield: approaching children's politics. *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography* 90(3): 285-297.
- Krol P.J. & Lavoie M. (2014). Beyond nursing nihilism, a Nietzschean transvaluation of neoliberal values. *Nursing Philosophy* 15(2): 112-124.
- Marchetti A., Piredda M. & Marinis M.G. (2016) Centrality of Body and Embodiment in Nursing Care: A Scoping Study of the Italian Literature. *Journal of Nursing Scholarship* 48(1): 31-38.
- Michel T., Lenardt M.H., Elero-Betioli S. & de Kohlbeck M.N. (2012) Meaning Assigned by the Elderly to the Experience at a Long Stay Institution: Contributions for the Nursing Care. *Texto & Contexto Enfermagem* 21(3): 495-504.
- Padilha M.I. & Nelson S. (2011) Networks of identity: the potential of biographical studies for teaching nursing identity. *Nursing History Review* 19: 183-193.
- Paley J. (1998) Misinterpretive phenomenology: Heidegger, ontology and nursing research. *Journal of Advanced Nursing* 27(4): 817-824.
- Tello-Pompa C.A., Araújo-Paz E.P & de Oliveira-Souza I.E (2003) Daily: perspectives and implications to nursing research. *Horizonte de Enfermería* 14: 11-20.
- Snelling P. (2016) The metaethics of nursing codes of ethics and conduct. *Nursing Philosophy* (in press).
- Soares-Santos D., Couto-Ribeiro H., Tavares-Araujo M., Alves M. & De Paula-Carrieri A. (2014). What is really important to think about everyday life in nursing?: an integrative review. *Journal of Nursing UFPE* 8 (10): 3502-3515.

CAPÍTULO 3. HACER CIENCIA ES PUBLICAR CIENCIA

En el capítulo anterior se ha presentado una visión general del pensamiento de Certeau. En el que aparece a continuación exponemos un estudio de caso aplicando dos de sus ideas clave a la disciplina enfermera. Estas ideas son las siguientes: que el carácter científico de las disciplinas está estrechamente vinculado con la producción de textos y que dichos textos están ineludiblemente condicionados por el lugar social en el que se producen. La aplicación a la enfermería de la idea certeuniana de «lugar social» pone claramente de manifiesto, como podrá verse en las páginas siguientes, la necesidad de poner luz sobre los procedimientos que configuran el proceso que lleva desde una idea a un texto y desde la redacción de ese texto a su publicación en un medio editorial que le aporte el marchamo institucional de «producción científica».

Para llevar a cabo este estudio de caso seleccionamos una de las revistas científicas de enfermería consideradas internacionalmente como más relevantes. Así, diseñamos un programa de trabajo consistente en analizar pormenorizadamente la revista *Journal of Nursing Scholarship* (en adelante, JNS), sobre todo en dos aspectos: los textos en los que la revista se dirige expresamente a sus lectores (los editoriales); y la forma en que su estilo de funcionamiento interno queda descrito en esos textos concretos. La necesaria limitación de los textos a estudiar la realizamos centrándonos únicamente en los editoriales escritos por la editora en jefe de JNS, Susan Gennaro, entre 2007 y 2018 (otros pormenores de la metodología utilizada y los resultados alcanzados podrán verse con detalle en las páginas siguientes).

El artículo resultante constituye un ejercicio de innovación metodológica del que no hemos encontrado otros exponentes. Aunque está aumentando el número de publicaciones que utilizan la metodología bibliométrica para estudiar la producción científica enfermera, no conocemos la existencia de otros estudios centrados en el análisis del discurso institucional de las revistas científicas mediante la investigación de los editoriales u otros textos corporativos similares.

Por otra parte, el proceso de elaboración, redacción y publicación del texto nos ha permitido reflexionar profundamente sobre el modo en que la comunidad científica internacional se posiciona ante el uso de metodologías novedosas para estudiar el proceso de evaluación de manuscritos científicos, y como ese posicionamiento influye en la recepción de los textos en el entorno académico y científico de la enfermería. Así, las diferencias de interpretación de los manuscritos en contextos anglosajones o hispanohablantes, la selección de revisores para la evaluación de los textos, la caracterización de la calidad de las revistas en base a parámetros establecidos por empresas privadas (y el sesgo lingüístico y geográfico con el que se lleva a cabo), o la capacidad de las revistas para incorporar textos que contengan análisis externos sobre sus prácticas editoriales, nos parecen ahora temas de gran interés para el desarrollo de futuras investigaciones.

El artículo recogido en el capítulo siguiente mantiene –como hemos indicado anteriormente– una estrecha conexión con el precedente. Pero también lo hace con las publicaciones recogidas en los capítulos 6 y 8. En este texto incluimos una primera mención a la obra de Leo Strauss, que será de gran relevancia en el capítulo 6 como introductor de herramientas hermenéuticas de gran valor para la interpretación de los textos clásicos. En este capítulo 4 indicamos que el estudio de sus escritos aporta elementos importantes de contraste y de crítica respecto de otras obras filosóficas contemporáneas ampliamente aceptadas en nuestro medio, como es el caso de las premisas de Michel Foucault sobre el poder. En el capítulo 8 volveremos sobre ambos autores, Strauss y Foucault en torno al problema de la asunción acrítica de la premisa historicista por parte de la investigación enfermera actual.

CAPÍTULO 4. EL LUGAR SOCIAL DEL CONOCIMIENTO

ENFERMERO

Datos de citación

González-Sanz JD, Abreu-Sánchez A, Rodríguez-Pérez M y Amezcua M. El lugar social del conocimiento enfermero: los editoriales científicos como artefactos lingüísticos desde la perspectiva de Certeau. *Enfermería: Cuidados Humanizados*. 2019;8(2):117-151. <https://doi.org/10.22235/ech.v8i2.1844>

Indicios de calidad

La revista *Enfermería: Cuidados Humanizados* (campo académico: enfermería, humanidades en general) está indexada en *Fuente Academica Plus*, *DOAJ*, *DIALNET*, *LATINDEX*. *Catálogo v2.0 (2018 -)*, *REDIB*. *Red Iberoamericana de Innovación y conocimiento científico*. En 2019 tenía un ICDS (MIAR) de 5.8. Evaluación de métricas en CUIDEN CITACIÓN: RIC 0.76 (2017). Pueden verse más datos sobre la revista en MIAR: <https://miar.ub.edu/issn/1688-8375> y en REHIC: <http://www.fundacionindex.com/bibliometria/bresumen.php?id=440>

Esta publicación está recogida en *Arias Montano*. *Repositorio institucional de la Universidad de Huelva* (<http://hdl.handle.net/10272/18622>), habiendo recibido un total de 118 visualizaciones a 7 de diciembre de 2021.

Presentamos como comunicación oral algunos de los contenidos de este trabajo en el congreso: II REUNIÓN INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN SUPERIOR EN ENFERMERÍA. EL IMPACTO SOCIAL DEL CONOCIMIENTO (Fundación Índex, Granada, 2015). El contenido de dicha comunicación fue publicado como GONZÁLEZ SANZ, JUAN DIEGO Y BARQUERO GONZÁLEZ, ANA. (2015). Productores y depredadores: el lugar social de la enfermería. *Paraninfo Digital* 22. <http://www.index-f.com/para/n22/034.php>

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar el proceso de producción del conocimiento enfermero. Este propósito se ha acometido desde una perspectiva filosófica, basada en el concepto de lugar social desarrollado por Michel de Certeau. El lugar social incluye la dimensión institucional, los procedimientos utilizados para generar conocimiento y los valores que lo sostienen. Para aplicar este marco epistemológico a la enfermería, los autores se han centrado en el estudio del *Journal of Nursing Scholarship* (JNS), a través de un análisis textual en el que se han estudiado los editoriales escritos por Susan Gennaro en JNS desde 2007 hasta mayo de 2018, aplicándoles las categorías epistemológicas certeuanianas. Después de una lectura atenta es posible afirmar que JNS puede ser visto como una institución del conocimiento, que mantiene una estrecha relación con el poder, establece acuerdos con autores y revisores, y que escribe su propio discurso sobre la realidad. También han sido identificados los procedimientos clave que marcan cómo ha de ser escrito un artículo para JNS. Finalmente, la práctica, la significación social, la eficiencia, la universalidad, la buena ciencia y el liderazgo han aparecido como los principales valores de JNS. Las aportaciones de este trabajo pueden ayudar a los enfermeros a comprender que ningún conocimiento (ni los artefactos lingüísticos asociados al mismo) está completamente libre de influencias sociales.

Palabras clave

Enfermería, conocimiento, producción, revistas científicas, Michel de Certeau.

Introducción

Nuestra aportación al crecimiento del cuerpo de conocimiento de la enfermería tiene una orientación filosófica, lo que implica aceptar la siguiente premisa: que el desarrollo de nuevos conocimientos en enfermería no siempre procede del incremento de los datos disponibles, sino también de una forma diferente de mirar algo que ya nos era familiar. En este sentido, y para hacer esta aportación con el rigor debido, es necesario dejar claro el marco intelectual del que partimos: el estudio, llevado a cabo durante la última década, de la obra del filósofo francés Michel de Certeau. Puede verse una presentación detallada de sus potenciales contribuciones a la filosofía de la enfermería en González-Sanz, Noreña-Peña y Amezcua (2018).

Una de las principales líneas de investigación de la obra de Certeau es el análisis de la producción del conocimiento por parte de las diferentes disciplinas científicas, centrándose en “el estudio de la escritura como práctica histórica” (Certeau, 1992, xxvi). ¿Podría incluirse a la enfermería en este grupo de disciplinas científicas y aplicarle esta perspectiva certeuniana? Aunque sigue vigente un intenso debate sobre el carácter científico de la enfermería, no hay duda de que existe un cuerpo propio de conocimiento enfermero y que está creciendo. Por tanto, comenzamos nuestras reflexiones asumiendo que las afirmaciones de Certeau sobre la historia y otras disciplinas científicas pueden ser aplicadas también a la enfermería.

De este modo, el objetivo de este artículo es estudiar el proceso a través del que se produce el conocimiento enfermero, de acuerdo con el marco teórico esbozado por Michel de Certeau. Es importante señalar que no buscamos aquí defender los puntos de vista certeunianos (sobre los usos y costumbres de la cultura académica, el poder de las élites o las revoluciones populares, entre otros), sino aplicar su modelo de análisis a nuestro objeto de estudio. Más precisamente, estudiar con dicho modelo, en palabras de Ian Buchanan, “el problema de lo que puede ser dicho” (Buchanan, 1996) en el campo de la producción del conocimiento.

Para alcanzar un grado oportuno de concreción en nuestro discurso nos centraremos en el caso particular de una institución productora de ciencia enfermera. Muchas revistas podrían servir para este objetivo, pero las

limitaciones de espacio no nos permiten examinar varias revistas (como tampoco exponer con detalle la gran complejidad de las ideas certeunianas). Hemos elegido centrarnos en el *Journal of Nursing Scholarship* (JNS) porque es una revista muy conocida, con una destacada presencia en las bases de datos y las clasificaciones internacionales, con muchos lectores y, además, porque uno de los autores de este trabajo colabora con ella como revisor, lo que nos aporta cierto conocimiento sobre el funcionamiento interno de la revista.

¿Cómo estudiar el caso concreto de JNS para alcanzar nuestro objetivo? En esta ocasión, optamos por un análisis textual de sus editoriales. El *Cambridge English Dictionary* define un editorial como “un artículo en un periódico que expresa la opinión del editor”. De esta forma, los editoriales de las revistas científicas pueden ser vistos como textos que condensan los aspectos clave de una revista a través de las opiniones de su equipo editorial y, en particular, de su editor (director). Creemos que los editoriales pueden ser una buena herramienta aquí, ya que pueden mostrar claramente cómo las revistas científicas articulan lo que hacen y lo que dicen en el proceso de producción del conocimiento. En sus estudios posteriores a la revolución de Mayo de 1968, Certeau identificó esta dualidad entre las palabras y los hechos como una cuestión de la máxima relevancia. “Un problema estructural se abre con la disociación entre el saber y el hacer... Se abre una brecha, en todas las disciplinas, entre su teoría y su acción” (Certeau, 1997, p. 83).

Susan Gennaro comenzó su labor como editora de JNS en el año 2007 y continúa desempeñando este cargo en la actualidad, por lo que viene publicando editoriales en JNS desde hace más de diez años. Pensamos que un estudio global de los editoriales escritos por Gennaro puede ser adecuado para tener una buena perspectiva sobre la visión que tiene de sí misma JNS, su misión y objetivos, sus procedimientos y sus normas. Queremos aclarar en este punto que las páginas siguientes no pretenden ser ni un homenaje ni una crítica a Susan Gennaro, sino un intento de análisis del proceso de producción del conocimiento enfermero. Ahora bien, esto no tiene por qué ser incompatible con prestar atención a la contribución a la ciencia enfermera de un autor o editor en concreto. Por ello estamos convencidos de que las reflexiones que compartimos a continuación, enraizadas en la perspectiva epistemológica certeuniana, serán más útiles al estar apoyadas en la lectura de los editoriales de JNS escritos por Susan Gennaro

entre los años 2007 y 2018 (mayo). El número total de textos analizados es de 41 de un total de 52 (siendo el resto editoriales invitados no escritos por Gennaro).

Acción y producción

Desde el punto de vista de Michel de Certeau, todo producto, incluyendo los productos culturales (como los artículos científicos), es el resultado de una acción. Es por esta razón que la cultura puede y debe ser analizada como otras actividades humanas (la economía o la política, entre otras). “Es imposible disociar aquí el acto de comprensión de su entorno, y del deseo de cambiarlo. La «cultura» recibe de aquí su definición: solo podemos comprender una situación como la función de una acción desarrollada para transformarla. Una producción social es la condición de una producción cultural” (Certeau, 1997, p. 113).

Certeau afirma que el conocimiento científico es siempre un discurso sobre la realidad y que este discurso es el resultado de un proceso de producción. Esta perspectiva epistémica indica pues que cada entorno específico (social, económico, cultural, intelectual e histórico) condiciona la producción que se da en él. Los autores están siempre enraizados en un tiempo y en un lugar concretos. La estrecha relación entre conocimiento y sociedad queda así de manifiesto: “Tenemos que reconocer en todo resultado científico el valor de un producto – como el que surge de una fábrica- derivado de unas instituciones, unos valores y unos procedimientos” (Certeau, 1997, p. 125). En este sentido, hay estudiosos de la historia del desarrollo del conocimiento enfermero que afirman, como hace Patricia D’Antonio, que “la relación entre las actividades intelectuales y el contexto social en el que ocurren debe sustentar la investigación” (D’Antonio, 1997).

De este modo, dado que el proceso de producción científica genera un discurso científico, ¿es posible que este último sea incapaz de hablar con autoridad sobre lo real? Esta es una pregunta central para Certeau, quien incorpora aquí uno de los aspectos esenciales de la filosofía de Ludwig Wittgenstein, centrada en el concepto de límite (Certeau, 1988). Ambos filósofos son conscientes del deseo de la ciencia de enmascarar sus debilidades epistémicas. La ciencia, y esto vale para la historia, pero también para todas las

demás disciplinas, “no puede asumir el vértigo que produce un examen crítico de estos frágiles andamiajes: no quiere saberlo” (Certeau, 1992, p. 343).

Es por este motivo que es preciso estudiar cómo se produce el conocimiento científico, porque “la práctica científica está basada en una praxis social independiente del conocimiento” (Certeau, 1992, p. 44). Esta afirmación plantea la duda sobre la autenticidad del discurso científico e invita a volver la mirada hacia su verificabilidad, a centrarnos en los procedimientos y prácticas relacionadas con su producción. Certeau advierte que no debemos olvidar “la relación entre la limitación de los procedimientos científicos y lo que no pueden alcanzar de lo «real»” (Certeau, 1992, p. xxvii). Los modelos metodológicos, incluyendo estos procedimientos, tienden a “convertirse en un imperialismo y a definir una nueva ortodoxia” (Certeau, 1992, p. 137).

El lugar social

Con este fin, Certeau denomina “lugar social” de una disciplina a todos aquellos elementos que determinan su praxis social (Certeau, 1992, p. 121). Pensamos que el papel que juega este lugar social puede verse como algo similar al “rol fundamental que juegan el espacio y los artefactos delineando el orden moral de cada contexto concreto” (Caronia y Mortari, 2015). Para describir este lugar social, en primer lugar, Certeau apunta a que todo lugar está en una ubicación geográfica determinada. Susan Gennaro suscribe este punto de vista cuando afirma que “el desarrollo de toda ciencia está enmarcado por contextos culturales” (2009a, de aquí en adelante citamos los editoriales de Gennaro solo por el año). La influencia de la geografía afecta a todo el proceso de producción del conocimiento, desde la planificación de la investigación –“en África y América del Sur existen barreras para asegurar un proceso estable de desarrollo, adquisición y divulgación del conocimiento” (2009a)– hasta la comunicación final de los artículos científicos: “no es igual el número de envíos [a JNS] desde todas las áreas geográficas” (2007b).

En segundo lugar, Certeau indica que hay otras cuestiones esenciales a tener en cuenta respecto al lugar social: las instituciones, los procedimientos y los valores. Según Certeau, sólo sacando a la luz estos aspectos (sobre los que volveremos más adelante) es posible para una disciplina llamarse a sí misma

“científica”: “Un discurso solo puede mantener un carácter científico haciéndolo explícitas las normas y condiciones de su producción, y las relaciones de las que esta surge” (Certeau, 1988, p. 44). De acuerdo con esta premisa, queremos hacernos esta misma pregunta en relación al lugar social del conocimiento enfermero, retomando las palabras de Gennaro: “¿Qué dirige la producción del conocimiento enfermero?” (2009a).

Instituciones

Para Certeau las instituciones son elementos sociales de gran relevancia. “En un sentido amplio del término, las autoridades son una realidad difícil de determinar, pero necesarias sin duda: el aire que permite respirar a una sociedad. Ellas permiten la comunicación social y la creatividad porque aportan, por un lado, referencias comunes, y por el otro, posibles caminos a seguir” (Certeau, 1997, p. 3).

Podrían citarse aquí muchas instituciones enfermeras, que han jugado y juegan este mismo papel, por su contribución al desarrollo del conocimiento enfermero. Solo como un ejemplo podríamos recordar, con D’Antonio, la creación en los Estados Unidos de América del *National Center for Nursing Research* en 1986, hecho que supuso “el cúlmén de una larga aventura de hombres y mujeres esforzados, en pos de la legitimación profesional, el reconocimiento científico, y el poder para marcar la dirección de su disciplina” (D’Antonio, 1997).

Es en este mismo sentido que nos fijamos en el JNS como revista oficial de *Sigma Theta Tau* (STTI), una importante asociación enfermera. En diferentes ocasiones, Gennaro se dirige a los lectores de JNS como “miembros de Sigma Theta Tau” (2016f), o como a “una exigente comunidad de investigadores” (2008d). Alude a las “referencias” mencionadas por Certeau en una cita anterior, como “las cosas que tenemos en común” (2007a). Por otra parte, expresa una gran determinación en mantenerse en contacto con los lectores de STTI: “permíteme preguntarte, ¿qué necesitas leer?, ¿cómo lees artículos de enfermería?... Estoy ansiosa por escucharte” (2016a), “Estamos muy interesados en escucharte” (2016d), “Si actualmente no eres revisor y quieres serlo, por favor, envíame un correo electrónico” (2018a), “Por favor, envía una copia de tu CV a

jns@stti.org” (2015e). Pero Gennaro no solo muestra un gran interés en recibir información por parte de los lectores de JNS que son miembros de STTI. Tiene una genuina intención de ayudarles: “Queremos hacerte ver las ventajas de ser miembro de STTI” (2016f). Podemos afirmar, por todo ello, que JNS es una institución en la que muchas enfermeras pueden encontrar “el aire para respirar”. JNS es, en un sentido cereteuniano, una institución del conocimiento enfermero.

Certeau establece tres premisas centrales sobre las instituciones que conviene tener presentes al considerar el caso de JNS. La primera es que las instituciones siempre establecen relaciones con el poder. Aunque en la actualidad es muy común en la ciencia enfermera contemplar el poder desde una óptica foucaultiana, y ciertamente la perspectiva de Michel Foucault es muy interesante, una lectura seria de algunas de las obras de Leo Strauss podría aportar una concepción más amplia sobre esta cuestión (Strauss, 1991). Dicho esto, no hay discusión sobre el hecho de que el poder toma diferentes formas: poder político, económico, académico, entre otros. ¿Quién dudaría, por ejemplo, de la existencia de una lucha de poder entre las diferentes disciplinas científicas? En este sentido, las instituciones enfermeras pueden representar a la enfermería en el diálogo con otras ciencias y, a través de este diálogo, ayudar a clarificar la singularidad de la enfermería. Como dice Certeau, “el estatuto teórico de cada disciplina tiende menos a la definición que esta se da de sí misma que a su relación con las otras disciplinas, es decir, que a su inscripción en una red de determinaciones recíprocas” (Certeau, 1997, p. 98).

En cuanto al poder económico es pertinente la pregunta: ¿es posible mantener una trayectoria investigadora de calidad sin financiación? Muchos dirían que no. Los poderes económicos están siempre presentes en la investigación porque esta es difícil de hacer, aún más con “limitaciones económicas” (2007b). La misma Gennaro asume que hay una fuerte conexión entre el éxito en investigación y los fondos recibidos: “ser una investigadora de éxito ha significado disponer de grandes becas” (2017b). Dado que los investigadores a menudo necesitan estos fondos para desarrollar sus proyectos, deben estar muy atentos a las prioridades de investigación de los posibles financiadores, como “las prioridades, en los Estados Unidos, del Instituto Nacional de Investigación en enfermería” (2009a). En el trasfondo de las conexiones políticas entre las instituciones que financian la investigación y el

gobierno y los partidos políticos, se puede ver la influencia del poder político sobre la investigación enfermera. Gennaro advierte a las enfermeras investigadoras sobre esto: “Es importante pensar periódicamente en qué investigaciones significativas están señalando como necesarias las organizaciones más importantes y comprobar si las estás llevando a cabo” (2015).

Pero el dinero no es el único factor que condiciona la investigación. También hay poderes académicos. Aunque, citando a otros editores, “las exigencias académicas no siempre están en la misma línea que las prioridades y programaciones de la revista” (Chyun & Henly, 2015), las revistas, como instituciones del conocimiento, pueden facilitar el objetivo de conseguir o mantener un puesto académico. Este es claramente el caso de JNS. La razón es la siguiente: “en la academia la llave que permite la promoción, la estabilidad y otros logros importantes es la publicación” (2016p). De esta manera, dado que el poder clave de JNS (y en último término también de su editora) es decidir qué manuscrito se publica, JNS tiene un gran poder editorial.

Pero no todos los artículos publicados tienen la misma probabilidad de estar disponibles para los lectores. ¿Cómo es posible determinar si un artículo será más accesible que otro? La diferencia está en la revista. Hay instituciones que trabajan midiendo la capacidad de difusión de las revistas como, por ejemplo, Thomsom Reuters. Publicando su Journal Citation Reports, Thomsom Reuters tiene una gran relevancia (un gran poder) para las revistas de enfermería y los investigadores, a través del llamado Factor de Impacto. En este sentido, el Factor de Impacto es un signo de calidad para una revista: “JNS es leído por más de 130.000 enfermeras en 130 países. Está indexado en los más importantes índices de salud. Tiene un Factor de Impacto de 1.772 y está clasificado como 14/104 en enfermería/ciencias sociales y 15/106 en ciencia enfermera por Journal Citation Reports. Estamos orgullosos de la revista” (2015a). [Actualmente estos datos son incluso mejores para JNS].

El Factor de Impacto de una revista podría tener graves consecuencias para los autores, por ejemplo, en su capacidad de difusión: “Asegurándote de que publicas en revistas de calidad que estén indexadas en bases de datos relevantes también ayudas a otros a encontrar y utilizar tu trabajo” (2018a). Sin embargo, aunque JNS tiene un Factor de Impacto muy alto, Gennaro subraya que después de todo este es un indicador de calidad muy interesante, pero no el único: “el

Factor de Impacto no es la única medida acerca de cómo otros estudiosos usan tu trabajo. También puedes examinar otras medidas que provee Thomsom Reuters” (2010b); “El índice Altimetrics marca el lugar en que un artículo es usado en las redes sociales; esto te permite ver cómo tu trabajo está siendo difundido en las redes sociales alrededor del mundo” (2015d).

La segunda premisa de Certeau establece que las instituciones quieren producir un discurso creador de sentido. Cada institución busca crear su propio discurso. “Toda empresa científica incluye entre sus atributos la producción de artefactos lingüísticos autónomos” (Certeau, 1992, p. xxvi). Estos artefactos (como los artículos, pero también los editoriales) están hechos para producir un sentido (cuanto más poderosa es una institución más insistente será este discurso), y este sentido busca producir unas prácticas determinadas. Estas prácticas podrían ayudar a mantener el poder de la institución. Así, el conocimiento enfermero se convierte en libros o artículos publicados por editoriales y revistas científicas de enfermería, buscando influir en las acciones de las enfermeras. “Yo escribo para influir, para formar, para construir, para cambiar [...] Escribo porque deseo influir en otros” (2016b). La opción por la escritura no es casual. Como muestra uno de los más lúcidos trabajos de Certeau (Certeau, Julia, y Revel, 2002), una encarnizada lucha entre la oralidad y la escritura ha venido sosteniéndose durante los últimos siglos, y ahora la escritura es la clara ganadora. La elección por la escritura es un patrón cultural de nuestro tiempo, y un sorprendente cambio entre la antigua y la nueva enfermería: “Estoy segura de que la escritura es una modalidad mucho más eficaz para generar cambios que el habla” (2016b).

En tercer lugar, Certeau afirma que las instituciones establecen constantemente contratos invisibles con los autores del conocimiento. “La institución no da solamente asiento social a una «doctrina». La hace posible y la determina subrepticamente” (Certeau, 1992, p. 61). Melody Carter ha escrito a este respecto, recordando el concepto de *habitus* en Pierre Bourdieu, “que es un argumento a tener en cuenta que aquellos que participan de una organización social concreta están, de alguna manera, predispuestos a apoyar y mantener el orden social” (Carter, 2016). A esto, en el caso que nos ocupa, se le podría denominar un orden social de “gestión del conocimiento” (2009a). El contrato más fuerte en este sentido es qué será considerado ciencia. ¿Cuáles de entre la

enorme cantidad de artículos escritos serán reconocidos como ciencia con la medalla de su publicación? La ciencia es el discurso que los científicos reconocen como ciencia, y las instituciones tienen la parte del león en este proceso, ya que “el nacimiento de las «disciplinas» está vinculada a la creación de grupos” (Certeau, 1992, p.60).

Procedimientos

En este sentido, la importancia de los procedimientos está fuera de toda duda para Certeau: “Cada sociedad siempre manifiesta de alguna forma las reglas formales a las que obedecen sus prácticas” (Certeau, 1988, p. 21). Las reglas formales son el marco institucional en el que es posible pensar, crear, trabajar, escribir. La cuestión está en el cómo. ¿Cuáles son los datos y los recursos teóricos con los que las enfermeras construyen sus textos científicos? ¿Cuáles son las normas de producción que siguen? (Amezcuca y Reina-Leal, 2013). Las normas de producción de JNS incluyen el modo en que los artículos deben ser escritos, enviados, revisados, publicados y leídos.

A veces una revista pide a un autor que escriba un artículo sobre un tema determinado. Aunque no es algo habitual para la mayoría de los investigadores, sí que es una práctica editorial cotidiana. “Como editora, gasto gran parte de mi tiempo en promover envíos de manuscritos que aseguren la utilidad global” (2011c). Después de que el equipo editorial de JNS haya identificado “las tendencias emergentes en cuidados de salud [...] entonces podemos identificar a los autores que quizás estén interesados en escribir un artículo sobre un tema” (2011c). Nos parece que no es difícil ver que el autor así requerido prestará gran atención a los deseos e indicaciones del editor cuando esté escribiendo el manuscrito.

Antes de escribir un texto muchos investigadores eligen a qué revista lo enviarán. Esta elección les permite conocer y tener presentes estos procedimientos. La influencia de la revista en la versión final del texto de investigación empieza ya entonces, en esta decisión. Susan Gennaro pregunta a los autores “¿Cómo eliges la mejor revista para tu trabajo?” (2010b), y “¿Cómo seleccionas una revista para difundir una investigación relevante?” (2015a).

¿Por qué un investigador en enfermería debería elegir JNS y no otra revista para enviar su manuscrito? Gennaro argumenta que “JNS está clasificado como el 11 de 70 en la categoría de Ciencias Sociales de JCR (aumentando desde el 21 de 59 revistas indexadas en 2008) y como el 12 de 72 en la categoría de Ciencia Enfermera JCR [...] JNS ha subido tanto en el ranking como en impacto” (2010b). Este movimiento sigue creciendo: “nuestras perseverantes citas han resultado en un Factor de Impacto que nos sitúa como el número 6 de todas las revistas de enfermería del mundo” (2017c).

JNS, como todas las demás revistas científicas, tiene una sección en su web llamada “Instrucciones para autores”. Es posible encontrar ahí una serie (a veces enorme) de consejos sobre cómo los autores deberían escribir sus manuscritos. Pero no es el único lugar donde encontrarlos. Los editoriales de Gennaro están muy comprometidos con este objetivo, como claramente expresa el título siguiente: “Éxito al publicar: normas para conseguirlo” (2018b).

A lo largo de sus textos, Gennaro enfatiza esta llamada a estar atentos al proceso de escritura, indicando que “el camino más fácil para que publiquen tu investigación es hacer una investigación significativa de forma rigurosa” (2012c), “leer las guías para autores, leer las pruebas a menudo, y asegurarte de que envías el mejor manuscrito que puedes hacer” (2018b). Resalta que hay “cosas que evitar cuidadosamente cuando escribas un manuscrito para JNS” (2016e), “técnicas para mejorar el manuscrito” (2014b).

Gennaro señala los “títulos”, el “estilo de la revista”, la “lógica del discurso”, el “rigor metodológico” y la seguridad de que “todas las palabras son tuyas”, como los “cinco trucos clave que puedo compartir contigo para mejorar la probabilidad de que tu trabajo sea publicado en un tiempo oportuno” (2011a). Sobre esta cuestión, aporta indicaciones adicionales sobre otros aspectos de los manuscritos: “La brevedad y la claridad, como indica Ruskin, son esenciales en una buena escritura” (2015a), “[tú] también debes comunicar claramente” (2011a). Gennaro desea que sus consejos sirvan para “ayudarte en tu deseo de ser un autor exitoso” (2018b).

Cuando un autor piensa que su manuscrito ya está lo más cercano posible a las indicaciones de la revista, empieza el tiempo del envío. No es un tiempo tranquilo para los autores que remiten sus trabajos a JNS porque, como indica

Gennaro, “es muy raro que un manuscrito sea aceptado para su publicación la primera vez que es enviado” (2008d).

Justo después del envío llega el turno de los revisores. Gennaro admite que la revisión por pares no es la panacea de la ciencia enfermera. Pero afirma que es el mejor procedimiento de que disponemos hoy para obtener los mejores artículos posibles. “Cuando nuestros lectores reciben JNS o acceden a él en la red, nuestro objetivo es garantizar que cada artículo leído valga la pena para nuestros lectores” (2008c); “Un manuscrito debe satisfacer todos estos requerimientos para hacer una contribución significativa a la disciplina” (2010c). “El proceso de revisión asegura calidad [...] la revisión por pares asegura que hay expertos que sostienen que el trabajo publicado es significativo, que está bien hecho y es éticamente aceptable” (2009c). Esta última confianza en los revisores como garantía ética contrasta con la conclusión de un estudio sobre las preocupaciones éticas de los revisores de revistas enfermeras, que establece que, después de comunicar al editor un dilema ético, “es muy común la insatisfacción [de los revisores] con la información aportada por el editor en la resolución del mismo” (Broome *et al.*, 2010). ¿Será que los editores no siempre atienden las alertas éticas que les hacen llegar sus propios revisores?

Los contratos invisibles a los que se hacía referencia anteriormente también afectan a los revisores. Hay una especial relación entre la revista y sus revisores, sobre todo considerando el gran favor que estos hacen a JNS. Sabiendo que es imposible pagar su trabajo, JNS intenta mostrar la mayor estima por ellos: “Uno de nuestros objetivos es hacer que nuestros revisores disfruten con el proceso de revisión” (2008d). Gennaro no tiene reparos en aconsejar a los revisores sobre la mejor forma de revisar para JNS (2011b): “El tiempo del revisor es voluntario y precioso [...] por favor, no nos des correcciones línea a línea [...] Los revisores no tienen que perder el tiempo ayudando a los autores a corregir problemas de puntuación, ortografía o gramática” (2011a). “No te tomes más de 3 semanas para dar una revisión profunda de cada artículo [...] Como editor, sé que es importante dar suficiente tiempo para una revisión sustancial pero no tanto como para que se retrase la difusión” (2009c).

Después de todo, a pesar del reconocimiento de la relevancia que actualmente se atribuye al proceso de revisión por pares (“La revisión por pares es una parte integral de nuestro sistema científico”, 2015e), Gennaro admite que

no es la única forma de obtener la mejor ciencia enfermera: “Por supuesto, hay problemas con la revisión por pares [...] Esta revisión no es perfecta [...] La revisión por pares no asegura la calidad; es solo una medida más de control de calidad” (2015e). Tanto es así, que conserva en su discurso el rol tradicional del editor: “Leo cada manuscrito que se envía a JNS y claramente mis opiniones y mi conocimiento se reflejan en cada artículo aceptado para publicación” (2008d). Hablando francamente, “el editor es el jefe” (2018b).

A partir de todo esto, es de la máxima importancia reflexionar sobre el modo en que los procedimientos siguen ejerciendo su influencia cuando un manuscrito es aceptado y publicado, ya que como indica J. Thompson, “los enfermeros no siempre están al tanto del modo en que los esquemas conceptuales y las herramientas de investigación están formando un velo de prejuicios que influye en la forma en que se preguntan las cosas” (Thompson, 1985, p. 68).

Valores

Una vez tratada la dimensión institucional y las cuestiones procedimentales, parece adecuado seguir con el tercer aspecto subrayado por Certeau en su caracterización del lugar social: los valores. Los valores son ideas que indican un camino considerado como el correcto o el mejor. En otras palabras, un valor es una creencia que pone en marcha la energía personal y genera una determinada práctica.

Las instituciones científicas tienen sus propios valores. Como afirma Certeau, “en el origen de una ciencia hay siempre opciones éticas y culturales... Toda ciencia humana debe incorporar la sospecha sobre su propio desarrollo para interrogarse sobre su relación histórica con un tipo social” (Certeau, 1997, p. 90). Algunos de estos valores son expresados explícitamente por Gennaro: “La misión de JNS es «hacer avanzar el conocimiento para mejorar la salud de la gente»” (2014c), pero otros, más sutiles, solo pueden verse a través de un cuidadoso análisis de los procedimientos. En el conjunto de los editoriales de Gennaro hemos encontrado la presencia persistente de los siguientes valores: práctica, liderazgo, eficiencia, universalidad, rigor científico y significación social. Estos no solo son un conjunto de palabras. Los manuscritos recibidos por JNS son juzgados en base a su adecuación a estos valores.

Sobre todo, Gennaro se muestra en sus editoriales muy arraigada en la noción de que la práctica es el núcleo de la enfermería: “Hago investigación para sustentar la práctica” (2017b). Después del “advenimiento global del movimiento de la práctica basada en la evidencia”, pregunta a sus colegas: “¿Somos una disciplina cuya práctica está basada en la evidencia?” y afirma, “necesitamos continuar desarrollando nuevas metodologías que nos ayuden a responder a las cuestiones más significativas de la práctica” (2014d). Su labor editorial busca “ayudarte a mejorar tu práctica enfermera” (2008a). Sueña con un JNS que tenga “la más actualizada información posible para guiar tu práctica” (2012d), ayudando a las “enfermeras para que puedan dar un cuidado bien informado después de leer JNS” (2008c).

Aunque en la actualidad es muy común que los investigadores en enfermería alaben la científicidad, sobre todo basada en el modelo de las ciencias sociales, no todos están de acuerdo con este punto de vista. Gary Rolfe, por ejemplo, partiendo de la idea de que la enfermería está en crisis, nos invita a “repensar las premisas y valores fundamentales de la práctica enfermera”, haciendo una llamada a comprender la enfermería no solo como una disciplina “racional y técnica”, sino como una “ciencia *humana* con todo lo que implica” (Rolfe, 2014). En este sentido, Rolfe afirma también que es muy importante protegerse frente a la tiranía de las métricas (“Lies, damn lies, and metrics”, Rolfe, 2016), que quieren mostrarse como la única vía para evaluar la competencia académica enfermera. Gennaro podría estar de acuerdo con este planteamiento. Como editora podría haber caído en una ciega ambición por incrementar el Factor de Impacto de JNS. Sin embargo, siguiendo su matizado pensamiento sobre este indicador de calidad, dice: “cómo de frecuentemente es usado tu trabajo [publicado en JNS] en la práctica clínica, ese es el impacto que querríamos medir de verdad. Desafortunadamente, este Factor de Impacto no existe actualmente, pero ¡qué fabuloso factor de impacto sería!” (2010b), y “Sabemos que el Factor de Impacto es una medida imperfecta de calidad, ya que está basado en la citación y no en la utilidad que tiene el contenido en la práctica. Trabajamos para asegurar que JNS sea útil tanto a las enfermeras asistenciales como a los autores” (2016f).

Después del valor atribuido a la práctica, esta orientación hacia la utilidad es el segundo paso para captar los principales valores de JNS. Gennaro insta a los futuros autores de JNS a que escriban pensando en la “relevancia” (2009b) de su

investigación, y asegurándose de que en sus trabajos “está clara la significatividad para la práctica enfermera” (2008b). Insiste en ello: “Todos los investigadores quieren investigar en áreas que coincidan con las necesidades sociales y en línea con los problemas y retos actuales” (2016d); “Esta es la investigación que necesita nuestra disciplina: investigación que ayuda a nuestros pacientes” (2014a). Y detallando esta apuesta por la significatividad, Gennaro la concreta poniendo el foco en “la significatividad clínica” (2008b). Explica cómo los artículos de JNS no deben ser demasiado teóricos o se arriesgarán a ser rechazados: “los revisores pierden el entusiasmo cuando no ven qué pueden cambiar a raíz de la publicación de un estudio concreto” (2010c). Significatividad clínica, o “credibilidad clínica”, es sin embargo, un concepto probablemente polémico si se mira desde un punto de vista académico (Watson & Thompson, 2010b).

La siguiente afirmación puede clarificar muy bien la fuerte conexión que hay entre la relevancia clínica y el marco de valores de JNS: “Nuestra misión es mejorar la salud de la población mundial. Así, si tu manuscrito no aporta algo clínicamente relevante, es probable que no pueda decirnos cómo puedes ayudarnos a cumplir nuestra misión” (2016e). Esta llamada a los autores hacia la significatividad no es suficiente. Es un objetivo que todos los miembros de JNS deben asumir: “El equipo editorial y ejecutivo debe asegurar que cada artículo publicado en JNS es útil para nuestros lectores” (2011c).

Pero esta significatividad debe ser visible en una perspectiva global. Los artículos publicados en JNS deberían ser capaces de “cambiar la práctica enfermera en más de un país” (2008b). JNS quiere ser una revista universal. “La investigación enfermera, además de ser interdisciplinaria y transformadora, debe dar respuesta a los problemas globales y asegurar que se construye una infraestructura que haga posible una educación e investigación globales” (2012a).

Esta idea es un puente entre la época de Gennaro como editora y la de su antecesora, Dina Diers: “Una de las actuales contribuciones del equipo editorial de JNS es maximizar la difusión del saber que da cuerpo a esa perspectiva global intuida por Diers” (2013a). El punto de vista global de Gennaro tiene en cuenta “el estatus global de la práctica avanzada en enfermería” (2010a) con el fin de publicar artículos “en el contexto del conocimiento disponible globalmente, no solo en un país” (2018a). Sin embargo, ¿es posible generar un conocimiento que pueda ser aplicable en cualquier parte del mundo? ¿No sería una contradicción

con la premisa cereteuniana que establece que “una producción social es siempre la condición de una producción cultural” (Certeau, 1997, p. 113)? ¿Puede el conocimiento enfermero ser autónomo frente a los patrones culturales de sus productores?

JNS desarrolla un paper proactivo para conseguir este nuevo conocimiento enfermero como “algo que es universalmente posible” (2009b): “Nos esforzamos por colaborar con equipos internacionales y por difundir nuestro conocimiento en revistas globales (como JNS) [...] la grieta que queremos cubrir es una grieta en nuestro conocimiento global” (2017c). Gennaro sabe que la enfermería cuenta con pocas revistas con esta perspectiva global: “la mayoría de los revisores que han aportado información sobre sí mismos y que revisan para las revistas enfermeras que se publican en inglés no reflejan la diversidad geográfica, racial y étnica que es necesaria” (2008d).

Gennaro intenta conseguir que JNS se mantenga como una de las pocas revistas que la tengan. Para hacerlo, incluso la estructura de JNS debe estar influida por esta idea: “Los miembros de nuestro equipo editorial representan las regiones geográficas donde viven y trabajan” (2014c); esto permite estar atentos a “cuestiones sobre diferencias geográficas en hábitos de salud, sistemas sanitarios, o la gestión de la salud y la enfermedad ,para dar lugar a un conocimiento situado en un contexto más amplio que el de la identidad nacional” (2010c). Sin embargo, ningún artículo escrito con una perspectiva global será útil si no es posible acceder a él desde cualquier lugar del mundo. Este es el reto para JNS: facilitar la mejor investigación y hacerlo de la manera más amplia posible. El consejo de Gennaro en este sentido tiene una gran fuerza: “Tu primera tarea como autor es comunicar” (2015b), “Una investigación realizada y no difundida es un anatema para la comunidad científica” (2014a).

Estamos viendo que la visión que Gennaro tiene de la enfermería es práctica, útil y universal. Pero también es eficiente. “La eficiencia es un tema muy relevante para nuestras vidas en 2009 [...] En un mundo eficiente, podríamos producir la investigación que necesitamos y utilizar la investigación que producimos” (2009b). No obstante, los enfermeros viven con muy poco tiempo para todo lo que hay que hacer: “Lleváis una vida muy ocupada” (2016f). Esto es especialmente difícil para las personas que investigan: “Sólo hay 24 horas en un día, y es muy fácil desviarse tanto que sea imposible volver a tu propia trayectoria

de investigación (2015c). Gennaro dirige a los autores un consejo acerca de la importancia de usar “ese tiempo precioso solo para escribir” (2014b).

JNS tiene como tarea propia ayudar a los investigadores en enfermería. Con el movimiento de JNS para convertirse en una publicación exclusivamente on-line, Gennaro desea “no solo mejorar tu acceso al conocimiento sino que estas innovaciones te ayuden a ganar tiempo” (2016a). La propia calidad científica de JNS es un aspecto clave para ser útil a los científicos enfermeros en esta línea: “a menudo tenemos tiempo solo para leer los mejores trabajos, i.e., aquellos publicados en revistas con revisión por pares” (2015e); “Solo la buena ciencia puede ayudarme a usar mi tiempo para generar la mejor y mayor diferencia para mis pacientes” (2017b).

Hasta aquí los valores de JNS expresados en las afirmaciones de Gennaro están muy cerca de los valores enfermeros tradicionales. Pero en esta última aserción podemos encontrar algo que marca una diferencia con esta tradición: la intensa confianza de Gennaro en la ciencia. “La buena ciencia enfermera marca la diferencia” (2008c). Pero, ¿qué es buena ciencia? Para Gennaro “los atributos de la buena ciencia son fácilmente identificables” e incluyen “un alto grado de acuerdo de los revisores de JNS al identificar cuáles de los manuscritos enviados representan una buena ciencia y cuáles no” (2008c). La buena ciencia “proporciona conocimiento nuevo” (2014a) y “cierra importantes grietas en el conocimiento enfermero” (2010c).

En su descripción sobre lo que considera buena ciencia aparecen temas como “la trayectoria de investigación” (2015c) y muchos consejos sobre la forma correcta de llevar a cabo una investigación, pero algo se hace cada vez más claro e intenso: la necesidad de una conducta ética por parte de los investigadores. Lo esencial de esta conducta está recogido en “guías éticas [...] como las del Comité de Ética de la Pùblicaçión (COPE)” (2014b). En primer lugar, Gennaro enfoca la cuestión sobre el plagio, resaltando que “no puedes publicar algo palabra por palabra si ya se ha publicado” (2016e); “no es ético usar las palabras de otro sin atribuírselas o citarlas adecuadamente” (2012b) y “no es ético copiar palabra por palabra de una publicación a otra” (2017a). Informa a los autores de que existe y se usa “un programa informático, llamado iThenticate” (2011b) para detectar el plagio. También es útil para detectar el autoplagio, otra plaga en la ciencia actual: “Cuando un artículo se ha publicado desde una tesis [...] es la única ocasión en

que puede ser aceptable publicar tus propias palabras en más de una ocasión” (2011b). En segundo lugar, Gennaro aborda la publicación depredadora poniendo el énfasis en que “es un gran problema para la ciencia enfermera [...] Las revistas depredadoras cobran grandes tasas por publicar sin los indicadores de calidad que esperamos en una publicación” (2015a).

Como puede verse, casi todas las reflexiones de Gennaro sobre la ética de la investigación enfermera giran en torno a la cuestión de la verdad. Esto es algo muy relevante en este momento histórico en que estamos asistiendo al nacimiento de la “falsa academia”, alimentada por el hecho de que “los investigadores están sometidos hoy a una gran presión para publicar” (Eriksson & Helgesson, 2016). Es muy difícil resistir frente a esta ola cultural, ya que “mentir o ser deshonesto es una práctica a menudo recompensada personal y profesionalmente; puede facilitar cierto orden social. Decir la verdad o simplemente exponer explícitamente la voluntad de no ser deshonesto puede tener molestas consecuencias” (Carter, 2016).

Tomados en conjunto, los valores expuestos previamente aportan una visión completa de la profesión enfermera. Compartiéndola, Gennaro se esfuerza por construir una profesión más fuerte y más consciente de su propia misión para mejorar la salud alrededor del mundo, y más consciente también sobre sus fuerzas y su necesario liderazgo. Sin embargo, las enfermeras deben mantener el esfuerzo por ser mejores en la práctica y la investigación, incluyendo nuevos conocimientos y métodos: “Para llegar a las promesas del informe «El futuro de la Enfermería», la investigación enfermera debe ser más interdisciplinar, transformadora, y estar centrada en cambiar el modo en que se prestan los cuidados de salud” (2012a). El rol de JNS está claramente orientado hacia el futuro: “buscamos líderes para ver qué nuevas tendencias están surgiendo” (2014c). El objetivo es mejorar el camino para “la próxima generación de científicos enfermeros” (2016c). Este es el poder de impacto profesional de JNS: “JNS publica artículos que no solo son muy citados, sino que ayudan a cambiar las políticas sanitarias, sustentan prioridades para la investigación enfermera y resaltan las necesidades de las poblaciones desatendidas” (2013a).

El liderazgo es el último valor, pero no el menos importante, que queremos señalar. Gennaro entiende su propia labor editorial como un esfuerzo por liderar un intento colectivo para mejorar el nivel de calidad de toda la profesión

enfermera y para conseguir cambios reales en el mundo: “En primer lugar investigo para cambiar las prácticas y la política” (2017b). Quisiera dejar “un legado que facilite el trabajo de las futuras generaciones” (2013b). Desde este deseo por ayudar a las enfermeras a ser mejores, pensamos que todas las contribuciones por su parte que hemos encontrado a lo largo de sus editoriales deberían ser leídos en una perspectiva educativa. No solo porque relaciona la investigación con la educación: “Escribir me hace la mejor estudiosa que puedo ser” (2016b). Sino también porque conecta estrechamente esta ciencia basada en la educación con el liderazgo enfermero: “¿Sómos una profesión independiente, diversificada, adecuadamente educada? [...] Hemos recorrido un largo camino para definir qué es enfermería y qué hacen las enfermeras y cómo deben ser educadas” (2014d); “Personalmente creo que los investigadores excelentes deben ser profesores excelentes y viceversa. Mi lucha ha sido siempre cómo combinar la práctica con la enseñanza y la investigación para que cada una enriquezca a las otras” (2017b).

Consideramos que esta perspectiva educativa, presente en todo momento en los editoriales de Susan Gennaro, podría entenderse y contextualizarse mejor situándola en el debate sobre la competencia académica y el rol de los profesores de enfermería. Gary Rolfe, David Thompson y Roger Watson son algunos de los autores que están protagonizando este debate, en el que abordan muchos de los puntos clave que se han tratado en este trabajo, como la relevancia de la práctica, el papel que ha de jugar la investigación enfermera, o los valores centrales de la enfermería (Watson & Thompson, 2000, 2001, 2006, 2008, 2008b, 2010, 2010b; Rolfe, 2007, 2009, 2014, 2016). Este debate, no conviene olvidarlo, va más allá de la enfermería y afecta a la Universidad en su conjunto (Planella & Bara, 2018).

Conclusión

Este estudio ofrece una visión general sobre el proceso de producción del conocimiento enfermero. Las categorías epistémicas de Michel de Certeau han mostrado ser especialmente oportunas para el análisis de la ciencia enfermera, porque permiten a los investigadores visualizar las dimensiones ocultas de este proceso. De esta manera, concluimos que para ser rigurosos y críticos con la ciencia enfermera, es necesario recordar que el conocimiento difundido por las

revistas científicas es el producto de una acción determinada por los principales factores mostrados anteriormente. Como ha podido verse, las revistas tienen un papel protagonista en el proceso mediante el cual un texto llega a ser aceptado como una legítima contribución científica. Los editoriales, como artefactos lingüísticos, están implicados en la construcción de un marco cultural que permite esta legitimación a través del trabajo de los revisores y de los equipos editoriales. Estos son los únicos capaces de decidir qué y cómo puede ser llamado ciencia enfermera.

Este estudio (basado en los editoriales escritos por Susan Gennaro) nos permite afirmar que JNS es una institución del conocimiento, de acuerdo con los conceptos de Certeau. Los resultados alcanzados sobre esta revista difícilmente podrían distinguirse de los que se habrían alcanzado en el análisis de cualquier otra revista de similares características. Esto refuerza nuestra opción metodológica. Pensamos que nuestro trabajo debería ser leído como una aportación teórica para aquellos investigadores que se preguntan qué es la enfermería. Asimismo, es importante poner énfasis en el modo en que la enfermería obtiene sus propios resultados científicos. Creemos que un estudio más amplio sobre los editoriales de otras revistas podría ayudarnos mejor a entender el proceso de producción del conocimiento enfermero, y a redefinir qué significa “competencia académica-investigadora enfermera” (*nursing scholarship*).

Es de justicia expresar una gratitud inmensa para con Antonio Lastra, filósofo; con Miriam González-Sanz, por su ayuda con la revisión del texto; y con la Biblioteca de la Universidad de Huelva y su gente, un lugar de paz.

Los autores no manifiestan ningún conflicto de intereses.

Todas las traducciones al castellano, sino se indica lo contrario, son propias.

Referencias

Amezcuca, Manuel, and Reina-Leal, Liliana Marcela. 2013. “The defense of knowledge as a social cause”. *Index de Enfermería* 22(1-2), 111-114.

http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962013000100025

- Broome, Marion, Dougherty, Molly C., Freda, Margaret C., Kearney, Margaret H. and Baggs, Judith G. 2010. "Ethical concerns of nursing reviewers: An international survey." *Nursing Ethics* 17(6): 741-748. <https://doi.org/10.1177/0969733010379177>
- Buchanan, Ian. 1996. "Guest editor's introduction." *Social Semiotics* 6(1): 1-6. <https://doi.org/10.1080/10350339609384459>
- Caronia, Letizia and Mortari, Luigina. 2015. "The agency of things: how spaces and artefacts organize the moral order of an intensive care unit." *Social Semiotics* 25(4): 401-422. <https://doi.org/10.1080/10350330.2015.1059576>
- Carter, Melody. 2016. "Deceit and dishonesty as practice: the comfort of lying." *Nursing Philosophy* 17: 202-210. <http://dx.doi.org/10.1111/nup.12129>
- Certeau, Michel de. 1988. *The practice of everyday life*. Berkeley: USA: University of California Press.
1992. *The Writing of History*. Nueva York: USA: Columbia University Press.
1997. *Culture in the Plural*. Minneapolis: USA: University of Minnesota Press.
- Certeau, Michel de, Julia, Dominique and Revel, Jacques. 2002. *Une politique de la langue*. Paris: France: Gallimard.
- Chyun, Deborah A. and Henly, Susan J. 2015. "New scholars writing for publication." *Nursing Research* 64(4): 231-234. <https://doi.org/10.1097/NNR.000000000000010>
- D'Antonio, Patricia. 1997. "Toward a History of Research in Nursing." *Nursing Research* 46(2):105-110. https://journals.lww.com/nursingresearchonline/Fulltext/1997/03000/Toward_a_History_of_Research_in_Nursing.8.aspx
- Eriksson, Stefan and Helgesson, Gert. 2016. "The false academy: predatory publishing in science and bioethics." *Medicine Health Care and Philosophy* 20: 163-170. <https://doi.org/10.1007/s11019-016-9740-3>
- Gennaro, Sussan. 2007a. "Hello." *Journal of Nursing Scholarship* 39(3): 207. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2007.00169.x>

- 2007b. “Advancing knowledge that improves world health.” *Journal of Nursing Scholarship*, 39(4): 289. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2007.00182.x>
- 2008a. “Celebrating 40 years of disseminating knowledge that improves global health.” *Journal of Nursing Scholarship* 40(1): 1-2. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2007.00197.x>
- 2008b. “Sing of significance.” *Journal of Nursing Scholarship* 40(2): 99-100. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2008.00212.x>
- 2008c. “Worth more or worth less?.” *Journal of Nursing Scholarship* 40(3): 203. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2008.00227.x>
- 2008d. “Viewing and reviewing.” *Journal of Nursing Scholarship* 40(4): 299. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2008.00257.x>
- 2009a. “Searching for knowledge.” *Journal of Nursing Scholarship*: 41(1): 1-2. https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2009.01243_1.x
- 2009b. “What the world needs now.” *Journal of Nursing Scholarship* 41(2): 113. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2009.01260.x>
- 2009c. “Wanted: less time and more space!.” *Journal of Nursing Scholarship* 41(4): 329. https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2009.01299_1.x
- 2010a. “Looking backward and looking forward.” *Journal of Nursing Scholarship* 42(1): 1-2. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2010.01332.x>
- 2010b. “Impact and scholarship.” *Journal of Nursing Scholarship* 42(3): 233. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2010.01361.x>
- 2010c. “Closing the gap.” *Journal of Nursing Scholarship* 42(4): 357. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2010.01372.x>
- 2011a. “If you can differentiate your apostrophe from your elbow, should you?” *Journal of Nursing Scholarship* 43(2): 105-106. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2010.01396.x>
- 2011b. “The author’s authentic voice.” *Journal of Nursing Scholarship* 43(3): 221–222. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2011.01411.x>
- 2011c. “What you want to know.” *Journal of Nursing Scholarship* 43(4): 329. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2011.01423.x>

- 2012a. "The Future of Nursing: accomplishments a year after the landmark report." *Journal of Nursing Scholarship* 44(1): 1. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2012.01433.x>
- 2012b. "Ideas and words: the ethics of scholarship." *Journal of Nursing Scholarship* 44(2): 109-110. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2012.01450.x>
- 2012c. "Five tips on getting research published." *Journal of Nursing Scholarship* 44(3): 203-204. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2012.01461.x>
- 2012d. "Nursing science: cutting edge research." *Journal of Nursing Scholarship* 44(4): 311-312. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2012.01478.x>
- 2013a. "On Mattering—A tribute to Donna Diers." *Journal of Nursing Scholarship* 45(2): 105-106. <https://doi.org/10.1111/jnu.12034>
- 2013b. "Your legacy." *Journal of Nursing Scholarship* 45(4): 327. <https://doi.org/10.1111/jnu.12054>
- 2014a. "Conducting Important and Ethical Research." *Journal of Nursing Scholarship* 46(2): 73. <https://doi.org/10.1111/jnu.12069>
- 2014b. "Writing: Ensuring the Stars Align." *Journal of Nursing Scholarship* 46(4): 217. <https://doi.org/10.1111/jnu.12098>
- 2014c. "What Do You Need to Read?" *Journal of Nursing Scholarship* 46(5): 303. <https://doi.org/10.1111/jnu.12100>
- 2014d. "Are We There Yet?" *Journal of Nursing Scholarship* 46(6): 389-390. <https://doi.org/10.1111/jnu.12111>
- 2015a. "Where Should You Share?" *Journal of Nursing Scholarship* 47(1): 1-2. <https://doi.org/10.1111/jnu.12119>
- 2015b. "Brevity and Clarity: Titles, Key Words, and Search Engine Optimization." *Journal of Nursing Scholarship* 47(3): 195-196. <https://doi.org/10.1111/jnu.12129>
- 2015c. "Building a Research Trajectory." *Journal of Nursing Scholarship* 47(4): 285-286. <https://doi.org/10.1111/jnu.12145>
- 2015d. "Scientists and Social Media." *Journal of Nursing Scholarship* 47(5): 377-375. <https://doi.org/10.1111/jnu.12161>

- 2015e. "Peer Review: We Can't Do Without You." *Journal of Nursing Scholarship* 47(6): 485-486. <https://doi.org/10.1111/jnu.12172>
- 2016a. "Print or Online Publishing: Changing Technology." *Journal of Nursing Scholarship* 48(1): 3-4. <https://doi.org/10.1111/jnu.12188>
- 2016b. "Why write?" *Journal of Nursing Scholarship* 48(2): 117. <https://doi.org/10.1111/jnu.12200>
- 2016c. "Evolving Methodologies and Technologies in Nursing Science." *Journal of Nursing Scholarship* 48(3): 221-222. <https://doi.org/10.1111/jnu.12212>
- 2016d. "Scanning the Horizon." *Journal of Nursing Scholarship* 48(4): 333. <https://doi.org/10.1111/jnu.12225>
- 2016e. "Scanning the Horizon." *Journal of Nursing Scholarship* 48(5): 435-436. <https://doi.org/10.1111/jnu.12235>
- 2016f. "Enjoying the Benefits." *Journal of Nursing Scholarship* 48(6): 531-532. <https://doi.org/10.1111/jnu.12255>
- 2017a. "Duplicate Publication." *Journal of Nursing Scholarship* 49(2): 125-126. <https://doi.org/10.1111/jnu.12282>
- 2017b. "Why Do I Do Research? Why Should You Do Research?" *Journal of Nursing Scholarship* 49(4): 359. <https://doi.org/10.1111/jnu.12306>
- 2017c. "From Where I Sit." *Journal of Nursing Scholarship* 49(5): 469. <https://doi.org/10.1111/jnu.12325>
- 2018a. "How Can We Disseminate Nursing Science More Effectively?" *Journal of Nursing Scholarship* 50(2): 111-112. <https://doi.org/10.1111/jnu.12372>
- 2018b. "Publishing Success: Rules to Live By." *Journal of Nursing Scholarship* 50: 239-240. <https://doi.org/10.1111/jnu.12382>
- Gonzalez-Sanz, Juan Diego, Noreña-Peña, Ana Lucía, and Amezcua, Manuel. 2017. "New ways for nursing inspired by the works of Michel de Certeau". *Nursing Philosophy*, 2018;19:e12183. <https://doi.org/10.1111/nup.12183>
- Planella, Jordi & Bara, Francisco Esteban. 2018. "Aspectos que valdría la pena recuperar para la educación universitaria de hoy". *CADMO* 1: 25-36.

- Rolfe, Gary. 2007. "Nursing scholarship and the asymmetrical professor." *Nurse Education in Practice* 7: 123-127. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2006.12.002>
2009. "Writing-up and writing-as: Rediscovering nursing scholarship." *Nurse Education Today* 29: 816-820. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2009.05.015>
2014. "Foundations for a human science of nursing: Gadamer, Laing and the hermeneutics of caring." *Nursing Philosophy* 16(3): 141-152. <https://doi.org/10.1111/nup.12075>
2016. "A sacred command of reason? Deceit, deception, and dishonesty in nurse education." *Nursing Philosophy* 17(3): 173-181. <https://doi.org/10.1111/nup.12124>
- Strauss, Leo. 1991. *On tyranny*. Nueva York: USA: Free Press.
- Taylor, Julie, Hallstron, Inger., Begley, Cecily and Salanterä, Sanna. 2009. "How to be a professor: What the books don't tell you!" *Nurse Education Today* 29 (7): 691-693. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2009.06.007>
- Thompson, Janice L. 1985. "Practical discourse in nursing - going beyond empiricism and historicism." *Advances in Nursing Science* 7(4): 59-71. https://journals.lww.com/advancesinnursingscience/Abstract/1985/07000/Practical_discourse_in_nursing_going_beyond.9.aspx
- Thompson, David R. and Watson, Roger. 2001. "Academic nursing- what is happening to it and where is it going?" *Journal of Advanced Nursing* 36(1): 1-2. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1046/j.1365-2648.2001.01999.x>
2006. "Professors of nursing: What do they profess?" *Nurse Education in Practice* 6: 123-126. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2006.03.001>
2008. "Response to Rolfe, G. 2007. Nursing scholarship and the asymmetrical professor. Asymmetrical professors- Unbalanced or misunderstood?" *Nurse Education in Practice* 8: 73-75. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2007.07.006>
- 2008b. "Professors as leaders." *Journal of Clinical Nursing* 17(8): 981-982. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2702.2007.02248.x>

2010. "How to be a professor: What Taylor et al. didn't tell you!" *Nurse Education Today* 30: 489-491. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2009.11.009>
- 2010b. "Continuing professorial development." *Nurse Education in Practice* 10: 319-321. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2010.02.004>
- Watson, Roger and Thompson, David R. 2000. "Recent developments in UK nurse education: Horses for courses or courses for horses?" *Journal of Advanced Nursing* 32(5): 1041-1043. <https://doi.org/10.1046/j.1365-2648.2000.1147a.x>

CAPÍTULO 5. VOLVER A LOS CLÁSICOS

Los cuatro capítulos anteriores han supuesto un ejercicio de diálogo de la reflexión enfermera contemporánea con los Estudios Culturales, en su vertiente certeuniana. Pero esta investigación quiere ir más allá de los límites de nuestro marco de pensamiento actual, para poder ampliar ese diálogo a otras etapas de la historia de la enfermería. Por tanto, llega ahora el momento de abordar la dualidad ciencia-cultura desde otra perspectiva: la del pensamiento clásico.

I.

La cuestión clave que está detrás de este giro en el enfoque del problema estudiado en esta tesis atañe a la necesidad misma de volver la mirada hacia los autores clásicos y sus obras. Siendo un tiempo considerado de forma generalizada como caduco y poco relevante, útil únicamente como fuente para la investigación erudita, volver a los textos de la Antigüedad implica para quienes investigan en el siglo XXI una reivindicación de la importancia de la historia. Más aún, para los que estudiamos la configuración de disciplinas sanitarias como la enfermería, conlleva la puesta en cuestión de la hegemonía de la idea de ciencia tal y como se ha consolidado en nuestras sociedades a partir de los siglos XVI y XVII.

Resulta claro y distinto para cualquier persona culta que el lugar de la historia en el conjunto del conocimiento va más allá de la acumulación minuciosa de una serie de datos históricos por parte de los especialistas en historiografía. Como atestigua la pervivencia de asignaturas históricas en multitud de planes de estudio de diferentes disciplinas universitarias, la historia, vista desde una perspectiva más amplia, tiene un papel esencial en la posibilidad misma de comprender a quienes se pronunciaron anteriormente respecto a las cuestiones que nos preocupan hoy.

Pero nadie puede engañarse al respecto. La supervivencia curricular de la historia de la enfermería, o de la historia de la filosofía, se produce en contra del

criterio de muchos de los integrantes de los claustros de sus facultades, que a menudo manifiestan su desprecio por esta presencia humanística en el seno de programas de formación que se quieren escrupulosamente «científicos».

Como si de una actividad subversiva se tratase, los docentes de historia de la enfermería son conscientes de que, en el fondo, la materia que enseñan ha de poner en cuestión muchas de las ideas preconcebidas con las que los estudiantes están construyendo una imagen profesional. Y es que cuando se les obliga a enfrentarse a la historia de su disciplina, no hay manera de evitar el reto hermenéutico que supone retomar la lectura de textos que se escribieron en marcos de pensamiento radicalmente distintos del actual. Ante la fuerza inmensa de la mentalidad dominante en nuestro tiempo, ofrecer a quienes van llegando a la universidad escuchar otras voces, la lectura de otros textos, implica siempre la posibilidad de un encuentro con quienes, en el pasado, se implicaron a fondo en el afrontamiento de los mismos problemas.

Si retomamos aquí aquella definición de cultura que exponíamos al principio recordando a Ortega, «lo que salva del naufragio vital, lo que permite al hombre vivir sin que su vida sea tragedia sin sentido o radical envilecimiento»²⁹, podemos entender la trascendencia que tiene para los estudiantes de hoy tener la ocasión de volver a los clásicos. Porque ante los problemas con los que se están midiendo en su ejercicio diario muchos enfermeros, autores clásicos como Jenofonte o Platón tienen que enseñarles tanto o más que muchos de los textos de autores contemporáneos que se les ofrecen.

Es precisamente la historia la que muestra con rotundidad que el pensamiento y la ciencia también son vulnerables a las modas y a la superficialidad. Cientos de autoridades en todos los campos del saber, consideradas imprescindibles en su tiempo, duermen el sueño del olvido tras haber resultado inútiles para quienes llegaron más tarde. Sin embargo, los siglos no han sido capaces de anular el impacto de obras que han abierto caminos que son válidos para todos, entonces y ahora, como es el caso de los textos de los dos discípulos de Sócrates de los que trata el siguiente capítulo.

El reto de volver a los clásicos no es exclusivo de los investigadores y docentes del campo de las Ciencias de la Salud. Los estudiosos de las disciplinas

²⁹ ORTEGA Y GASSET, JOSÉ. *El libro de las misiones*, p. 74.

humanísticas, como la Filosofía, también han de enfrentarse a él. Entre quienes lo han puesto de manifiesto en los últimos tiempos destaca la figura de Leo Strauss, que ha reivindicado como nadie el valor esencial que tiene la historia para la filosofía.

«La historia, es decir, la preocupación por el pensamiento del pasado como pensamiento del pasado, adquiere significado filosófico si hay buenas razones para creer que podemos aprender algo de suma importancia del pensamiento del pasado que no podemos aprender de nuestros contemporáneos. La historia adquiere significado filosófico para los hombres que viven en una época de decadencia intelectual. Estudiar a los pensadores del pasado se vuelve esencial para los hombres que viven en una época de decadencia intelectual porque es el único modo viable como pueden recuperar una comprensión adecuada de los problemas fundamentales.»³⁰

Strauss, como veremos en los próximos capítulos, es uno de los grandes impulsores del retorno a los clásicos y, en especial, un destacado investigador del modo en que debemos leer a los autores de la Antigüedad para comprenderles como ellos mismos se comprendieron. Su propuesta hermenéutica está muy presente en el abordaje de la obra de Platón y Jenofonte que expondremos en el capítulo siguiente. Además, en el capítulo 8 trataremos con detenimiento una de sus posiciones filosóficas más destacadas sobre la importancia del estudio de la historia: el rechazo del historicismo.

II.

Pero antes de llegar a este punto, conviene aclarar porque Platón y Jenofonte son dignos focos de interés de una investigación sobre la dualidad ciencia-cultura en la construcción del pensamiento enfermero.

La razón principal es que ambos autores, como amigos y discípulos de Sócrates, son testigos de una transición inigualable en la historia de la filosofía: la que abre el tiempo de la filosofía actual dejando atrás un modo de filosofar que, en adelante, conoceremos como filosofía presocrática.

Tanto su vida como su obra fue muy distinta. Si Platón, mucho más famoso y reconocido, fue el fundador de la Academia –germen de toda la vida

³⁰ STRAUSS, LEO. *El gusto de Jenofonte. Una introducción a la filosofía*, p. 201.

universitaria— y ante todo un gran pedagogo, el perfil de Jenofonte corresponde más al de un aventurero. Como señala Strauss,

«Jenofonte era un hombre de acción: se ocupaba de asuntos políticos en el sentido corriente del término, mientras que Sócrates no lo hacía, pero sí enseñaba a sus compañeros las cosas de la política, con el acento puesto en la estrategia y la táctica.»³¹

También Christopher Bruell ha puesto de relieve este peculiar estilo de Jenofonte al señalar que «acaso fuese uno de quienes se plantearon la *pregunta* socrática acerca del mejor modo de vida sin llegar a aceptar nunca por completo la *respuesta* socrática de que ese modo de vida es el filosófico.»³²

Pero, más allá de sus diferencias, ambos convergen en un mismo punto, que les hermana en su condición de ser algo más que testigos y los convierte en protagonistas de la historia de la filosofía, al poner en juego un elemento nuclear de la transición que mencionábamos anteriormente: el paso de la oralidad a la escritura³³.

Hay un consenso generalizado sobre la idea de que la médula de la enseñanza de Sócrates, que no dejó nada por escrito, está recogida y conservada —bien es verdad que de modos muy distintos— en las obras de sus discípulos Jenofonte y Platón. Sus escritos han logrado mantener a lo largo de los siglos la fuerza original de las palabras de Sócrates. Como ha escrito Carlos Petit: «la palabra es poder y goza de duración; el escrito, cosificado incluso como libro, sin la palabra se demuestra volátil e impotente.»³⁴ Merecer esta confianza, que la hermenéutica más exigente tratará de poner en cuestión en cada caso, es precisamente lo que permite a los textos de Platón y Jenofonte tener un lugar de honor en la gran conversación que es la historia de la filosofía.

Es preciso poner de manifiesto que incluso en nuestros tiempos, en los que domina la visión sobre el oído y la escritura sobre el habla, el texto escrito no ha

³¹ STRAUSS, LEO. *Estudios de filosofía política platónica*, p. 182.

³² BRUELL, CHRISTOPHER. 'Jenofonte'.

³³ Es importante recordar aquí los aspectos mencionados en capítulos anteriores respecto a la necesaria codificación del discurso científico como texto escrito en el paradigma científico de la Modernidad y aun más en el de la ciencia contemporánea, donde el nivel de calidad científica se mide en base a número y formato de publicaciones y no a ideas.

³⁴ PETIT, CARLOS. *Discurso sobre el discurso. Oralidad y escritura en la cultura jurídica de la España liberal*, p. 13.

podido anular el poder de la voz, que la palabra hablada sigue conmoviendo al oyente de una manera que difícil de alcanzar en la lectura silenciosa. Y esto es algo a tener presente en todo momento al acercarse a la lectura de los clásicos, ya que durante muchos siglos el escritor no contaba preferentemente con una lectura individual del texto por parte de sus lectores, sino con una lectura común, en voz alta.

«El proceso de alfabetización y escritura no llegó a eliminar una vigorosa oralidad que explica por ejemplo la composición dialogada que dio Platón a sus escritos [...] la escritura antigua dependía de la voz en una medida que hoy nos cuesta imaginar. No se conocía apenas, y desde luego resultaba excepcional, la lectura silenciosa.»³⁵

En el marco cultural de la Antigüedad (e incluso de la Edad Media³⁶) la lectura de un texto era, casi siempre, un acto de encuentro comunitario en torno al contenido de dicho texto y, de forma habitual, la ocasión para el establecimiento de un proceso de enseñanza y aprendizaje. Esta premisa, que conlleva unas connotaciones hoy casi completamente perdidas para nosotros, debe estar presente al leer un texto clásico.

III.

Los hijos de la Modernidad estamos marcados sin remedio por dos hechos de la mayor trascendencia a este respecto: la invención de la imprenta y la reforma protestante. Estos dos hitos históricos, que se combinan en una clara sinergia en la Europa del siglo XVI, marcan un punto de inflexión en lo relativo a la lectura y la escritura y condicionan enormemente nuestra capacidad de recepción de los textos de la Antigüedad, como los de Jenofonte y Platón.

El carácter pedagógico y comunitario que podía tener la lectura en voz alta de alguno de los escasos volúmenes disponibles de cualquier obra de importancia fue perdiendo valor a partir de la irrupción de las copias de esos textos, y de otros

³⁵ PETIT, CARLOS. *Discurso sobre el discurso*, pp. 16 s.

³⁶ Como señala Roger French, «el objetivo último [de la enseñanza oxoniense en el curso de artes] era hacer capaz al estudiante de comprender directamente los libros de los antiguos»; y citando a Haly, «nosotros deberíamos conseguir leer los textos de los antiguos como si los viejos autores estuvieran presentes en la misma habitación que nosotros, hablándonos directamente», FRENCH, ROGER. 'When the Philosopher Finishes, the Physician Begins...', p. 102. La traducción es nuestra.

muchos, adquiridas a un precio asequible (al menos para pequeños grupos de ciudadanos acomodados). El caso paradigmático en esta línea es el de la traducción, difusión y lectura de la Biblia, cuya libre interpretación por parte de los cristianos reformados hace de Europa, y muy pronto de América del Norte, un mundo de lectores.

Ya no hará falta la Iglesia para mediar entre los cristianos y el texto de la Palabra, sino que cada uno, por sí mismo, tendrá la capacidad de encontrar directamente, a través de la lectura, la correcta interpretación de la palabra de Dios. Es difícil pensar en un cambio mental y social de mayor repercusión que este respecto de la dinámica establecida de comunicación del saber. El marco teológico que la reforma establece —y difunde la emigración forzada por las guerras de religión—, va a traer aparejado un nuevo modelo de aprendizaje, solitario, basado en la lectura individual y directa de las fuentes de autoridad.

De estos factores se nutre, y a ellos se suma, la expansión de la ciencia moderna. Su consolidación conlleva el debilitamiento de la idea clásica de que para alcanzar el conocimiento es preciso seguir un proceso de aprendizaje junto a un maestro. El carácter experimental de la nueva ciencia natural permite a cualquier individuo capaz, incluso a solas, comprobar por sí mismo el cumplimiento de las leyes de la física.

Del diálogo permanente entre maestro y discípulos, encaminado no solo a la adquisición por parte de estos últimos de una serie de conocimientos técnicos y teóricos, sino también a su perfeccionamiento personal, se pasa a un marco de aprendizaje distinto, en el que la relación interpersonal va perdiendo relevancia. En esta nueva era, que pronto será de instrucción de masas, el texto escrito se impone sobre el decir de viva voz del maestro, ya que «la ciencia reclama, como se sabe, un anónimo público universal que dialoga discretamente gracias a la imprenta.»³⁷

IV.

Si en los capítulos 2 al 5 hemos tratado asuntos como la escritura de textos científicos en la enfermería contemporánea, el capítulo siguiente vuelve sobre

³⁷ PETIT, CARLOS. *Discurso sobre el discurso*, p. 12.

esta cuestión de la escritura, prestando atención esta vez al estilo pedagógico de escritura de los textos clásicos y al modo en que este estilo ha de tenerse en cuenta en su lectura actual por parte de los estudiantes y profesionales de la enfermería. Las aportaciones de Leo Strauss son fundamentales, en este sentido, para entender el estilo de escritura de Jenofonte y Platón. Este primer contacto con la obra de Strauss nos permitirá después –en el capítulo 8– ahondar sobre sus propuestas filosóficas y sus avisos ante una asunción acrítica del historicismo.

Así, las páginas que siguen recogen un análisis de la conveniencia de la introducción del *Menón* de Platón y la *Anábasis* de Jenofonte en el catálogo básico de lecturas de los estudiantes de enfermería, precisamente para mantener abierta la pregunta por la articulación de los términos «ciencia» y «cultura» en la formación del pensamiento enfermero.

CAPÍTULO 6. THE RELEVANCE OF XENOPHON'S *ANABASIS* AND PLATO'S *MENO* TO NURSING

Datos de citación

Gonzalez-Sanz JD. The relevance of Xenophon's *Anabasis* and Plato's *Meno* to nursing. *Nurs Philos*. 2020;21(4):e12313. <https://doi.org/10.1111/nup.12313>

Indicios de calidad

La revista *Nursing Philosophy* (campo académico: enfermería, ética médica) está indexada en *Philosopher's Index*, *Science Citation Index Expanded*, *Scopus*, *Social Sciences Citation Index*, *Academic Search Premier*, *CINAHL*, *EMBASE*, *MEDLINE*. Por otra parte, está incluida en las siguientes bases con evaluación de métricas: *Scimago Journal Rank* SJR 0.367 Q2 (5/12) 'Research and Theory' (2020); *Journal Citation Reports* IF 1.279 Q4 (94/124) 'SCIE NURSING' (2020). Pueden verse más datos sobre la revista en MIAR: <https://miar.ub.edu/issn/1466-7681>

Esta publicación está recogida en *Arias Montano. Repositorio institucional de la Universidad de Huelva* (<http://hdl.handle.net/10272/18913>), habiendo recibido un total de 117 visualizaciones a 7 de diciembre de 2021.

Parte de esta investigación fue expuesta en dos ponencias, los días 10 de abril y 22 de mayo de 2019, en *Anábasis. Seminario permanente de investigación en filosofía y enfermería*. Los audios de dichas intervenciones están disponibles en: <http://uhu.es/anabasis/>.

Acknowledgements

To professors Luis Rivero and Antonio Ramírez de Verger, of the University of Huelva, who prepared the ground and kept the sources open.

Abstract

The current situation in which the humanities are disparaged affects all university disciplines, including nursing, in whose historical evolution the humanities have always been present in one form or another. Looking beyond this disrepute, this study proposes that nursing renew its attention to classical philosophy. Specifically, it invites a close reading of Xenophon's *Anabasis* and Plato's *Meno*, to get three related goals: to show how the use of ancient texts are very valuable tools for the philosophical initiation of nursing students and can help them reflect on their choice of nursing as a practical activity; to reflect on the problem of virtue and the nature of the good life; and to show how the interaction with ancient texts allows students to reflect on questions and issues of life, theirs and others, that are not open to investigation through a purely scientific method. Consequently, both *Anabasis* and *Meno* readings strengthen the intellectual relationship between philosophy and nursing, enabling the latter to delve deeper into the key questions of its own thought as a discipline.

Keywords

Nursing philosophy, Plato, Xenophon, *Anabasis*, *Meno*, Education-programme.

Introduction

The current situation in which the humanities are disparaged affects all university disciplines (Nussbaum, 2016), including nursing, in whose historical evolution the humanities have always been present in one form or another. Looking beyond this disrepute, this study proposes that nursing once again pays attention to classical philosophy.

Among the scientific publications about the relationship between philosophy and nursing there are few that concern the contributions of classical philosophy. And among the texts that do deal with the classics, attention is focused on some writers more than others, with Aristotle standing out against Plato and Xenophon, to mention only the Greeks. By way of example, in the twenty years of *Nursing Philosophy* (one of the magazines most clearly specialized in this material), only two texts have been published whose titles mention Plato (Zucker & Borg, 2005; O'Byrne & Holmes, 2007), which is striking when compared to the eight articles that include Aristotle in their title (Whelton, 2000, 2002a, 2002b, 2017; Scott, 2006; Elstad & Torjuul, 2009; Allmark, 2017, 2019) and there is not a single one dedicated to Xenophon (who does not even get a mention in the magazine's content).

This study invites a close reading of Xenophon's *Anabasis* and Plato's *Meno*, to get three related goals. First, to show how the use of ancient texts, including *Anabasis* and the *Meno*, are very valuable tools for the philosophical initiation of nursing students and can help them reflect on their choice of nursing as a practical activity, and what this might mean for them both personally and professionally in terms of the inevitable conflicts this choice will raise. Second, to reflect on the problem of virtue and the nature of the good life. What is virtue and how does one understand it and then perhaps achieve it? *Meno* will encourage nursing students to be aware of their own ignorance. Third, to show how the interaction with ancient texts where dialogue and prolepsis are present allows students to reflect on questions and issues of life, theirs and others, that are not open to investigation through a purely scientific method.

The great conversation

The introduction of philosophy in university nursing teaching faces certain initial difficulties, such as the limited humanistic formation of the students. However, it is possible to propose a successful approach to philosophy if it is done from the perspective of a “great conversation” between authors of all times and places, in which nurses can participate to reconsider nursing from the profession’s own intellectual foundations (LeVasseur, 1998; Arnone & Fitzsimons, 2015). In this way, returning the gaze towards classical authors and their works implies reclaiming the importance of history (Klein, 1973). This means only accepting the possibility of understanding those who spoke previously about the questions that concern us today.

Leo Strauss, one of the historians of philosophy who has best reclaimed the need for a “return to the classics”, indicates history’s value to philosophy:

“Studying the thinkers of the past becomes essential for men living in an age of intellectual decline because it is the only practicable way in which they can recover a proper understanding of the fundamental problems”. (Strauss, 1951).

If this is so, the conversation with the great minds of all periods reveals itself to us as the best possible education. And it has been seen in this way by the university for centuries. But this conversation can be performed only through dialogue with the great books. To give just one example: Many nurses have not previously experienced a pandemic and it is normal that, in this time of COVID-19 contagion, they think that this is a new and unknown situation and feel fear and uncertainty. However, if they have had the opportunity to read *History of the Peloponnesian war* by Thucydides (1991), they would surely have appreciated the value of his perspective on the epidemic in Athens and they would be able to draw political and philosophical lessons from it that would certainly be useful to them today.

In order to recover the dialogue with the great books, there are thus two questions to consider: which are those great books that can educate new nurses and how these must be presented and offered to the students? In terms of the first question, we would have to consider as great books not only those of Aristotle but also those of Xenophon and Plato, among many others. We call these books great because they continue to teach us something important about the realities of our

current situation. In terms of the second question, the key is to warn our students about before sending them to the great books. This is the fact that, within the cultural framework of antiquity (and even the Middle Ages), the reading of a text was, almost always, an act of a community meeting based around the content of the text and typically the occasion for establishing a process of teaching and learning. This premise, which conveys certain connotations that are almost completely lost to us today, should be present when reading a classical text. The consolidation of modern science brought with it the weakening of the classical idea that to achieve understanding it was necessary to follow a process of learning with a master. The experimental character of the new natural science allowed any able individual, including those working on their own, to test for themselves the compliance of the laws of physics. From permanent dialogue between master and disciples – aimed not only at the acquisition by the latter of a series of technical and theoretical knowledge but also towards their personal development – we move to a different learning framework, in which the interpersonal relationship loses relevance (this phenomenon, of virtual learning, so far away from teachers, has developed dramatically during the current COVID-19 pandemic). Reading the great books with nursing students today is important to recover the notion of a community of readers, reading out loud and listening together to the words of the masters.

Taking all the above into consideration, I will now propose the inclusion in the reading list for nursing students of two classic texts – Xenophon's *Anabasis* and Plato's *Meno* – whose main features I will present below.

Xenophon's *Anabasis*

The key feature of Xenophon of Athens (c. 430–c. 354 BCE) is that he was one of the disciples of Socrates (is there a difference between a disciple and a student or pupil; as seems to me Xenophon did not follow Socrates to the letter). It is from this fact that one should approach his texts in general, because the influence of Socrates is the cornerstone of the interpretation of the texts of his followers. To understand how this influence occurs, it is important to recall that, according to Leo Strauss, “Socrates engaged in his most important work, the

awakening of his fellow men and the attempting to guide them toward the good life which he himself was living” (Strauss & Cropsey, 1987).

The way of life

The most famous of Socrates’ disciplines, Plato, chose to follow the same way of life as his master. A way of life that has been given names such as “the theoretical life” or, more simply, “the philosophical way of life”. But Xenophon did not follow the example of his master to the letter and involved himself in what Socrates and his followers considered as politics. Given this, the work of Xenophon takes on a new and growing interest for those who today opt for a practical life, in terms of how it can be a tool that leads readers to reflect on their own life choices from points of view different from those of the Platonists. To the extent that nursing does not focus primarily on understanding the world but on changing it (Birkelund, 2000), it is clear that opting for caring does not lead to a theoretical way of life, just as Xenophon’s choice did not.

Starting to read Xenophon

Although Xenophon’s writings do not reach the number, volume, or recognition of Plato, they have been much appreciated since ancient times. The catalogue of Xenophon’s works represents a diverse offering for the reader, and it would not be strange for someone to ask about which work it would be best to start with when reading Xenophon. Given the fact that I do not find among Xenophon scholars any discussion about the order of reading his works (e.g. in the case of Platonic *Dialogues*, see Altmann, 2010 or Zuckert, 2012), I allow myself here to choose *Anabasis* as the text with which to begin the reading of Xenophon’s works. I believe that this is the correct choice for nurses, particularly because it is a nice and easy-to-read story, something essential to draw the attention of young audiences. Nevertheless, I choose *Anabasis* not only for its aesthetic or literary character (“Xenophon’s *Anabasis* seems today to be regarded universally as his most beautiful book.”, Strauss, 1986) but also because it is the work in which the author shows with greater clarity his choice of political affairs, of a practical life. Though young nursing students are maybe not sure about the

political character of the nursing profession, they can soon learn how socio-political constraints have a great influence on their nursing work (Buck-McFadyen & MacDonnell, 2017).

A journey in conflict

Of all the various upheavals that led him to this political interest, the adventure that he narrates in *Anabasis* stands out: Xenophon's participation in the expedition of the Ten Thousand Greek hoplites (a kind of Greek soldiers) who accompanied Cyrus the Younger in his attempt to dethrone his brother, king Artaxerxes. The title of the work has a tremendously descriptive character, as it indicates the ascent (*anabasis*) of Cyrus's army from the coast of the Anatolian peninsula towards the interior seeking to confront the king. But it also contains a subjective metaphor, as it may indicate the ascent of Cyrus (the work has also been known as *Cyroanabasis*) from being a pretender to the throne to attaining it.

It is crucial to emphasize that Xenophon's participation in this expedition started with an invitation, with a call from his friend Proxenus to join the army. This call maybe sounds familiar to nursing students because today many of them say that they study nursing out of a vocation. Xenophon, educated by Socrates in the examination of his own life, contrasted his inclination to accept the invitation with the opinion of his teacher. The latter, without giving him direction one way or the other, suggested that he consult the Delphic oracle. Based on what he experienced at the oracle, Xenophon finally decided to enlist with the Ten Thousand. In other words, Xenophon joined the army freely and voluntarily.

The narrative reaches its first inflection point, of great importance, with the early death of Cyrus, an event that breaks the dramatic rhythm of the story and awakens in the reader the suspicion that, leaving behind the geographical description of the journey of the Ten Thousand, the work is really not so much about the ascent of Cyrus as about the ascent of Xenophon himself. The death of Cyrus could be seen metaphorically as the breakdown of young people's expectations when they verify that the real work of nursing is not as pretty as they had hoped. In the new circumstances, the Athenian finds the opportunity to lead

the Greek army, trapped and stripped of most of its generals, who had been murdered by Artaxerxes.

From this point, *Anabasis* now unfolds no longer as the tale of Cyrus's ambitious venture but also as that of the adventure of Xenophon and his comrades-in-arms, who are obliged to flee the king's army to be able to return to their native land, crossing a vast and hostile territory, confronting the elements and the peoples that inhabit them. The metaphor already implicit in the title is beautiful. Someone who, starting from a given point, sets out on his way with an objective in mind, finds himself unexpectedly in the midst of a host of adverse circumstances that prevent him not only from achieving his objective but also from returning to his starting point. At the risk of taking the suspense out of the reading, I will advance that, in Xenophon's *Anabasis*, the circle is closed and the traveller returns home – although neither unharmed nor identical to the one who left.

The image is very similar to any person's life journey. And it is especially valid for those who opt for the practical or political life, because this journey is not given in the framework of a life of study in which contemplation has priority over action, but in the context of the thousand tribulations to which the path subjects the traveller. Nurses – who have decided to live a political life, who have decided to do something practical that changes the world (Whelton, 2002b) – can find in Xenophon's text a teaching that is more valuable than a thousand facts. By reflecting on their own journey, each nurse will be able to ask themselves if they are taking the right decisions – those that will lead towards an ascent – or whether, on the contrary, they are making mistakes that will leave them defenceless in the face of adversity.

Read in this way, *Anabasis* raises the question of whether nursing can make us better. And this is not a merely rhetorical question. It is not easy to argue that nursing is something not necessarily good, or to show the possible undesirable consequences of such a profession. But it should be remembered that, in the field of the practical life, circumstances play a determining role, which means that the question should not be put forward in a generic or abstract way. Each question will not take on its true dimension if it is not faced by this or that specific student, by this or that nurse who has a forename and a surname. Only

thus can someone evaluate if the time they are dedicating to nursing – whether a few months or many years – is leading them to be the best version of themselves.

Although it is not easy to answer, the urgency of confronting this question jumps into the sight of anyone who moves in a healthcare environment. One does not need very much experience to see that many of those who start out on a career of nursing full of energy and enthusiasm have fallen by the wayside with the passage of time. Although they have not died physically, there have been changes in their interior that have killed them, so to speak, spiritually. And this is evident when one sees these professionals perform actions that are incompatible with even the least demanding meanings of the word “care”. By now, they are people who are no longer practising nursing but merely completing a series of tasks. Nurses who started their work making care the centre of their lives become people with the mentality of a mercenary, selling themselves to the highest bidder (e.g. the debate after Francis Report: Rolfe, 2014; Paley, 2014; Allmark, 2019).

It is common to treat this topic from the psychological point of view, including it in the study of burn-out syndrome. This approach focuses on the internal and external conditioning factors on the worker that influence the appearance of the syndrome, but it tends to avoid, among the internal conditioning factors, the question of the choice of a specific way of life and the relevance of education in an individual's awareness of the breadth of this choice. In this respect, I believe that a philosophical focus (e.g. Roberts & Ion, 2014) can complement the psychological through, on the one hand, the power of reading – giving value to the dialogue that each person can carry out on their own with the great books – and, on the other hand, the power of conversation, giving value to the dialogue with teachers in nursing, as well as with other trainees (Flaming, 2003). These two ways – reading and dialogue – will allow nursing students, who have already taken the decision to enter the way of caring, to examine themselves. First, to see if they have taken the right decision. Second, to see what each of them must do to avoid ruining themselves on the way, to reach a good port in their adventure. One should not forget the many occasions on which Xenophon shows how he and the Ten Thousand are at the point of dying at the hands of the enemies. In the metaphorical sense of dying spiritually, it is something which will happen to future nurses in each of the conflicts that, in all certainty, they will experience during the course of their careers. Thus, any teaching of nursing that

does not start from the assumption of the polemological (conflictive) character of human life will only be robbing its students of the possibility of preparing themselves to face an inevitable reality.

The COVID-19 pandemic may bring us many good examples to illustrate the arguments above. Chinese nurses, the first in the world to confront SARS-CoV-2, are in no doubt about the character of this challenge: this is war. Reading the study by Mo et al. (2020) is like reading the *Anabasis* because, like Xenophon and his companions, nurses are

“fighting against COVID-19 [...] when nurses are exposed to working environments with high job demands and low resources, higher job stress and greater physical and psychological stress symptoms may adversely affect health and well-being [...] Given unknown and uncontrollable nature of the epidemic rescue work, coupled with being far away from their hometown and loved ones, the nurses helping in Hubei had certain psychological pressure” (Mo et al., 2020).

Furthermore states are in a hurry to recruit nurses (as Cyrus needs to recruit his army quickly to fight against Artaxerxes, including the call with beautiful promises to Xenophon and other young Athenians): “Today we are seeing emergency orders to help senior nursing students complete their studies” (Gennaro, 2020). Many young nurses are hearing the patriotic call from their country (Help us to help the people!) But they can soon find that this adventure does not turn out to be as good as it looked. In several countries around the world, senior and new nurses have been placed “under the feet of the horses”, fighting against COVID-19 with “insufficient measures for infection prevention and control, occupational safety and health, mental health and psychosocial support”, resulting in “high rates of absenteeism and depletes the health workforce” (WHO, 2020), something very close to the desertions in the army of Cyrus when soldiers became aware of the commander’s lies. I think they may well have thought something similar to this: “If you want to think of us as heroes, okay – but don’t let us be martyrs.” (Gennaro, 2020).

Preparing oneself for conflict

In this way, asking ourselves the question of whether care can make us better is presented as a basic intellectual obligation of any nursing school, at the heart of whose constitution is the training – in all significant senses – of people who have decided to put caring at the centre of their lives. And this is because the profession of nursing, like other healthcare professions, is not easy to study out of simple curiosity or with a view to achieving other positions or goals. The task of nursing does not consist mainly of resolving technical problems or of unravelling the mechanisms through which nature is governed, but of putting into practice the choice of caring for each and every person. The notion of vocation, widely addressed by K. White, could be useful to grasp the core of this question in the field of nursing practice, because “vocation involves providing what is best for people”, (White, 2002). Whoever studies nursing should know from the very start – if they do not already know when they make their choice – that this decision will condition their life very deeply, that it will affect everything, including their sleep rhythms and their social life.

While there are young people who take the decision to become nurses, it is the responsibility of older people to help them examine whether they are making the right choice. Carrying out this examination will develop a true university activity. It thus appears as a *sine que non* that at least some teachers – placing themselves in the position of Socrates in having abandoned the direct exercise of care – enter into a dialogue with all these new Xenophons so that they can examine themselves together through conversation (e.g. Dinkins & Cangelosi, 2019). Given that the meeting spaces have already been created – the faculties of nursing – what matters is that there are teachers able to refocus the content that is taught in them and the way that it is taught so that a true dialogue between philosophy and nursing can be established in their classes. There are many examples of this kind from the recent history of nursing education. One case would be the use of seminars with nursing students to learn sociology, in a dialectic manner, described by Christopher Lambert: “Seminar learning also gives participants the opportunity to explore theoretical links with practical experiences” (Lambert, 1993). Another example is the introduction of theatre in the nursing classroom by Donna M. Zucker and Dominica Borg, “to help students identify differing understandings of clinical reality in the work place” on the basis of the ideas of Plato and Aristotle (Zucker & Borg, 2005) (see also, in this regard,

Rodger & Stewart-Lord, 2020). Although it may seem difficult, Xenophon's invitation is clear: "Let us not, in the name of the gods, wait for others to come to us and summon us to the noblest deeds, but let us take the lead ourselves and arouse the rest to valour" (Xenophon, 2001).

Plato's *Meno*: knowledge and virtue

After the identification of the main contributions to nursing readers from *Anabasis*, we will now see what Plato's *Meno* can bring to their philosophical initiation.

Throughout history, several of the dialogues have been considered suitable to begin reading Plato. I propose here the convenience of choosing *Meno* as the initial dialogue in Platonic reading for neophyte nurses. And I do this because of the text's relationship that with Xenophon's *Anabasis* (as we will see later).

Meno, like many other of the *Dialogues*, is a brief text, in which four characters appear: Socrates, Meno (who would later be one of the generals in Cyrus's army of the Ten Thousand Greeks), Anytus (who would be, alongside Meletus, one of Socrates' accusers in the trial that cost him his life), and Meno's young slave. The subtitle that has historically been given to the work is *Meno, or On Virtue*. This is because Meno's first question, directed to Socrates, is precisely the question of whether virtue can be taught.

"MEN. Can you tell me, Socrates, wheter virtue can be taught, or is acquired by practice, not teaching? Or if neither by practice nor by learning, whether it comes to mankind by nature or in some other way?", (Plato, 1990).

It is the centrality of virtue to the dialogue that makes it interesting today, above all when one considers the question about virtue (this discussion of virtue or pursuit of what is good fits nicely with the problem of whether it is good to choose a practical life as examined in *Anabasis*) together with the connection with *Anabasis* caused by the presence of Meno. It is no accident that it is precisely Meno who interrogates Socrates about virtue. Plato had *Anabasis* in front of him

when he wrote this dialogue and recalls Xenophon's harsh words when he refers to Meno.

“Menon the Thessalian was manifestly eager for enormous wealth—eager for command in order to get more wealth and eager for honour in order to increase his gains; and he desired to be a friend to the men who possessed greatest power in order that he might commit unjust deeds without suffering the penalty. [...] Now when his fellow generals were put to death for joining Cyrus in his expedition against the King, he, who had done the same thing, was not so treated, but it was after the execution of the others that the King visited the punishment of death upon him; and he was not, like Clearchus and the rest of the generals, beheaded—a manner of death which is counted speediest—but, report says, was tortured alive for a year and so met the death of a scoundrel.” (Xenophon, 2001).

This description shows the ironic character of Meno's interest in virtue, which marks the whole dialogue with Socrates on this question. Reading *Meno*, nursing students can reflect, on the contradictions between words and actions, at the university and in the clinical framework. Maybe they will know, after reading *Anabasis* and *Meno*, that not everybody, and not every nurse, is able to be a master of virtue, or does not choose to be or work hard to be virtuous.

Plato's proleptic intention

In the face of these words of Xenophon about Meno, we can only think that Plato consciously chose this character to be the protagonist of his dialogue about virtue. But with what motive? If William Altmann is correct about the proleptic character of some of the Platonic texts, it was for the purpose of confusing us.

“Plato's employs «proleptic» composition: he begins by confusing the student in an ultimately salutary manner, i.e., about things that is pedagogically useful for the student to be confused about”, (Altmann, 2010).

This prolepsis (that have been dealt with in detail by Kahn, 1988) is fundamental when it comes to the student's realization that he does not know what he thinks he knows. The whole of *Meno* is a magnificent example of proleptic writing about what virtue is. In putting together the terms *Meno* and virtue, Plato forces a surprise on anyone who has read *Anabasis* because, as Altmann points out:

“In any context, ancient or modern, denying the most important of all ethical truths —i.e., that altruism is good and selfishness bad— forces students to discover it for themselves” (Altmann, 2010).

Plato's proleptic intention is aimed at the student's need to be destabilized, because this is the only way to help him or her to find different intellectual points of support from their usual ones, so that they are able to learn something new. This is the case of nurses and nursing students who read *Meno* today. They have been prepared to assume as a central idea that science is the only way to access knowledge about the most important things (although they have the intuition that many of these important things are not in relation with science but with virtue). Since Max Weber, anyone who opts to dedicate themselves to science (it should not be forgotten that nursing is not included among the humanities but among the health sciences) confronts the claim that science must be free of values. In this way, it is difficult for a scientist who wants to be consistent in mediating to use terms such as “worse” or “better” – terms that are omnipresent in the Socratic language and which have a close relationship with the theme of virtue. Thus, a sincere reading of *Meno* will have to end in questioning, dialoguing with the students, the basic premise of modern thinking: science's self-sufficiency.

“Perhaps the idea of science is altogether the most powerful idea in modern life. Surely nothing can stop the victorious course of science which in its ideal completion is Reason itself that cannot tolerate any authority at its side or above it.”, (Strauss, 1986).

Our time has been so immersed in this idea that, especially in the university context, there is something heretical in attempting to recover that

which today is known by the vaporous title of “humanities” not only as an erudite adornment but as a valid source of knowledge. Yuval N. Harari puts it very bluntly: “the dominant modern research method takes for granted the insufficiency of old knowledge” (Harari, 2015). The subalternity of nursing education (and of other healthcare professions) to the scientific premise is the touchstone that prevents most of its students from asking themselves about virtue: because to ask this question is to place oneself outside of the scientific framework. While the scientific focus can provide answers to many important questions, it is totally inadequate for confronting certain aspects of life – such as, for example, anything to do with knowing whether this or that action can be considered just or unjust (Whelton, 2002a). Thus, a philosophical education will not in any way diminish the value of science but will, rather, accept that there are other areas of reality (and this includes the life of each individual) about which it does not have the last word.

The Socratic method

Therefore, since it is a question of seeking a more appropriate way to tackle certain questions, it is essential to recover a language that is up to this task. I say recover, because in putting science aside as a totalitarian worldview one quickly arrives at the great conversation, this universe of texts that has been addressing essential problems since ancient times.

One of the characteristics present in many of these texts is the use of common language to treat any subject, however difficult it might seem. The complexity of a problem requires complexity in its treatment, but this complexity does not have to reside in the use of arcane language – difficult to understand, accessible only to the initiated – but rather, for example, in the way in which the argument is composed. The paradigmatic case which illustrates this claim is the *Dialogues*. In these, Socrates always expresses himself using the words that his questioners speak every day. In the words of T. Pangle, “the Socratic ‘method’ thus begins from what is perfectly commonsensical, if not banal”, (Pangle, 1986). Along the same lines, Leo Strauss insists when referring to the work of Edmund Husserl that “all philosophical understanding must start from our common understanding of the world, from our understanding of the world as sensibly

perceived prior to all theorizing”, (Strauss, 1986). It is important to consider that this form of thinking, in common with and based on terms that can be understood by anyone, allows every person to undertake the path of apprenticeship in seeking the truth. No one is excluded on principle, but it will be the capacities and efforts of each individual that will mark the level of knowledge that will be reached through dialogue.

For nurses in particular, this way of proceeding opens the door to reflection on their most important problems, avoiding that they fall into the temptation of camouflaging themselves behind terminological screens that are empty of meaning. In this way, if we are debating the question of whether caring makes us better or not, we must be able to do so starting from what caring means for each of us in pre-scientific terms. It is not appropriate to start the discussion from the theories about care of Dorothea Orem, Hildegard Peplau, and Virginia Henderson, to name only a few leading authors. This has to come later. It is not useless, but it is important as a first step to speak of care as we experience it, from our common understanding of the world.

I believe that, in this respect, there are several key subjects we should tackle with our students in future courses. For example, the morality of nursing students' collaboration as nursing volunteers with health administrations during the COVID-19 pandemic. Many aspects of this question are polemical: Is the best for a nation that the youngest and less-trained nurses will be exposed to the virus? Is it fair to patients that these novice nurses will make their first (and usually more frequent) mistakes on them? Are these volunteers always a help to senior nurses or might they be an additional obstacle to their work? Surely, if we open a debate with our students on this voluntary collaboration, we will find different perspectives on it. Talking about it and listening the other positions, students can be confused as to their own thinking on the rights and wrongs involved – particularly if the teacher is familiar with the Socratic style and is able to ask the right questions of the students.

For this task, to recover the language that allows having this kind of conversation, it is essential (for both teachers and students) to find the interlocutors that can show us. Thus, the quality of the interlocutor, of the teacher, is of great relevance to the student's progress. Especially, in terms of his art of prolepsis. It is necessary to be aware of one's own ignorance to be able to

advance, to be open to the possibility that what has been considered as knowledge until now is no more than a crude opinion, a mere appearance of knowledge. This humility, which is etched in the attitude that Socrates maintains in *Meno*, makes us sensitive to the greatness of those who have gone furthest.

“We cannot be philosophers, but we can love philosophy; we can try to philosophize. This philosophizing consists at any rate primarily and in a way chiefly in listening to the conversation between the great philosophers or, more generally and more cautiously, between the greatest minds, and therefore in studying the great books.”, (Strauss, 1995).

But it is fundamental, for the art of prolepsis to bear fruit, that the master encourages the disciple not to allow himself to be defeated by *aporia* (Brann, 2004), as this pedagogic style of Socrates – a problematic and problematizing conversationalist – is not always easy to overcome.

“MEN. Socrates, I used to be told, before I began to meet you, that yours was just a case of being in doubt yourself and making others doubt also; and so now I find you are merely bewitching me with your spells and incantations, which have reduced me to utter perplexity”, (Plato, 1990).

This problematizing in which Socrates places Meno shows, in total clarity, the appearance of prior knowledge about virtue and the need to seek good teachers. But Socrates does not exclude either of the two things, neither that of the appearance of knowledge nor the need to look for a good teacher.

“SOC. I fear, Meno, you and I are but poor creatures, and Gorgias has been as faulty and educator of you as Prodicus of me. So our first duty is to look to ourselves, and try to find somebody who will have some means or other of making us better.”, (Plato, 1990).

Nonetheless, and even though the good intentions of both Xenophon in *Anabasis* and Socrates in *Meno* are evident, in both cases the weakness of the position of the protagonists for achieving their objectives is clear. There are very

few real possibilities for Xenophon to bring the Greek army home and although he triumphs in the end, failure was very close on many occasions. Socrates' possibilities of improving his questioners are limited and do not always, throughout the *Dialogues*, result in perfecting them.

Neither teacher can replace the student's own desire to be the best. Only the hunger that each one feels to advance in their own education can lead to a real apprenticeship. The lack of a will to perfect oneself makes it almost impossible to achieve this goal. *Meno* is a magnificent example of this, being one of the Platonic dialogues that most clearly shows the weakness of the Socratic method of teaching. As Zuckert says: "in the *Meno* Plato thus reminds his readers of the limits of Socrates' ability to benefit those with whom he conversed", (Zuckert, 2012). However interesting the pedagogic offer of the history of philosophy in the university teaching of nursing, everything depends on each student's willingness to learn.

Conclusion

People who choose to dedicate themselves to nursing make a choice to live putting the care of others at the centre of their time, their activity, and their concerns. It could be said that they choose a practical life. And at our point in history, this implies completing an educational process that leads to obtaining a title.

From a philosophical point of view, like that from which Socrates seeks to identify the most important things and the most important of all things, this opting for caring as a way of life has to be examined and questioned to be able to give an account of itself before all the other existing possibilities of the good life. And because living this life is precisely a process of teaching and learning, both teachers and their pedagogic methods must be examined, as is shown in *Meno*.

Reading *Anabasis* and *Meno*, two texts of great relevance to the history of philosophy, can be an important help in carrying out this examination. Not only because of their specific content, but also because reviving Xenophon and Plato complements the traditional centrality of the philosophical teaching of Aristotle (and of Christian humanism based on St Thomas Aquinas) in Western university education. These two disciples and masters have much to say about how each one

of us can question what we think we know, subjecting not only their theories about the world but also their own decisions to the Socratic examination. That this examination has to be quick, easy, or comfortable is something that nobody has promised. But it is possible that, as in Xenophon's *Anabasis*, this enterprise becomes an ascent.

Thus, to the question of whether reading the classical authors, and Plato and Xenophon specifically, can help nursing as a discipline to deepen the study of the foundations of its own thinking, the answer must clearly be in the affirmative.

References

- Allmark, P. (2017). Aristotle for nursing. *Nursing Philosophy*, 18(3), e12141. <https://doi.org/10.1111/nup.12141>
- Allmark, P. (2019). John Paley's "Cognition and the compassion deficit: The social psychology of helping behaviour in nursing": An Aristotelian response. *Nursing Philosophy*, 20(3), e12247. <https://doi.org/10.1111/nup.12247>
- Altman, W. H. F. (2010). The reading order of Plato's dialogues. *Phoenix*, Spring 2010, Vol.64(1/2), pp.18-51. <https://www.jstor.org/stable/23074778?seq=1>
- Arnone, J.M. & Fitzsimons, V. (2015). Plato, Nightingale, and Nursing: Can You Hear Me Now? *International Journal of Nursing Knowledge* 26(4), 156-162. <https://doi.org/10.1111/2047-3095.12059>
- Birkelund, R. (2000). Ethics and education. *Nursing Ethics* 7(6), 473-480. <https://doi.org/10.1177/096973300000700603>
- Brann, E. (2004). *The Music of the Republic*. Philadelphia: Paul Dry Books.
- Buck-McFadyen, E., & MacDonnell, J. (2017). Contested practice: Political activism in nursing and implications for nursing education. *International Journal of Nursing Education Scholarship*, 14(1). 20160026. <https://doi.org/10.1515/ijnes-2016-0026>.
- Dinkins, C. S., & Cangelosi, P. R. (2019). Putting Socrates back in Socratic method: Theory-based debriefing in the nursing classroom. *Nursing Philosophy*, 20(2), e12240-n/a. <https://doi.org/10.1111/nup.12240>

- Elstad, I., & Torjuul, K. (2009). The issue of life: Aristotle in nursing perspective. *Nursing Philosophy*, 10(4), 275-286. <https://doi.org/10.1111/j.1466-769X.2009.00402.x>
- Flaming, D. (2003). Orality to Literacy: Effects on Nursing Knowledge. *Nursing Outlook* 51(5), 233-238. <https://doi.org/10.1016/j.outlook.2003.07.001>
- Gennaro, S. (2020). 2020: The Year of the Nurse as Seen Through a Coronavirus Lens. *Journal of Nursing Scholarship* 52(3), 231-232. <https://doi.org/10.1111/jnu.12556>
- Harari, Y. N. (2015). *Sapiens*. London: Vintage.
- Kahn, C. H. (1988). Plato's Charmides and the Proleptic Reading of Socratic Dialogues. *The Journal of Philosophy*, 85(10), 541-549. <https://www.jstor.org/stable/2026814>
- Klein, J. (1973). Speech, Its Strength and Its Weaknesses. *The College* XXV(2), 1-6.
- Lambert, C. (1993). Plato, sociology and nursing. *Nurse Education Today*, 13(6), 445-450. [https://doi.org/10.1016/0260-6917\(93\)90121-H](https://doi.org/10.1016/0260-6917(93)90121-H)
- LeVasseur, J. (1998). Plato, Nightingale and contemporary nursing. *Journal of Nursing Scholarship*, 30(3), 281-285. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.1998.tb01306.x>
- Mo, Y., Deng, L., Zhang, L., Lang, Q., Liao, C., Wang, N. & Huang, H. (2020). Work stress among Chinese nurses to support Wuhan for fighting against the COVID-19 epidemic. *Journal of Nursing Management* (accepted). <https://doi.org/10.1111/jonm.13014>
- Nussbaum, M. C. (2016). *Not for profit: Why democracy needs the humanities*. Princeton: University of Princeton.
- O'Byrne, P., & Holmes, D. (2007). The micro-fascism of Plato's good citizen: Producing (dis)order through the construction of risk. *Nursing Philosophy : An International Journal for Healthcare Professionals*, 8(2), 92. <https://doi.org/10.1111/j.1466-769X.2007.00303.x>
- Paley, J. (2014). Cognition and the compassion deficit: The social psychology of helping behaviour in nursing. *Nursing Philosophy*, 15(4), 274-287. <https://doi.org/10.1111/nup.12047>
- Pangle, T.S. (1986). Introduction, in Strauss, L. *Studies in platonic political philosophy*. Chicago: The University of Chicago Press.

- Plato (1990). *Laches; Protagoras; Meno; Euthydemus*. Cambridge: Harvard University Press.
- Roberts, M. & Ion, R. (2014). Preventing moral catastrophes in modern health care systems by facilitating the development of a Socratic ethos: A big idea from an Arendtian perspective. *Nurse Education Today* 34(12), 1411-1413. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2014.08.010>
- Rodger, D. & Stewart-Lord, A. (2020). Students' perceptions of debating as a learning strategy: A qualitative study. *Nurse Education in Practice*, 42, 102681. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2019.102681>
- Rolfe, G. (2015). Foundations for a human science of nursing: Gadamer, Laing, and the hermeneutics of caring. *Nursing Philosophy*, 16(3), 141-152. <https://doi.org/10.1111/nup.12075>
- Scott, P. A. (2006). Perceiving the moral dimension of practice: Insights from Murdoch, Vetlesen, and Aristotle. *Nursing Philosophy*, 7(3), 137-145. <https://doi.org/10.1111/j.1466-769X.2006.00270.x>
- Strauss, L. (1952). On Collingwood's Philosophy of History. *Review of Metaphysics*, 5(4), 559-586. <https://search.proquest.com/docview/1290881325>
- Strauss, L. (1986). *Studies in platonic political philosophy*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Strauss, L., & Cropsey, J. (1987). *History of political philosophy* (3rd ed.). Chicago etc: University of Chicago Press.
- Strauss, L. (1995). *Liberalism ancient and modern*. Chicago: University of Chicago Press.
- Thucydides (1991). *History of the Peloponnesian war*. Cambridge: Harvard University Press.
- Whelton, B. (2000). Nursing as a practical science: Some insights from classical Aristotelian science. *Nursing Philosophy*, 1(1), 57-63. <https://doi.org/10.1046/j.1466-769x.2000.00008.x>
- Whelton, B. (2002a). Human nature as a source of practical truth: Aristotelian–Thomistic realism and the practical science of nursing. *Nursing Philosophy*, 3(1), 35-46. doi:10.1046/j.1466-769X.2002.00052.x

- Whelton, B. (2002b). The multifaceted structure of nursing: An Aristotelian analysis. *Nursing Philosophy*, 3(3), 193-204.
<https://doi.org/10.1046/j.1466-769X.2002.00114.x>
- Whelton, B. (2017). Nursing philosophy 2016, response to Peter Allmark's article, "Aristotle for nursing". *Nursing Philosophy*, 18(4), e12175.
<https://doi.org/10.1111/nup.12175>
- White, K. (2002). Nursing as vocation. *Nursing Ethics* 9(3), 279-290.
<https://doi.org/10.1191/0969733002ne5100a>
- WHO (World Health Organization). (2020). WHO calls for healthy, safe and decent working conditions for all health workers, amidst COVID-19 pandemic. 28 April 2020 | Departmental news. Available at:
<https://www.who.int/news-room/detail/28-04-2020-who-calls-for-healthy-safe-and-decent-working-conditions-for-all-health-workers-amidst-covid-19-pandemic>
- Xenophon. (2001). *Anabasis*. Cambridge: Harvard University Press.
- Zucker, D. M., & Borg, D. (2005). Plato's cave and Aristotle's collections: Dialogue across disciplines. *Nursing Philosophy*, 6(2), 144-147.
<https://doi.org/10.1111/j.1466-769X.2005.00214.x>
- Zuckert, C. H. (2009). *Plato's philosophers. The coherence of the dialogues*. Chicago: The University of Chicago Press.

CAPÍTULO 7. DIFICULTADES CON LAS CITAS FILOSÓFICAS EN LOS TEXTOS CIENTÍFICOS ENFERMEROS

Acometemos ya la introducción del último de los cuatro artículos que componen esta tesis doctoral, en este caso, un manuscrito todavía pendiente de publicación que se encuentra actualmente en proceso de evaluación por parte de la revista *Nursing Philosophy*.

Después de hacernos eco de los textos de Michel de Certeau de forma general y, posteriormente, de aplicar a la enfermería su idea de «lugar social» de la ciencia, hemos mostrado en el capítulo anterior diferentes argumentos en favor de un nuevo modo de lectura de los clásicos, basado en la consideración de la intención pedagógica de sus autores. A partir de estos, aparece como una recomendación de gran interés la inclusión de los textos clásicos en el proceso formativo de los estudiantes de enfermería, ya que su lectura permite, sin lugar a duda, una consideración distinta del significado de los términos «ciencia» y «cultura» y de su relación en el pensamiento enfermero.

Nuestra investigación avanza pues mostrando, entre otras cosas, los diferentes modos en que ciencia y cultura se integran en textos provenientes del campo de la escritura científica contemporánea y de la filosofía clásica. Si el capítulo 4 se centraba en los editoriales con los que las revistas se dirigen a sus potenciales autores y en los textos escritos por estos que aspiran a ser considerados como escritos científicos enfermeros, el capítulo 6 abordaba los textos clásicos como condensaciones de la enseñanza contenida en los discursos orales de maestros como Sócrates y en su condición de herramientas de lectura de quienes estudian enfermería. Siguiendo esta línea de trabajo –y de nuevo de la mano de la obra de Leo Strauss–, el próximo y último capítulo de esta tesis va a prestar atención al modo en que se hacen presentes en los textos científicos enfermeros algunas de las ideas expresadas en los escritos filosóficos de Martin Heidegger y Hans-Georg Gadamer.

I.

Heidegger y Gadamer están entre los filósofos más citados por parte de los investigadores enfermeros en las últimas décadas. Es este un fenómeno digno de atención y estudio.

No cabe duda para ningún observador imparcial de que la enfermería occidental se ha consolidado en las últimas décadas como una disciplina autónoma. Después de una agitada historia para incorporarse al marco de la educación superior en diferentes países³⁸, su posición en la Universidad se ha visto reforzada en Europa a partir del establecimiento del Espacio Europeo de Educación Superior. Por otra parte y, a pesar de la heterogeneidad de los itinerarios formativos en los distintos países³⁹ también parece estar consolidada en las Américas. En este sentido, como indica Gary Rolfe, la enseñanza de la enfermería parece estar cambiando, en este marco de la educación superior, desde un modelo «basado en la erudición [*scholarship*] a uno basado en la investigación».⁴⁰

Seguramente esta es una de las razones por las que en los últimos cuarenta años el número de publicaciones por parte de los enfermeros ha aumentado notablemente. En forma de revistas y libros, fundamentalmente, pero también en publicaciones en redes sociales y en el entorno digital en general.

Respecto a sus contenidos, los escritos publicados por y para enfermeros se han ido orientando hacia dos corrientes mayoritarias, que podríamos identificar por la prioridad que otorgan a la práctica o a la teoría⁴¹. La primera, más biologicista, está centrada en aspectos relacionados con las técnicas clínicas, e incorpora las metodologías de las ciencias empíricas. La segunda incluye aspectos psicosociales de todo tipo y se apoya metodológicamente en las ciencias sociales contemporáneas.

Entre las publicaciones que se sitúan en este segundo campo, es evidente que proliferan estudios de enfermería que incorporan entre sus fuentes, en mayor

³⁸ Para el caso de España, véase AMEZCUA, MANUEL. 'La integración de la Enfermería en la Universidad: una historia inacabada'.

³⁹ LUENGO MARTÍNEZ, CAROLINA E. Y SANHUEZA ALVARADO, OLIVIA. 'Formación del licenciado en Enfermería en América Latina'.

⁴⁰ ROLFE, GARY. 'Writing-up and writing-as: Rediscovering nursing scholarship'.

⁴¹ PÉREZ FUILLERAT, NATALIA Y AMEZCUA, MANUEL. 'Entre la disociación y la armonía: la compleja relación entre teoría y práctica enfermera'.

o menor medida, las obras de autores provenientes del campo de la filosofía del siglo XX, y más en concreto, de Martin Heidegger, Hans-Georg Gadamer y también de Michel Foucault.

Los autores que se decantan por el último están publicando numerosos textos en los que, entre otras cosas, se pretende estudiar, desde la óptica del poder y la opresión que este ejerce, el modo en que se relacionan los diferentes protagonistas del entorno sanitario⁴². Los autores que prefieren a los otros dos publican estudios dedicados a hacer un análisis hermenéutico y/o fenomenológico de los más variados casos que tienen lugar en dicho entorno sanitario.

Ante esta realidad, fácilmente constatable al acudir a cualquier base de datos bibliográfica, surge la pregunta por el motivo que hay tras la atracción que sienten los investigadores del campo de la enfermería hacia estos autores, cuyas obras son de una gran complejidad y tienen una aparente falta de conexión con los temas relacionados con el cuidar.

Es razonable pensar que, ante la dualidad de intereses intelectuales manifestada por la enfermería en esa bipolaridad entre lo biológico y lo cultural, los estudiosos que optan por la segunda vía busquen la ayuda de las que se consideran en estos momentos las voces más autorizadas en la materia. En este sentido, hay que reconocer que tanto Foucault como Heidegger y Gadamer son considerados como autoridades muy importantes –sino las principales–, por muchos científicos sociales, entre los que habría que contar a no pocos profesionales de la filosofía.

No obstante, en cualquier actividad intelectual que se precie hay que partir del examen deliberado y personal de toda premisa que se pretenda utilizar como base sobre la que pensar. Y es aquí donde aparece una duda razonable ante la cuestión de si los científicos del campo de las ciencias sociales o de la enfermería han sometido las premisas de Foucault, Heidegger y Gadamer a este examen. Y si lo han hecho hasta que nivel de profundidad han llegado.

Es posible, y suele ser lo más habitual, que las aproximaciones a las obras de las autoridades del momento se hagan desde una aceptación previa del marco de pensamiento general en el que se desarrollan dichas obras. Aceptación que se

⁴² Para una visión general de las publicaciones en este sentido puede consultarse el artículo AMEZCUA, MANUEL. 'Foucault y las enfermeras: pulsando el poder en lo cotidiano'.

expresa con claridad en el hecho de no realizar una lectura directa y atenta de los textos mismos de estos autores (cuando no supone un obstáculo imposible, un estudio serio se dirige a los textos en su idioma original), prefiriendo el uso de literatura secundaria para conocer su pensamiento.

No es extraño entonces que el cuestionamiento, y por tanto la crítica, de dicho pensamiento, se limite con frecuencia a aspectos secundarios, como los puramente metodológicos o procedimentales. Así, el lector puede encontrar debates en los que se polemiza sobre cuál es la mejor metodología para el estudio de tal o cual fenómeno desde una perspectiva «fenomenológica heideggeriana», sin poder encontrar muestras evidentes de que los protagonistas de dicho debate hayan tenido en cuenta las objeciones de fondo que se han hecho o se pueden hacer a dicha perspectiva.

Esta reducción, no ya fenomenológica, sino propiamente intelectual, que consiste en la aceptación incondicional de determinadas premisas en función de su procedencia, amenaza gravemente con desacreditar el producto final de las investigaciones a las que afecta.

II.

Una de estas premisas, oculta a primera vista en las obras de Heidegger y Gadamer pero evidente para el lector atento, ha sido estudiada por Leo Strauss, quien mantuvo un debate intenso y duradero con ambos autores en torno a la posibilidad de comprender a los autores del pasado tal y como ellos se comprendieron a sí mismos.

A la tesis que afirma la imposibilidad de tal comprensión, Strauss la llamará tesis historicista, avisando de su presencia en el marco general de pensamiento de Heidegger y de autores influidos por este, como Gadamer (y posteriormente Foucault, aunque Strauss no haga especial mención de su obra).

Dada la relevancia de este asunto para la escritura científica enfermera – que está incorporando masivamente las premisas filosóficas heideggerianas, gadamerianas y foucaultianas—, y para su diálogo con la idea de cultura en sentido crítico, lo hemos estudiado en profundidad en las páginas siguientes.

CAPÍTULO 8. WHY NURSING SCHOLARS SHOULD READ LEO STRAUSS AS WELL AS HEIDEGGER AND GADAMER

Datos de citación

Gonzalez-Sanz JD. Why nursing scholars should read Leo Strauss as well as Heidegger and Gadamer. Enviado para evaluación a la revista *Nursing Philosophy* el 25 de agosto de 2021.

Indicios de calidad

La revista *Nursing Philosophy* (campo académico: enfermería, ética médica) está indexada en *Philosopher's Index*, *Science Citation Index Expanded*, *Scopus*, *Social Sciences Citation Index*, *Academic Search Premier*, *CINAHL*, *EMBASE*, *MEDLINE*. Por otra parte, está incluida en las siguientes bases con evaluación de métricas: *Scimago Journal Rank* SJR 0.367 Q2 (5/12) 'Research and Theory' (2020); *Journal Citation Reports* IF 1.279 Q4 (94/124) 'SCIE NURSING' (2020). Pueden verse más datos sobre la revista en MIAR: <https://miar.ub.edu/issn/1466-7681>

El conjunto de los resultados expuestos aquí fue presentado en el congreso: XXIV ANNUAL CONFERENCE OF IPONS. INTERNATIONAL PHILOSOPHY OF NURSING SOCIETY (University of Gothenburg, Suecia, 2021).

Abstract

Classical philosophy kept open the question about the possibility of identifying universal truths that are independent of the historical period in which the philosopher is working. After the anti-metaphysical turn, current sciences (and nursing) disregard this question. In the recent scientific nursing literature, there has been a growing increase in citations of thinkers such as Martin Heidegger and Hans-Georg Gadamer. Given the subtlety of some of their philosophical approaches, it is possible that nursing thinking is incorporating the premises of these authors without subjecting them to a rigorous critique. One of the most relevant of these theses is that of historicism, which can be summed up as the denial of the possibility of attaining knowledge that transcends the cultural limitations of any specific historical period. Although this question is of undoubted epistemological relevance to nursing knowledge, it has been addressed by few researchers in the field of nursing. The works of Leo Strauss contain critical reflections on the historicism of Heidegger and Gadamer. The reading of these works could allow nursing researchers to avoid uncritical use of philosophical sources and, in this case, the unreflective acceptance of the historicist thesis.

Keywords

Nursing Philosophy, Martin Heidegger, Hans-Georg Gadamer, Historicism, Leo Strauss.

Introduction

This paper is included in wider research on nursing philosophy's relation to classical philosophy. One of the most important topics for classical philosophy concerns the relevance of history to the philosopher to be able to arrive at knowledge. It is the classical question about the possibility of identifying universal (or transcendental) truths that are independent of the historical period in which the philosopher is working. Here, I want to keep this question open. However, I do not propose to offer a positive argument in favour of universal truths. Instead, I will discuss the works of some significant philosophers who argue against a view that denies that universal truths are possible: historicism. In arguing against this perspective, along with them I create room for the possibility that universal truths exist after all.

In recent scientific nursing literature, there has been a general increase in mentions of certain prominent 20th-century philosophers such as Martin Heidegger and Hans-Georg Gadamer. Many of these nursing studies refer to them as a theoretical basis for the research methodology used (named with terms such as phenomenology, phenomenology-hermeneutics, and hermeneutics, among others – e.g., Burns & Peacock, 2019; Peck & Mummery, 2019; Damsgaard, 2021).

It thus seems evident that a significant number of nursing researchers are trying to respond to their research questions with the collaboration of contributions from these thinkers. However, this approach is not without controversy. For a long time, work has been published that questions the rigour of the nursing usage of these philosophical sources (Koch, 1996; Crotty, 1996, 1997). A good example of the discussions provoked by this nursing use of hermeneutic and phenomenological sources is the controversy that has arisen from John Paley's warnings about a possible misinterpretation of Heidegger (Paley, 1998, 2014, 2017, 2018; Petrovskaya, 2014a, 2014b; van Manen, 2017a; Zahavi & Martiny, 2019).

One of the critical aspects of the nursing usage of the works of these authors is whether it involves a direct reading of the works of these thinkers or whether they are read and quoted only via secondary literature. Another, as indicated above, concerns the adequate understanding of their propositions, given the vast range of their works and the complexity and subtlety of some of their philosophical approaches. This phenomenon of inadequate understanding may affect not only the reception of Heidegger but also that of Gadamer (Fleming & Robb, 2019).

The procedural criticisms are timely and nursing researchers and theorists should welcome them as an opportunity to improve their capacity to study reality (Errasti-Ibarrondo et al, 2019). But this should not become a total challenge to the effort of reflection that nursing is making about itself and its object of study (Zahavi, 2020). Apart from anything else, these calls for coherence in the application of the original philosophical traditions is happening not only in our own field but also in that of other disciplines (van Manen, 2017b; Frechette et al, 2020).

It is not my intention to dwell upon these polemics, already classical, about the risks of reading inappropriate sources or of inadequate reading of appropriate sources, but rather to warn that it is also possible to miss the less explicit positions of the authors studied. Nursing researchers can thus be deluding themselves when reading the texts of Heidegger and Gadamer by not taking into account that it is possible that, in addition to what is evident to any reader, these authors subtly include in their texts content that is not accessible to everyone but only to those readers who are initiated into certain subjects and styles of writing/reading (for Heidegger, see Randall & Anderson, 2021).

In this way, when using their texts and arguments, nursing would be incorporating theoretical and conceptual premises without being aware of them and, thus, without subjecting them to a rigorous criticism. The danger of this practice in relation to questions from other disciplines, such as the social sciences, has been forcefully pointed out (e.g., Thorne et al, 2016). However, if it is like this in the above-mentioned case, we can imagine that there is a significant gap in nursing knowledge as a multitude of research studies in nursing are based on the premises of the authors mentioned.

The aim of this study is therefore to indicate the possibility that there has been an uncritical use of philosophical sources from Heidegger and Gadamer. In this case, it would mean an unreflective acceptance of one of these difficult-to-identity premises, common to the quoted authors and with a considerable relevance to nursing: the historicist thesis. And it does so by referring to a thinker whose works have not been considered by most of the publications cited above: Leo Strauss.

Precedents

This first thing to consider is that the word “historicism” is confused, as a result of the many meanings that have been given to it in the barely two centuries of its existence. Beyond the epistemological analysis that concerns historians – which could better be expressed with the term “historism” which dates back to

the position of 19th century historians such as Leopoldo von Ranke – the historicism that concerns us here is a later phenomenon, which developed in Western thought especially from the first decades of the 20th century and more specifically from the publication of the central works of Martin Heidegger. This historicism, although it has undeniable connections with the work of earlier historians, is not so much related to the methodology they used to study the past as to what is known as the philosophy of history (Calazans Falcon, 2002).

According to Leo Strauss (Strauss, 1995), the basic historicist thesis essentially consists of the denial of the possibility of acceding to a knowledge that surpasses the cultural limitations of each historical period. From this position, any conclusion that can be reached in a rigorous study of reality which goes beyond the material aspects that are investigated by the physical sciences will always be limited by the sociocultural conditioning that affects its protagonists, who are inevitably inserted into a specific historical period, and therefore cannot have a claim to validity that goes beyond a circumstantial, and therefore changeable, consensus.

The historicist thesis has been little studied by nursing authors, perhaps because of a lack of awareness of the importance that it can have on their approach to research. However, warnings have been issued in other disciplines about the inherent logical problems of the historicist thesis and about the consequences of its acceptance, as is the case with the above-mentioned Leo Strauss.

Below, I will briefly present the main ideas of Strauss about historicism in order to later focus on the debate about this question within nursing research.

Discussion

An outright critique of historicism: Strauss

Leo Strauss (1899-1973), a German philosopher of Jewish origin and a refugee in the United States in the 1930s as a result of the Nazi persecution, would come to claim that this current that we call historicism is the dominant thinking today, its influence overflowing beyond the fields of philosophy and history and affecting social sciences as a whole.

Strauss was a student of Edmund Husserl and Martin Heidegger during his university education in Germany. His work broadened the latter's proposed return to the classics, although going beyond the narrow Heideggerian circle focused on Aristotle and the pre-Socratics to include Plato, his theory of ideas, and especially the idea of the Good (Strauss & Cropsey, 1987). In fact, it was the

teachings present in Plato's *Dialogues* on the idea of the Good that pushed Strauss towards maintaining a permanent tension with historicism. This tension runs through Strauss's major works (Strauss, 1952, 1978, 1986, 1987, 1988a, 1988b, 1995, 2000a, 2000b; Strauss & Cropsey, 1987; Strauss & Gadamer, 1978). Kenneth Hart Green has indicated that the work of Leo Strauss is based on an attempt to correct the errors of Heidegger's thinking and, in particular, of the historicism that nurtured it (Green, 2010). For a critical perspective on the work of Strauss and its relationship to Heidegger, it is profitable to look at Altman (2011).

In fact, Strauss's views on Heidegger (which can be summarized as follows: historicism is a particular form of positivism) are rather unusual. Many nursing scholars familiar with Heidegger's philosophy could find this unexpected and surprising. But here, in front of a very different intellectual position, it is essential to remember that Strauss knew the thoughts of the author of *Being and Time* very deeply. *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* includes an article on Leo Strauss, underlining his view of Heidegger:

“Heidegger, in the 20th century, depreciates scientific knowledge in the name of historicity. While many philosophers (including Heidegger) have understood Heidegger's philosophy as breaking with modern rationalism, Strauss views Heidegger's philosophy as a logical outcome of that same rationalism.” (Batnitzky, 2021).

Maybe we could summarize this unusual view by asserting that Heidegger attacks science in the name of historicity and positivism attacks historicity in the name of science. So, they look as if they are complete opposites. However, they both reject metaphysics and the possibility of universal truths.

To allow Strauss himself to show what he means by historicism, it is particularly interesting to read the first chapter of his book *Natural Right and History* (Strauss, 2000a), where he defined the term as:

“a particular form of positivism, that is, of the school which held that theology and metaphysics had been superseded once and for all by positive science or which identified genuine knowledge of reality with the knowledge supplied by the empirical sciences.” (Strauss, 2000a, p. 16).

As someone with great knowledge of the history of philosophy, Strauss was very aware that classical philosophy in general – and Plato in particular – had accepted the premise that it was possible for human beings to attain a stable

knowledge of the reality that surrounds them, in both its material dimensions (physics) and its immaterial ones (metaphysics; it is important to remember here that one of the core questions of Heidegger's philosophy is overcoming metaphysics). Although classical philosophers were fully aware of the partiality of this knowledge, they kept the door open to the capacity of reason to know the world through its own means, even when this was only a possibility. However, the crisis produced in Western thought during modernity, which has a very close relationship with the triumph of natural science, implies the rejection of that possibility. The new thinkers, the heirs of rationalism, proposed – although this seems paradoxical – a radical limitation of the cognitivist capacity of reason, claiming that it is only valid in relation to the material world. Their point is that knowledge cannot be gained of the immaterial world through the use of the scientific method.

Between the 16th and 19th centuries, this positivist point of view, referred to by Strauss in the quotation above, expanded and came to be assumed as unquestionable truth in the field of the empirical sciences and even in that of history. This expansion went together with the growing disdain towards classical philosophy, which culminated in the application of the historicist thesis to philosophy by Friedrich Nietzsche. After the death of God proclaimed by the German philosopher, and thanks to the work of his disciples, “History—history divorced from all dubious or metaphysical assumptions—became the highest authority.” (Strauss, 2000a, p. 17). This implied the opening of a process of eliminating any transcendental reference for knowledge, which made any search for meaning in the cosmos impossible. As Strauss puts it, “historicism culminated in nihilism.” (Strauss, 2000a, p. 18). Although it is impossible to address it here, it would be interesting to explore if nursing reflections about hope during past decades can be considered as a way to explore alternatives to nihilism (e.g., Stephenson, 1991; Miller, 2007; Lohne, 2021).

As might be expected, the elimination of the transcendental ended up generating a dynamic of reclaiming the immanent which was applied to economics, psychology, and law. In this last field, the influence of historicism ended up rendering as fruitless any study that sought to identify aspects common to all human beings about the just or the unjust, choosing positive law – that recorded in the specific legislation of each territory throughout history – as a privileged source of research. Thus, concludes Strauss,

“by denying the significance, if not the existence, of universal norms, the historical school destroyed the only solid basis of all efforts to transcend the actual. Historicism can therefore be described as a much more

extreme form of modern this-worldliness than the French radicalism of the eighteenth century had been.” (Strauss, 2000a, p. 15).

In this way, by rejecting the possibility of a true knowledge about the real as a whole, humanity ends up trapped in an immanent cage about which it can have knowledge only through the experimentation of the empirical sciences.

Having made this diagnosis of the relevance of historicism to thought in the second half of the 20th century, Strauss raised a critical voice to question the wisdom of this theoretical approach. The question is whether the historicist thesis itself is also subject to the limitations of its own historical framework – that is to say, whether historicism is as conditioned by history as it claims that the model of earlier thinking is. His answer is worth considering:

“Historicism thrives on the fact that it inconsistently exempts itself from its own verdict about all human thought. The historicist thesis is self-contradictory or absurd. We cannot see the historical character of ‘all’ thought—that is, of all thought with the exception of the historicist insight and its implications—without transcending history, without grasping something trans-historical.” (Strauss, 2000a, p. 25).

For all this, if we seriously consider the possibility that historicism is the prisoner of its own contradiction, we would thus have to conclude that it is incapable of refuting the thesis that it is possible for human beings to reach a stable and immutable knowledge of the reality that surrounds them. However, seeing that historicism endures and that, far from decreasing, its influence in social and human sciences advances, Strauss had no other option than to state that “we are forced to suspect that historicism is the guise in which dogmatism likes to appear in our age.” (Strauss, 2000a, p. 22).

Nursing positions

Despite the above, it should not be forgotten that the positions of Strauss are minority ones in the current context, where the dominant approach in our conceptual framework is the idea that research about reality, when it leaves the strictly experimental field, cannot have any pretension towards validity that goes beyond a circumstantial consensus.

This situation, of course, affects nursing research, whether it is concerned with the accumulation of empirical data and empirical evidence (as Rolfe will say, quoting Bernard Forscher: “the making of bricks” but without “construct[ing]

edifices”, Rolfe, 2009), or dispersed in the development of a multitude of stories about the most varied events of “everyday life”, without reaching the construction of a *corpus* of reference that allows new and better forms of real knowledge for nursing.

As we have seen above, this situation does not have to be accepted without debate. It is more than likely that any nurse who faces a request for euthanasia, or the cardiopulmonary resuscitation of a new-born child of very low weight, or any other clinical circumstance of high ethical intensity, will look for answers that go beyond the technical and which are unavoidable. At this point, if they do not find them in evidence-based nursing guides or in the autobiographical accounts of people who have already been in that situation, they will probably refer to their religious convictions, their family or corporate traditions, or, finally, to their intuitions and feelings. Nurses (but also people in general in the face of a difficult choice) are trapped here by political constraints (the ideas accepted by the consensus of their whole social environment) or by religious constraints (the ideas accepted by their own religious community), or by both. It is essential here to remember that philosophy, in the Socratic-Platonic sense showed by Strauss, is a reason-based exercise of moderation to pass from opinions to the truth. The core question is whether nursing knowledge should be capable of providing to nurses something more than opinions in response to these questions.

In its aspiration to achieve this goal, nursing knowledge has included insights from modern philosophy to, for example, be aware of the genesis and construct of ideas, but also the political implication of such ideas. A recent paper questions, as I’m doing here, the acritical assumption of Heidegger’s points of view, by using the proposals from the pragmatist philosopher Richard Rorty (Randall & Anderson, 2021). It is easy to agree with most of the points of the text and, overall, with its call to nurses to exam the question: What is good? But not with the rigid idealism (of “perfect abstract forms”, p. 4), disconnected from reality, that is attributed to Plato. Surely, the reject of this attribution is one of the key apports by Strauss’s works to the understanding of classical philosophy, and it is based in a new and carefully read of Plato’s *Dialogues*. This read allowed Strauss to advise us about the consideration that political was the principal term in Socrates’s philosophy and that he, and most classical philosophers, were convinced about the convenience to overcome a knowledge limited by historical constraints.

In terms of nursing reflections on historicism, it is possible to identify numerous academic works and nursing books that include some type of mention of this (e.g., without the intention of being exhaustive, Clamp et al., 2004; Meleis, 2007, Hood, 2014, Velandia Mora, 2016; Garrett, 2018; Zaccagnini & Pechacek,

2021). However, in several cases there is no critical analysis. Some use the term with notorious superficiality, assimilating it into “historical” or another idea close to historiography (Velandia Mora, 2016). Others are content to give a brief description of this current of thought (Meleis, 2007, Hood, 2014; Zaccagnini & Pechacek, 2021). Various cite one or two sources on the topic and repeat what is expressed in them with little originality. And in more than a few cases, it can be deduced that historicism is the intellectual departure point for the authors, which is immediately apparent, for example, from the assumption of the views of Thomas Kuhn and his theory of scientific revolutions as a basis for reflecting on the so-called nursing paradigm. An example of an exception to this trend can be seen in Risjord’s reflection on contextualism and realism and the intermediate positions between the two (Risjord, 2010) (a work which contains no reference to the works of Heidegger – who is mentioned only once – or to those of Gadamer).

But, leaving aside the exceptions, and given that scientific nursing production is more often presented in the form of articles rather than books, it is striking that so few works dealing with historicism have been published in the discipline’s scientific journals. A search on Web of Science (04/2021) with the terms “historicism” and “nursing” results in just a single work whose title includes historicism, by Janice Thompson (Thompson, 1985). Only four other studies appear when searching for the term in any part of an article (Silva & Rothbart, 1984; Cull-Wilby & Pepin, 1987; Schafer, 1986; Irigibel-Uriz, 2007). Although one of these studies was written originally in Spanish, a similar search using the terms “*historicismo*” and “*enfermería*” did not give any results in Spanish-language databases (CUIDEN).

But the fact that little attention has been paid to it does not make the issue irrelevant, as the assumption of any epistemological premise – such as the historicist thesis – will inevitably condition any nursing effort in search of knowledge. Ou et al. have expressed this with great clarity in their work on *p*-values in nursing: “We caution that the uncritical acceptance of any mechanism that is presumed to generate undisputed evidence would be problematic for the nature of the nursing discipline and nursing epistemology” (Ou et al., 2017)

Among the articles that have undertaken a more or less monographic and in-depth review of the impact of historicism on the epistemic fundamentals of nursing, the abovementioned one by Janice Thompson stands out, an article which rightly focuses on the need for a nursing scientific self-awareness, hence “one important sign of intellectual maturity is self-consciousness” (Thompson, 1985, p. 59). The author thus places her study in the debate between the inherited currents of modern empiricism: logical empiricism and historicism. After reviewing the various evolutionary stages of empiricism and its derivatives on

nursing (culminating in the study phase of “metaparadigms”), she describes how historicism is presented as a criticism of the pretensions towards objectivity of all these modalities of empiricism.

Identifying the historicist weaknesses, Thompson takes a position clearly defined by the desire that nursing does not get trapped within the framework of historicism: “Nursing may be about to confront and, hopefully, transcend historicist insights” (Thompson, 1985, p. 63). In the same way that preferential attention has been given here to the theoretical propositions of Leo Strauss, Thompson relies on the figures of Hans Georg Gadamer and Jürgen Habermas (albeit highlighting the mediation of Richard Bernstein), highlighting their apporsts “to go beyond historicist insights”, and from which she emphasizes her commitment to a recovery of “the practical dimension of rationality in science” (Thompson, 1985, p. 64). Both Gadamer and Habermas are relevant to recent nursing research (Rolfe, 2014; Granero-Molina et al, 2015; Fleming & Robb, 2019).

Thompson’s puts the focus on the advantages for nursing of dialogical framework from Gadamer (against the acritical assumption of “tradition” and the “silent act of self-reflection”, Thompson, 1985, p. 66) and Habermas (to explore “conditions that contribute to domination in modern times”, Thompson, 1985, p. 69). Furthermore, it seems a good way for nursing her recommendation to use *phronesis* to avoid the “prejudices of nursing scholars” (Thompson, 1985, p. 67), to “leave(s) behind blind obedience to the authority of tradition” (Thompson, 1985, p. 68) and “to look critically at how and why nurses have accepted the authority of empiricism” (Thompson, 1985, p. 69). But then the question would be (maybe this was the core of the Strauss’s perspective): How we will be able to establish “which aspects of tradition are enabling and which are not” without the use of the reason to find non prejudice-based principles to judge this aspects? The use of *phronesis* and the relevance of the dialogue are not far away from Socratic style as we can find it in the Platonic *Dialogues*. Have we better examples of the “truly dialogue” quoted by Thompson (Thompson, 1985, p. 70)? However, it is very important to remember that, in the *Dialogues*, there is always a tension on the possibility (for the participants in every dialogue) to not be able to pass from opinion (prejudice) to truth or, what is the same, to become sophists instead of philosophers.

So, the ask that must be advanced here is to what extent Gadamer and Habermas (and their theoretical proposals, respectively hermeneutics and dialogic ethics) can be considered apart from historicism (the case of Michel Foucault is the same, Grumley, 2016). Leaving for another occasion a more detailed treatment of the Habermas case (however, the reader can consult Rorty,

1995 and Granero-Molina et al., 2018), I will focus briefly on Hans-Georg Gadamer's position on the interpretation of texts of the past. This position, known as hermeneutics, is strictly related with Heideggerian hermeneutics (Strauss & Gadamer, 1978) and is based on the idea that, as readers, we are able to understand the great authors of the past better than they understood themselves. To see that this idea creates problems, within the field of the history of nursing it is only necessary to consider the permanent revision to which the interpretation of the classical figures of our profession – such as Florence Nightingale – is subjected (Grypma, 2005a, 2005b). Despite the conceptual tools that it provides, the hermeneutic understanding proposed by Gadamer makes it difficult to accept the premise that it is possible to reach a knowledge that is not subject to historical limitations, as he claims that the interpretation of the texts of the past (and of the past of nursing) depends on the specific historical situation in which this interpretation is made. Thompson's consultation of the correspondence between Strauss and Gadamer on *Truth and Method* (Strauss & Gadamer, 1978), could have been of interest in her study of historicism. However, none of Strauss's works appears in the referencies cited in Thompson's article.

The conclusion of Thompson's study is to highlight that “postempiricist philosophy contains an important warning for nurses” (p. 70) and to advocate a way of overcoming empiricism and historicism by taking “public discourse” by conducting nursing studies from “feminist critique”, “humanistic criticism of objectivism in science”, “humanistic criticism of domination in science”, “socialist-feminist critique of scientism in the professions”, and “historicist critique of objectivism in science” (Thompson, 1985, p. 70). More than three decades after it was written, this conclusion now looks like prescient prediction of what would happen in the field of scientific nursing production, but also like an approach that is unhelpful for critiquing, let alone overcoming, the thesis of historicism.

Conclusion

Despite its interest for thought, historicism is going largely unnoticed as a subject of reflection for nursing.

It is certainly not easy to know if the historicist thesis is correct or incorrect. However, it is possible to conclude here that reading the works of Strauss, among others, can allow nursing researchers to avoid both the uncritical use of philosophical sources, which are given total methodological authority, and the unreflective acceptance of the historicist thesis, as it appears in the works of Martin Heidegger and Hans-Georg Gadamer.

The warning that is thereby established about both questions will undoubtedly make it easier for nursing researchers to use current methodologies with greater critical awareness and also commit to the development of alternative methodologies to materialist and quantitative positivism, to qualitative hermeneutics focused on the subjective experiences of the world, or to socio-political analysis focused on the subalternity of power relationships between different groups within the health environment.

References

- Altman, W. H. F. (2011). *The German Stranger: Leo Strauss and National Socialism*. Lanham (Maryland): Lexington Books.
- Batnitzky, L. (2021). "Leo Strauss", *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Summer 2021 Edition). Edward N. Zalta (ed.). <https://plato.stanford.edu/entries/strauss-leo/#Cont>
- Burns, M. & Peacock, S. (2019). Interpretive phenomenological methodologists in nursing: A critical analysis and comparison. *Nursing Inquiry*, 26(2), e12280. doi:10.1111/nin.12280
- Calazans Falcon, F. J. (2002). Historicismo: antigas e novas questões. *História Revista*, 7 (1/2), 23-54.
- Clamp, C., Gough, S. & Land, L. (2004). *Resources for Nursing Research*. London: Sage.
- Crotty, M. (1996). *Phenomenology and nursing research*. Melbourne: Churchill Livingstone.
- Crotty, M. (1997). Tradition and culture in Heidegger's *Being and Time*. *Nursing Inquiry*, 4(2), 88-98. doi:10.1111/j.1440-1800.1997.tb00082.x
- Cull-Wilby, B. L. & Pepin, J. I. (1987). Towards a coexistence of paradigms in nursing knowledge development. *Journal of Advanced Nursing*, 12(4), 515-521. doi:10.1111/j.1365-2648.1987.tb01361.x
- Damsgaard, J. B. (2021). Phenomenology and hermeneutics as a basis for sensitivity within health care. *Nursing Philosophy*, 22(1), e12338. doi:10.1111/nup.12338
- Errasti-Ibarrondo, B., Jordán, J. A., Díez-Del-Corral, M. P. & Arantzamendi, M. (2019). van Manen's phenomenology of practice: How can it contribute to nursing? *Nursing Inquiry*, 26(1), e12259. doi:10.1111/nin.12259
- Fleming, V. & Robb, Y. (2019). A critical analysis of articles using a Gadamerian based research method. *Nursing Inquiry*, 26(2), e12283. doi:10.1111/nin.12283

- Frechette, J., Bitzas, V., Aubry, M., Kilpatrick, K. & Lavoie-Tremblay, M. (2020). Capturing lived experience: Methodological considerations for interpretive phenomenological inquiry. *International Journal of Qualitative Methods*, 19, 1-12. doi:10.1177/1609406920907254
- Garrett, B. (2018). *Empirical Nursing. The Art of Evidence-Based Care*. Bingley: Emerald Publishing Limited.
- Granero-Molina, J., Fernández-Sola, C., Mateo-Aguilar, E., Aranda-Torres, C., Román-López, P., & Hernández-Padilla, J. M. (2018). Fundamental care and knowledge interests: Implications for nursing science. *Journal of Clinical Nursing*, 27(11-12), 2489-2495. doi:10.1111/jocn.14159
- Granero-Molina, J., Fernández-Sola, C., Muñoz Terrón, J. M. & Aranda Torres, C. (2015). Habermasian knowledge interests: Epistemological implications for health sciences *Nursing Philosophy*, 16(2), 77-86. doi:10.1111/nup.12080
- Green, K.H. (2010). The challenge of Leo Strauss to Emil L. Fackenheim: Heidegger, radical historicism and diabolical evil. *La torre del Virrey*, 7, 81-93.
- Grypma, S. (2005a). Florence Nightingale`s changing image? Part I. Nightingale the Feminist, Statiscian and Nurse. *Journal of Christian Nursing*, 22 (3), 22-28.
- Grypma, S. (2005b). Florence Nightingale`s changing image? Part II. From Saint to Fiend to Modern Mystic. *Journal of Christian Nursing*, 22 (4), 6-13.
- Grumley, J. (2016). *History and totality: Radical historicism from Hegel to Foucault*. Nueva York: Routledge.
- Hood, L. J. (2014). *Leddy & Pepper`s Conceptual Bases of Professional Nurses*. Philadelphia: Wolters Kluwer/Lippincott Williams & Wilkins.
- Irigibel-Uriz, X. (2007). Revisión crítica de una interpretación del pensamiento de Virginia Henderson: Acercamiento epistemológico al libro de Luis, Fernández y Navarro. *Index de Enfermería*, 16(57), 55-59. <http://www.index-f.com/index-enfermeria/57/6400.php>
- Koch, T. (1996). Implementation of a hermeneutic inquiry in nursing: philosophy, rigour and representation. *Journal of Advanced Nursing*, 24(1), 174-184. doi:10.1046/j.1365-2648.1996.17224.x
- Lohne, V. (2021). ‘Hope as a lighthouse’ A meta-synthesis on hope and hoping in different nursing contexts. *Scandinavian Journal of Caring Sciences*. 00, 1-13 (Early View). doi:10.1111/scs.12961
- Manen, M. van (2017a). Phenomenology and meaning attribution [Review essay on the book *Phenomenology as qualitative research: A critical analysis of meaning attribution*, by John Paley]. *Indo-Pacific Journal of Phenomenology*, 17 (1), 1-12. doi:10.1080/20797222.2017.1368253

- Manen, M. van (2017b). But is it phenomenology? *Qualitative Health Research*, 27(6), 775-779. doi:[10.1177/1049732317699570](https://doi.org/10.1177/1049732317699570)
- Meleis, A. I. (2007). *Theoretical Nursing. Development and Progress*. Philadelphia: Lippincott Williams & Wilkins.
- Miller, J. F. (2007). Hope: A Construct Central to Nursing, *Nursing Forum*, 42(1), 12-19. doi:[10.1111/j.1744-6198.2007.00061.x](https://doi.org/10.1111/j.1744-6198.2007.00061.x)
- Ou, C. H. K., Hall, W. A., & Thorne, S. E. (2017). Can nursing epistemology embrace *p*-values? *Nursing Philosophy*, 18(4), e12173-n/a. doi:[10.1111/nup.12173](https://doi.org/10.1111/nup.12173)
- Paley, J. (1998). Misinterpretive phenomenology: Heidegger, ontology and nursing research. *Journal of Advanced Nursing*, 27(4), 817-824. doi:[10.1046/j.1365-2648.1998.00607.x](https://doi.org/10.1046/j.1365-2648.1998.00607.x)
- Paley, J. (2014). Heidegger, lived experience and method. *Journal of Advanced Nursing* 70(7), 1520-1531. doi: [10.1111/jan.12324](https://doi.org/10.1111/jan.12324)
- Paley, J. (2017). *Phenomenology as qualitative research: A critical analysis of meaning attribution*. Abingdon, UK: Routledge
- Paley, J. (2018). Meaning, lived experience, empathy and boredom: Max van Manen on phenomenology and Heidegger. *Nursing Philosophy*, 19, e12211. doi:[10.1111/nup.12211](https://doi.org/10.1111/nup.12211)
- Peck, B. & Mummery, J. (2019). Engaging Gadamer and qualia for the *mot juste* of individualised care. *Nursing Inquiry*, 26(2), e12279. doi:[10.1111/nin.12279](https://doi.org/10.1111/nin.12279)
- Petrovskaya, O. (2014a). Domesticating Paley: *how we* misread Paley (and phenomenology). *Nursing Philosophy*, 15(1), 72-75. doi:[10.1111/nup.12044](https://doi.org/10.1111/nup.12044)
- Petrovskaya, O. (2014b). Is there nursing phenomenology after Paley? Essay on rigorous reading. *Nursing Philosophy*, 15(1), 60-71. doi:[10.1111/nup.12045](https://doi.org/10.1111/nup.12045)
- Randall, D. C. & Richardson, A. (2021). Why should nurses care if Heidegger was a Nazi? Pragmatics, politics and philosophy in nursing. *Nursing Inquiry*, e12409 (Early View). doi:[10.1111/nin.12409](https://doi.org/10.1111/nin.12409)
- Risjord, M. (2010). *Nursing knowledge: Science, Practice, and Philosophy*. Chichester, UK: Wiley-Blackwell.
- Rolfe, G. (2009). Writing-up and writing-as: Rediscovering nursing scholarship. *Nurse Education Today*, 29, 816-820. doi:[10.1016/j.nedt.2009.05.015](https://doi.org/10.1016/j.nedt.2009.05.015)
- Rolfe, G. (2014). Foundations for a human science of nursing: Gadamer, Laing and the hermeneutics of caring. *Nursing Philosophy*, 16(3), 141-152. doi:[10.1111/nup.12075](https://doi.org/10.1111/nup.12075)
- Rorty, R. (1995). Habermas, Derrida, and the functions of philosophy. *Revue Internationale de Philosophie*, 49(194), 437-459. <https://www.jstor.org/stable/23954536>

- Schafer, P. J. (1986). *Philosophic analysis of a theory of clinical nursing*. Doctoral Dissertation. University of Pittsburgh: ProQuest Dissertations Publishing.
- Silva M.C. & Rothbart, D. (1984). An analysis of changing trends in philosophies of science on nursing theory development and testing. *Advances in Nursing Science*, 6(2), 1-11.
- Stephenson, C. (1991). The concept of hope revisited for nursing. *Journal of Advanced Nursing*, 16(12), 1456-1461. [doi:10.1111/j.1365-2648.1991.tb01593.x](https://doi.org/10.1111/j.1365-2648.1991.tb01593.x)
- Strauss, L. (1952). On Collingwood's philosophy of history. *Review of Metaphysics*, 5(4), 559-586.
- Strauss, L. & Gadamer, H. G. (1978). Correspondence with Hans-Georg Gadamer Concerning *Wahrheit und Methode*. *The Independent Journal of Philosophy/Unabhängige Zeitschrift für Philosophie*, 2(5), 5-12.
- Strauss, L. (1978). *The city and man*. Chicago (Illinois): The University of Chicago Press.
- Strauss, L. (1986). *Studies in Platonic political philosophy*. Chicago (Illinois): The University of Chicago Press.
- Strauss, L. & Cropsey, J. (1987). *History of political philosophy*. Chicago (Illinois): The University of Chicago Press.
- Strauss, L. (1988a). *Persecution and the art of writing*. Chicago (Illinois): The University of Chicago Press.
- Strauss, L. (1988b). *What is political philosophy*. Chicago (Illinois): The University of Chicago Press.
- Strauss, L. (1995). *Liberalism ancient and modern*. Chicago (Illinois): The University of Chicago Press.
- Strauss, L. (2000a). *Natural right and history*. Chicago (Illinois): The University of Chicago Press.
- Strauss, L. (2000b). *On tyranny: including the Strauss-Kojève correspondence*. Chicago (Illinois): The University of Chicago Press.
- Thompson, J.L. (1985). Practical discourse in nursing - going beyond empiricism and historicism. *Advances in Nursing Science*, 7(4), 59-71. [doi:10.1097/00012272-198507000-00009](https://doi.org/10.1097/00012272-198507000-00009)
- Thorne, S., Stephens, J., & Truant, T. (2016). Building qualitative study design using nursing's disciplinary epistemology. *Journal of Advanced Nursing*, 72(2), 451-460. [doi:10.1111/jan.12822](https://doi.org/10.1111/jan.12822)
- Velandia Mora, A. L. (2016). *Historia de la enfermería en Colombia*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.

- Zaccagnini, M. & Pechacek, J. M. (2021). *The Doctor of Nursing Practice Essentials: A New Model for Advanced Practice Nursing. Fourth Edition.* Burlington: Jones & Bartlett Learning.
- Zahavi, D. (2020). The practice of phenomenology: The case of Max van Manen. *Nursing Philosophy*, 21, e12276. [doi:10.1111/nup.12276](https://doi.org/10.1111/nup.12276)
- Zahavi, D. & Martiny, K. M. M. (2019). Phenomenology in nursing studies: New perspectives. *International Journal of Nursing Studies*, 93, 155-162. [doi:10.1016/j.ijnurstu.2019.01.014](https://doi.org/10.1016/j.ijnurstu.2019.01.014)

CONCLUSIONS

This doctoral thesis contributes new arguments to the debate on the role of the terms «science» and «culture» in the process of construction of nursing thought and the configuration of nursing as a scientific discipline, through the analysis of the works of Plato, Xenophon, Leo Strauss and Michel de Certeau.

After the research carried out, it is possible to establish the following conclusions:

1. Xenophon's *Anabasis* and Plato's *Meno* provide valuable elements for reflection on the role of science and culture in current university nursing education.

In the case of the *Anabasis*, the practical character with which Xenophon identifies the search for wisdom stands out. Far from reducing the philosophical life to a theoretical life based on contemplation, Xenophon claims in this work the role of the difficulties offered by the world and shared life in the growth process of the individual. For a profession whose incoming students continue to identify as «vocational» (distancing this term from any religious reminiscence), this aspect is of the utmost importance.

In Plato's *Meno*, it is clear how those who wish to attain wisdom must learn to question the knowledge they believe they have definitively attained, the role played by the interlocutor-educator in this proleptic process being essential for this. The documents studied show that not only teachers can perform this proleptic function, but often the classical texts themselves are capable of helping the student to radically question his pretended knowledge.

2. The relevant and growing presence of quotations from Heidegger and Gadamer in recent nursing publications has been noted. The study carried out on the works of Leo Strauss clearly points out that the thought of these authors is based on the historicist premise: the affirmation of the impossibility of understanding the authors of the past as they understood themselves. However, the reflection on historicism in general and on its presence in these authors is

very superficial in the nursing publications studied. Therefore, it is feasible to think that nursing research is making little reflective use of philosophical approaches coming from the works of Heidegger and Gadamer, which may be seriously conditioning the way nursing is understanding its own history and developing its own body of knowledge.

3. The writings of Michel de Certeau provide nursing thought with keys to interpreting its own process of disciplinary configuration. Particularly relevant is the idea of «social place», which explains how a set of social circumstances condition the elaboration of nursing scientific texts and the way in which these are recognized as scientific production by nursing institutions.

In view of the above, the general conclusion reached is that the study of the work of the selected authors allows us to address with greater solvency the question about the notions of science and culture in the field of nursing and, in particular, about the place of the idea of culture in the construction of nursing thought in the current general framework of hegemony of the scientific paradigm⁴³.

⁴³ Tras las investigaciones realizadas es posible establecer las siguientes conclusiones.

Primera. La *Anábasis* de Jenofonte y el *Menón* de Platón aportan elementos valiosos para la reflexión sobre el papel de la ciencia y la cultura en la formación universitaria enfermera actual. En el caso de la *Anábasis* destaca el carácter práctico con el que Jenofonte identifica la búsqueda de la sabiduría. Lejos de reducir la vida filosófica a una vida teórica basada en la contemplación, Jenofonte reivindica en esta obra el papel que tienen las dificultades que ofrecen el mundo y la vida compartida en el proceso de crecimiento del individuo. Para una profesión cuyos estudiantes de nuevo ingreso siguen identificando como «vocacional» (alejando este término, si se quiere, de cualquier reminiscencia religiosa), este aspecto es de la máxima importancia. En el *Menón* de Platón queda de manifiesto cómo quien desea alcanzar la sabiduría ha de aprender a poner en cuestión el conocimiento que cree haber alcanzado de forma definitiva, siendo esencial para ello la función que el interlocutor-educador desempeña en este proceso proléptico. Los documentos estudiados permiten señalar que no solo los docentes pueden realizar esta función proléptica, sino que, a menudo, los textos clásicos por sí mismos son capaces de ayudar al estudiante a cuestionar radicalmente su pretendido conocimiento.

Segunda. Se ha constatado la relevante y creciente presencia de citas de Heidegger y Gadamer en las publicaciones enfermeras recientes. El estudio realizado de las obras de Leo Strauss apunta claramente a que el pensamiento de estos autores está fundamentado sobre la premisa historicista: la afirmación de la imposibilidad de entender a los autores del pasado como ellos se entendieron a sí mismos. Sin embargo, la reflexión sobre el historicismo en general y sobre su presencia en estos autores es muy superficial en las publicaciones enfermeras estudiadas. Por tanto, es factible pensar que la investigación enfermera está haciendo un uso poco reflexivo de planteamientos filosóficos provenientes de las obras de Heidegger y Gadamer, lo que puede estar

condicionando gravemente el modo en que la enfermería está comprendiendo su propia historia y desarrollando un cuerpo propio de conocimientos.

Tercera. Los escritos de Michel de Certeau aportan al pensamiento enfermero claves de interpretación de su propio proceso de configuración disciplinar. Es especialmente relevante la idea de «lugar social», que explica cómo un conjunto de circunstancias sociales condiciona la elaboración de los textos científicos enfermeros y la forma en que estos son reconocidos como producción científica por parte de las instituciones enfermeras.

Visto todo lo anterior, la conclusión general alcanzada es que el estudio de la obra de los autores seleccionados permite afrontar con mayor solvencia la pregunta sobre las nociones de ciencia y cultura en el campo de la enfermería y, en especial, sobre el puesto que le corresponde a la idea de cultura en la construcción del pensamiento enfermero en el marco general actual de hegemonía del paradigma científico.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLMARK, PETER. (2017). Aristotle for nursing. *Nursing Philosophy*, 18(3):e12141. <https://doi.org/10.1111/nup.12141>
- (2019). John Paley's "Cognition and the compassion deficit: The social psychology of helping behaviour in nursing": An Aristotelian response. *Nursing Philosophy*, 20(3):e12247. <https://doi.org/10.1111/nup.12247>
- ALTMAN, WILLIAM. H. F. (2010). The reading order of Plato's dialogues. *Phoenix*, 64(1/2):18-51. <https://www.jstor.org/stable/23074778?seq=1>
- (2011). *The German Stranger: Leo Strauss and National Socialism*. Lanham (Maryland): Lexington Books.
- AMEZCUA, MANUEL. (2009). Foucault y las enfermeras: pulsando el poder en lo cotidiano. *Index de Enfermería*, 18(2):77-79. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962009000200001
- (2013) y REINA-LEAL, LILIANA M. La defensa del conocimiento como causa social. *Index de Enfermería*, 22(1-2):111-114. <http://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962013000100025>
 - (2015). La integración de la Enfermería en la Universidad: una historia inacabada. *Temperamentum*, 22. <http://www.indexf.com/temperamentum/tn22/t2200.php>
 - (2017). 400 años de conocimiento enfermero: a propósito de la publicación de la Instrucción de Enfermeros de los Obregonos. *Index de Enfermería*, 26(1-2):7-9. <http://www.index-f.com/index-enfermeria/v26n1-2/26122.php>
 - (2020) y HERRERA JUSTICIA, SONIA. Diez recomendaciones para un uso del lenguaje no sexista en escritos científicos, sin estropear la lengua. *Index de Enfermería*, 29(1-2):50. <http://ciberindex.com/c/ie/e329121>
- ARIAS-LÓPEZ, BEATRIZ E. (2015). Daily Life and Armed Conflict in Colombia: Contributions to Creative Care Based on the Peasant Experience. *Aquichan*, 15(2):234-247. <https://doi.org/10.5294/aqui.2015.15.2.8>

- ARNONE, JACQUELINE M. Y FITZSIMONS, VIRGINIA. (2015). Plato, Nightingale, and Nursing: Can You Hear Me Now? *International Journal of Nursing Knowledge*, 26(4):156-162. <https://doi.org/10.1111/2047-3095.12059>
- BATNITZKY, LEORA. (2021). 'Leo Strauss' en *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Summer 2021 Edition). ZALTA, EDWARD. (ed.). <https://plato.stanford.edu/entries/strauss-leo/#Cont>
- BIRKELUND, REGNER. (2000). Ethics and education. *Nursing Ethics*, 7(6):473-480. <https://doi.org/10.1177/096973300000700603>
- BLUHM, ROBYN L. (2014). The (dis)unity of nursing science. *Nursing Philosophy*, 15(4):250-260. <https://doi.org/10.1111/nup.12062>
- BRANN, EVA. (2004). *The Music of the Republic*. Philadelphia: Paul Dry Books.
- BROOME, MARION, DOUGHERTY, MOLLY C., FRED, MARGARET C., KEARNEY, MARGARET H. Y BAGGS, JUDITH G. (2010). Ethical concerns of nursing reviewers: An international survey. *Nursing Ethics*, 17(6):741-748. <https://doi.org/10.1177/0969733010379177>
- BUCHANAN, IAN. (1996). Guest editor's introduction. *Social Semiotics*, 6(1):1-6. <https://doi.org/10.1080/10350339609384459>
- BUCHANAN, TANYA. (1997). Nursing our narratives: towards a dynamic understanding of nurses in narrative tales. *Nursing Inquiry*, 4(2):80-87. <https://doi.org/10.1111/j.1440-1800.1997.tb00081.x>
- (1999). Nightingalism: haunting nursing history. *Collegian*, 6(2):28-33. [https://doi.org/10.1016/S1322-7696\(08\)60327-3](https://doi.org/10.1016/S1322-7696(08)60327-3)
- BUCK-MCFADYEN, ELLEN Y MACDONNELL, JUDITH. (2017). Contested practice: Political activism in nursing and implications for nursing education. *International Journal of Nursing Education Scholarship*, 14(1):20160026. <https://doi.org/10.1515/ijnes-2016-0026>
- BURNS, MARGIE Y PEACOCK, SHELLEY. (2019). Interpretive phenomenological methodologists in nursing: A critical analysis and comparison. *Nursing Inquiry*, 26(2):e12280. <https://doi.org/10.1111/nin.12280>
- BRUELL, CHRISTOPHER. (1987). 'Xenophon' en STRAUSS, LEO y CROPSY, JOSEPH. *History of Political Philosophy*. Chicago: The University of Chicago Press, pp. 90-117.
- CALAZANS FALCON, FRANCISCO JOSÉ. (2002). Historicismo: antigás e novas questoes. *História Revista*, 7 (1/2):23-54.

- CARONIA, LETIZIA Y MORTARI, LUIGINA. (2015). The agency of things: how spaces and artefacts organize the moral order of an intensive care unit. *Social Semiotics*, 25(4):401-422. <https://doi.org/10.1080/10350330.2015.1059576>
- CARTER, MELODY. (2016). Deceit and dishonesty as practice: the comfort of lying. *Nursing Philosophy*, 17:202-210. <http://dx.doi.org/10.1111/nup.12129>
- CASSIRER, ERNST. (2003). *Die platonische Renaissance in England und die Schule von Cambridge* (1932). Gesammelte Werke. Hamburger Ausgabe, Band 14. Hamburgo: Felix Meiner Verlag.
- CERTEAU, MICHEL DE (1975). *L'Écriture de l'histoire*. París: Gallimard.
- (1986). *Heterologies: Discourse on the Other (Theory and History of Literature)*. Minneapolis: The University of Minnesota Press.
 - (1987). *Histoire et psychanalyse entre science et fiction*. París: Gallimard.
 - (1987b). *La faiblesse de croire*. París: Seuil.
 - (1988). *The Practice of Everyday Life*. Berkeley: University of California Press.
 - (1992). *The Writing of History*. Nueva York: Columbia University Press.
 - (1993). *La culture au pluriel*. París: Seuil.
 - (1995). *The Mystic Fable: The Sixteenth and Seventeenth Centuries v.1*. Chicago: University of Chicago Press.
 - (1997a). *The capture of the speech and other political writings*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
 - (1997b). *Culture in the Plural*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
 - con GIARD, LUCE Y MAYOL, PIERRE. (1998). *The Practice of Everyday Life. Volume 2: Living & Cooking*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
 - (2000a). *The Certeau Reader* (ed. WARD; GRAHAM). Massachussets: Wiley-Blackwell.
 - (2000b). *The Possession at Loudun*. Chicago: University of Chicago Press.
 - con JULIA, DOMINIQUE Y REVEL, JACQUES. (2002). *Une politique de la langue*. París: Gallimard.
 - (2005). *La possession de Loudun*. París: Gallimard.
 - (2015) *The Mystic Fable: The Sixteenth and Seventeenth Centuries v.2*. Chicago: University of Chicago Press.

- CHYUN, DEBORAH A. y HENLY, SUSAN J. (2015). New scholars writing for publication. *Nursing Research*, 64(4):231-234. <https://doi.org/10.1097/NNR.000000000000010>
- CICERÓN. (2009). *Disputaciones tusculanas*. Traducción de Alberto Medina González. Madrid: Gredos/RBA.
- CLAMP, CYNTHIA, GOUGH, STEPHEN y LAND, LUCY. (2004). *Resources for Nursing Research*. Londres: Sage.
- CLINTON, MICHAEL E. y SPRINGER, RUSLA A. (2016). Foucault's legacy for nursing: are we beneficiaries or intestate heirs. *Nursing Philosophy*, 17(2):119-131. <https://doi.org/10.1111/nup.12113>
- COELHO, MARÍA J. (2006). Caring gestures in nursing. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 59(6):745-751. <https://doi.org/10.1590/S0034-71672006000600005>
- (2009). Products of nursing care. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 62(6):919-922. <https://doi.org/10.1590/S0034-71672009000600020>
- CROTTY, MICHAEL. (1996). *Phenomenology and nursing research*. Melbourne: Churchill Livingstone.
- (1997). Tradition and culture in Heidegger's *Being and Time*. *Nursing Inquiry*, 4(2):88-98. doi:10.1111/j.1440-1800.1997.tb00082.x
- CULL-WILBY, BARBARA L. y PEPIN, JACINTE I. (1987). Towards a coexistence of paradigms in nursing knowledge development. *Journal of Advanced Nursing*, 12(4):515-521. doi:10.1111/j.1365-2648.1987.tb01361.x
- DAMSGAARD, JANNE B. (2021). Phenomenology and hermeneutics as a basis for sensitivity within health care. *Nursing Philosophy*, 22(1):e12338. <https://doi.org/10.1111/nup.12338>
- D'ANTONIO, PATRICIA. (1997). Toward a History of Research in Nursing. *Nursing Research*, 46(2):105-110. https://journals.lww.com/nursingresearchonline/Fulltext/1997/03000/Toward_a_History_of_Research_in_Nursing.8.aspx
- DINKINS, CHRISTINE S. Y CANGELOSI, PAMELA R. (2019). Putting Socrates back in Socratic method: Theory-based debriefing in the nursing classroom. *Nursing Philosophy*, 20(2):e12240-n/a. <https://doi.org/10.1111/nup.12240>
- DOMÍNGUEZ ALCÓN, CARMEN. (2017). *Evolución del cuidado y profesión enfermera*. Barcelona: Ediciones San Juan de Dios.

- DOSSE, FRANÇOIS. (2002). *Michel de Certeau. Le marcheur blessé*. París: Le Découverte.
- ELSTAD, INGUNN y TORJUUL, KIRSTI. (2009). The issue of life: Aristotle in nursing perspective. *Nursing Philosophy*, 10(4):275-286. <https://doi.org/10.1111/j.1466-769X.2009.00402.x>
- ERIKSSON, STEFAN y HELGESSON, GERT. (2016). The false academy: predatory publishing in science and bioethics. *Medicine Health Care and Philosophy* 20:163-170. <https://doi.org/10.1007/s11019-016-9740-3>
- ERRASTI-IBARRONDO, BEGOÑA; JORDÁN, JOSÉ ANTONIO; DíEZ-DEL-CORRAL, MERCEDES Y ARANTZAMENDI, MARÍA. (2019). van Manen's phenomenology of practice: How can it contribute to nursing? *Nursing Inquiry*, 26(1):e12259. <https://doi.org/10.1111/nin.12259>
- FLAMING, DON. (2003). Orality to Literacy: Effects on Nursing Knowledge. *Nursing Outlook* 51(5):233-238. <https://doi.org/10.1016/j.outlook.2003.07.001>
- FLEMING, VALERIE Y ROBB, YVONNE. (2019). A critical analysis of articles using a Gadamerian based research method. *Nursing Inquiry*, 26(2):e12283. doi:10.1111/nin.12283
- FOUCAULT, MICHEL. (1991). *Discipline and punish: The Birth of the Prison*. Londres: Penguin Books.
- (2014). The politics of health in the eighteenth century. *Foucault Studies* 18: 113-127.
- FRECHETTE, JULIE; BITZAS, VASILIKI; AUBRY, MONIQUE; KILPATRICK, KELLEY; Y LAVOIE-TREMBLAY, MÉLANIE. (2020). Capturing lived experience: Methodological considerations for interpretive phenomenological inquiry. *International Journal of Qualitative Methods*, 19:1-12. doi:10.1177/1609406920907254
- FRENCH, ROGER. (2000). When the Philosopher Finishes, the Physician Begins: Medicine and the Arts Course in Thirteenth-Century Oxford. *Dynamis*, 20: 75-106. <https://core.ac.uk/reader/13272440>
- GADOW, SALLY. (1980). Body and Self: A Dialectic. *The Journal of Medicine and Philosophy*, 5(3): 172-185. <https://doi.org/10.1093/jmp/5.3.172>
- GARRETT, BERNIE. (2018). *Empirical Nursing. The Art of Evidence-Based Care*. Bingley: Emerald Publishing Limited.

- GENNARO, SUSSAN. (2007a). "Hello." *Journal of Nursing Scholarship*, 39(3):207.
<https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2007.00169.x>
- (2007b). "Advancing knowledge that improves world health." *Journal of Nursing Scholarship*, 39(4):289. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2007.00182.x>
 - (2008a). "Celebrating 40 years of disseminating knowledge that improves global health." *Journal of Nursing Scholarship* 40(1):1-2. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2007.00197.x>
 - (2008b). "Sing of significance." *Journal of Nursing Scholarship* 40(2):99-100. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2008.00212.x>
 - (2008c). "Worth more or worth less?." *Journal of Nursing Scholarship* 40(3):203. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2008.00227.x>
 - (2008d). "Viewing and reviewing." *Journal of Nursing Scholarship* 40(4):299. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2008.00257.x>
 - (2009a). "Searching for knowledge." *Journal of Nursing Scholarship*: 41(1):1-2. https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2009.01243_1.x
 - (2009b). "What the world needs now." *Journal of Nursing Scholarship* 41(2):113. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2009.01260.x>
 - (2009c). "Wanted: less time and more space!." *Journal of Nursing Scholarship* 41(4):329. https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2009.01299_1.x
 - (2010a). "Looking backward and looking forward." *Journal of Nursing Scholarship* 42(1):1-2. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2010.01332.x>
 - (2010b). "Impact and scholarship." *Journal of Nursing Scholarship* 42(3):233. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2010.01361.x>
 - (2010c). "Closing the gap." *Journal of Nursing Scholarship* 42(4):357. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2010.01372.x>
 - (2011a). "If you can differentiate your apostrophe from your elbow, should you?" *Journal of Nursing Scholarship* 43(2):105-106. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2010.01396.x>
 - (2011b). "The author's authentic voice." *Journal of Nursing Scholarship* 43(3):221-222. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2011.01411.x>

- (2011c). “What you want to know.” *Journal of Nursing Scholarship* 43(4):329. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2011.01423.x>
- (2012a). “The Future of Nursing: accomplishments a year after the landmark report.” *Journal of Nursing Scholarship* 44(1):1. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2012.01433.x>
- (2012b). “Ideas and words: the ethics of scholarship.” *Journal of Nursing Scholarship* 44(2):109-110. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2012.01450.x>
- (2012c). “Five tips on getting research published.” *Journal of Nursing Scholarship* 44(3):203-204. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2012.01461.x>
- (2012d). “Nursing science: cutting edge research.” *Journal of Nursing Scholarship* 44(4):311-312. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2012.01478.x>
- (2013a). “On Mattering—A tribute to Donna Diers.” *Journal of Nursing Scholarship* 45(2):105-106. <https://doi.org/10.1111/jnu.12034>
- (2013b). “Your legacy.” *Journal of Nursing Scholarship* 45(4):327. <https://doi.org/10.1111/jnu.12054>
- (2014a). “Conducting Important and Ethical Research.” *Journal of Nursing Scholarship* 46(2):73. <https://doi.org/10.1111/jnu.12069>
- (2014b). “Writing: Ensuring the Stars Align.” *Journal of Nursing Scholarship* 46(4):217. <https://doi.org/10.1111/jnu.12098>
- (2014c). “What Do You Need to Read?” *Journal of Nursing Scholarship* 46(5):303. <https://doi.org/10.1111/jnu.12100>
- (2014d). “Are We There Yet?” *Journal of Nursing Scholarship* 46(6):389-390. <https://doi.org/10.1111/jnu.12111>
- (2015a). “Where Should You Share?” *Journal of Nursing Scholarship* 47(1):1-2. <https://doi.org/10.1111/jnu.12119>
- (2015b). “Brevity and Clarity: Titles, Key Words, and Search Engine Optimization.” *Journal of Nursing Scholarship* 47(3):195-196. <https://doi.org/10.1111/jnu.12129>
- (2015c). “Building a Research Trajectory.” *Journal of Nursing Scholarship* 47(4):285-286. <https://doi.org/10.1111/jnu.12145>

- (2015d). “Scientists and Social Media.” *Journal of Nursing Scholarship* 47(5):377-375. <https://doi.org/10.1111/jnu.12161>
 - (2015e). “Peer Review: We Can’t Do Without You.” *Journal of Nursing Scholarship* 47(6):485-486. <https://doi.org/10.1111/jnu.12172>
 - (2016a). “Print or Online Publishing: Changing Technology.” *Journal of Nursing Scholarship* 48(1):3-4. <https://doi.org/10.1111/jnu.12188>
 - (2016b). “Why write?” *Journal of Nursing Scholarship* 48(2):117. <https://doi.org/10.1111/jnu.12200>
 - (2016c). “Evolving Methodologies and Technologies in Nursing Science.” *Journal of Nursing Scholarship* 48(3):221-222. <https://doi.org/10.1111/jnu.12212>
 - (2016d). “Scanning the Horizon.” *Journal of Nursing Scholarship* 48(4):333. <https://doi.org/10.1111/jnu.12225>
 - (2016e). “Scanning the Horizon.” *Journal of Nursing Scholarship* 48(5):435-436. <https://doi.org/10.1111/jnu.12235>
 - (2016f). “Enjoying the Benefits.” *Journal of Nursing Scholarship* 48(6):531-532. <https://doi.org/10.1111/jnu.12255>
 - (2017a). “Duplicate Publication.” *Journal of Nursing Scholarship* 49(2):125-126. <https://doi.org/10.1111/jnu.12282>
 - (2017b). “Why Do I Do Research? Why Should You Do Research?” *Journal of Nursing Scholarship* 49(4):359. <https://doi.org/10.1111/jnu.12306>
 - (2017c). “From Where I Sit.” *Journal of Nursing Scholarship* 49(5):469. <https://doi.org/10.1111/jnu.12325>
 - (2018a). “How Can We Disseminate Nursing Science More Effectively?” *Journal of Nursing Scholarship* 50(2):111-112. <https://doi.org/10.1111/jnu.12372>
 - (2018b). “Publishing Success: Rules to Live By.” *Journal of Nursing Scholarship* 50:239-240. <https://doi.org/10.1111/jnu.12382>
 - (2020). 2020: The Year of the Nurse as Seen Through a Coronavirus Lens. *Journal of Nursing Scholarship* 52(3):231-232. <https://doi.org/10.1111/jnu.12556>
- GIARD, LUCE. (1976). Le travail de voyager au pays des vivants et de morts. *Esprit* (Feb):375-380.

- (ed.) (1987a). *Michel de Certeau. Cahiers pour un temps*. Paris : Centre Georges Pompidou.
- (1987b). Biobibliographie. En: GIARD, LUCE. (ed.) *Michel de Certeau. Cahiers pour un temps*. Paris : Centre Georges Pompidou, pp. 245-253.
- (1987c). Cherchant Dieu. En: CERTEAU, MICHEL DE. *La faiblesse de croire*. Paris: Seuil, pp. 7-24.
- (1988). Bibliographie complète de Michel de Certeau. *Recherches de Science Religieuse*, 76(3):405-457.
- CON MARTIN, HERVÉ Y REVEL, JACQUES. (1991a). *Histoire, mystique et politique. Michel de Certeau*. Grenoble : Jérôme Millon.
- (1991b). Mystique et politique, ou l`institution comme objet second. En: GIARD, LUCE ; MARTIN, HERVÉ Y REVEL, JACQUES. (1991a). *Histoire, mystique et politique. Michel de Certeau*. Grenoble : Jérôme Millon, pp. 9-45.
- (1997a). How tomorrow is already being born. En: CERTEAU, MICHEL DE (1997a). *The capture of the speech and other political writings*. Minneapolis: University of Minnesota Press, Minneapolis, pp. vii-xix.
- (1997b). Opening the Possible. En: CERTEAU M. DE (1997b). *Culture in the Plural*. Minneapolis: University of Minnesota Press, pp. ix-xv.
- (1998a). History of a Research Project. En: CERTEAU M. DE; GIARD, LUCE Y MAYOL, PIERRE. (1998). *The Practice of Everyday Life. Volume 2: Living & Cooking*. Minneapolis: University of Minnesota Press, pp. xiii-xxxiii.
- (1998b) Times and places. In: En: CERTEAU M. DE; GIARD, LUCE Y MAYOL, PIERRE. (1998). *The Practice of Everyday Life. Volume 2: Living & Cooking*. Minneapolis: University of Minnesota Press, pp. xxxv-xlv.
- (2002). Un chemin non tracé. En: CERTEAU M. DE. (1987). *Histoire et psychanalyse entre science et fiction*. Paris: Gallimard, pp. 11-50.
- (2005a). Comme première manière d`entrer dans l`ouvre. En: CERTEAU, MICHEL DE (1969). *L`étranger ou l`union dans la différence*. Paris : Seuil, pp. i-xiii.
- (2005b). Un style particulier d`historien. En: CERTEAU, MICHEL DE (2005) *Le lieu de l`autre. Histoire religieuse et mystique*. Paris: Gallimard/Seuil, pp. 7-18.

- (2006). Introducir a una lectura de Michel de Certeau. En: RICO DE SOTELO, CARMEN. (ED.).(2006). *Relecturas de Michel de Certeau*. México: Universidad Iberoamericana, pp. 15-33.
- (2015). Presentation. En: CERTEAU, MICHEL DE (2015). *The Mystic Fable: The Sixteenth and Seventeenth Centuries v.2*. Chicago: University of Chicago Press, pp. ix-xvi.

GONZÁLEZ SANZ, JUAN DIEGO. (2015). La orientación docente en Historia de la Enfermería: retos y dificultades en la Reforma Protestante. *Híades: Revista de historia de la enfermería*, 11: 703-714.

- y BARQUERO GONZÁLEZ, ANA. (2015) Productores y depredadores: el lugar social de la enfermería. *Paraninfo Digital*, 22. <http://www.index-f.com/para/n22/034.php>
- (2016). La universidad como marco para una filosofía de la enfermería. *Temperamentum*, 12(23): t10466. <http://ciberindex.com/c/t/t10466>
- (2017). ‘La historia nunca es segura. Algunas aportaciones de la obra de Michel de Certeau para la historia de la enfermería’ en OCTÁVIO DE SÁ, LUIS; FESTAS, CONSTANÇA; LOUZADA SUBTIL, CARLOS; PINTO COSTA, RUI MANUEL. *Livro de Atas. III Encontro Internacional de História da enfermagem. A enfermagem na oficina de Clío: perspectivas histórica em torno dos cuidados de saúde*. Oporto: Sociedade Portuguesa de História da Enfermagem/ICS-UCP.
- (2021). El contexto espiritual de Florence Nightingale. *Temperamentum*, 17: e13286. <http://ciberindex.com/c/t/e13286a>
- (2022). ‘La herencia de la controversia arriana en Florence Nightingale’ en CHOPERENA ARMENDÁRIZ, ANA (ED.). *Nuevas perspectivas sobre Florence Nightingale: El legado de su tiempo*. Pamplona: EUNSA (en prensa).

GRANERO-MOLINA, JOSÉ; FERNÁNDEZ-SOLA, CAYETANO; MUÑOZ TERRÓN, JOSÉ MARÍA Y ARANDA TORRES, CAYETANO. (2015). Habermasian knowledge interests: epistemological implications for health sciences. *Nursing Philosophy*, 16(2):77-86. doi:10.1111/nup.12080

- CON FERNÁNDEZ-SOLA, CAYETANO; MATEO-AGUILAR, ESTER; ARANDA-TORRES, CAYETANO; ROMÁN-LÓPEZ, PABLO Y HERNÁNDEZ-PADILLA, JOSÉ MANUEL. (2018). Fundamental care and knowledge interests: Implications

- for nursing science. *Journal of Clinical Nursing*, 27(11-12):2489-2495.
doi:10.1111/jocn.14159
- GREEN, KENNETH HART. (2010). The challenge of Leo Strauss to Emil L. Fackenheim: Heidegger, radical historicism and diabolical evil. *La torre del Virrey*, 7: 81-93.
- GRYPMA, SONYA. (2005a). Florence Nightingale`s changing image? Part I. Nightingale the Feminist, Statiscian and Nurse. *Journal of Christian Nursing*, 22 (3): 22-28.
- (2005b). Florence Nightingale`s changing image? Part II. From Saint to Fiend to Modern Mystic. *Journal of Christian Nursing*, 22 (4): 6-13.
- GRUMLEY, JOHN E. (2016). *History and totality: Radical historicism from Hegel to Foucault*. Nueva York: Routledge.
- HALFORD, SUSAN Y LEONARD, PAULINE. (2003) Space and place in the construction and performance of gendered nursing identities. *Journal of Advanced Nursing*, 42(2):201-208. <https://doi.org/10.1046/j.1365-2648.2003.02601.x>
- HARARI, YUVAL N. (2015). *Sapiens*. Londres: Vintage.
- HEIDEGGER, MARTIN. (2020). *¿Qué es metafísica?*. Traducción de Helena Cortés y Arturo Leyte. Madrid: Alianza.
- HOOD, LUCY J. (2014). *Leddy & Pepper`s Conceptual Bases of Professional Nurses*. Filadelfia: Wolters Kluwer/Lippincott Williams & Wilkins.
- ILLOUZ, EVA. (2008). *Saving the modern soul. Therapy, emotions, and the culture of self-help*. Berkeley: University of California Press.
- IRIGIBEL-URIZ, XABIER. (2007). Revisión crítica de una interpretación del pensamiento de Virginia Henderson: Acercamiento epistemológico al libro de Luis, Fernández y Navarro. *Index de Enfermería*, 16(57):55-59. <http://www.index-f.com/index-enfermeria/57/6400.php>
- JOHANSSON, ANNA y VINTHAGEN, STELLAN. (2019). *Conceptualizing `Everyday Resistance`: a transdisciplinary approach*. Nueva York: Routledge.
- KAHN, CHARLES H. (1988). Plato's Charmides and the Proleptic Reading of Socratic Dialogues. *The Journal of Philosophy*, 85(10):541-549. <https://www.jstor.org/stable/2026814>

- KALLIO, KIRSI P. (2008). The body as a battlefield: approaching children's politics. *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography*, 90(3): 285-297. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0467.2008.293.x>
- KLEIN, JACOB. (1973). Speech, Its Strength and Its Weaknesses. *The College* XXV(2): 1-6.
- (2018). *Comentarios platónicos*. Edición de María Arquer y José María Jiménez Caballero. Madrid: Ápeiron.
- KOCH, TINA. (1996). Implementation of a hermeneutic inquiry in nursing: philosophy, rigour and representation. *Journal of Advanced Nursing*, 24(1):174-184. doi:10.1046/j.1365-2648.1996.17224.x
- KROL, PAWEL J. Y LAVOIE, MIREILLE. (2014). Beyond nursing nihilism, a Nietzschean transvaluation of neoliberal values. *Nursing Philosophy* 15(2): 112-124. <https://doi.org/10.1111/nup.12025>
- LAMBERT, CHRISTOPHER. (1993). Plato, sociology and nursing. *Nurse Education Today*, 13(6):445-450. [https://doi.org/10.1016/0260-6917\(93\)90121-H](https://doi.org/10.1016/0260-6917(93)90121-H)
- LEVASSEUR, JEANNE. (1998). Plato, Nightingale and contemporary nursing. *Journal of Nursing Scholarship*, 30(3):281–285. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.1998.tb01306.x>
- LOHNE, VIBEKE. (2021). ‘Hope as a lighthouse’ A meta-synthesis on hope and hoping in different nursing contexts. *Scandinavian Journal of Caring Sciences*. 00:1-13 (Early View). doi:10.1111/scs.12961
- LUENGO MARTÍNEZ, CAROLINA E. Y SANHUEZA ALVARADO, OLIVIA. (2016). Formación del licenciado en Enfermería en América Latina. *Aquichan*, 16(2):240-255. <https://aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/view/4756>
- MANEN, M. VAN (2017a). Phenomenology and meaning attribution [Review essay on the book Phenomenology as qualitative research: A critical analysis of meaning attribution, by John Paley]. *Indo-Pacific Journal of Phenomenology*, 17 (1):1-12. doi:10.1080/20797222.2017.1368253
- (2017b). But is it phenomenology? *Qualitative Health Research*, 27(6):775-779. doi:10.1177/1049732317699570
- MARCHETTI, ANNA; PIREDDA, MICHELA Y MARINIS, MARIA G. (2016). Centrality of Body and Embodiment in Nursing Care: A Scoping Study of the Italian

- Literature. *Journal of Nursing Scholarship*, 48(1):31-38.
<https://doi.org/10.1111/jnu.12178>
- MELEIS, AFAF I. (2007). *Theoretical Nursing. Development and Progress*.
Filadelfia: Lippincott Williams & Wilkins.
- MICHEL, TATIANE; LENARDT, MARIA H.; ELERO-BETIOLLI, SUSANNE Y DE KOHLBECK,
DAMARIS. (2012). Meaning Assigned by the Elderly to the Experience at a
Long Stay Institution: Contributions for the Nursing Care. *Texto & Contexto
Enfermagem*, 21(3):495-504.
- MILLER, JUDITH F. (2007). Hope: A Construct Central to Nursing, *Nursing
Forum*, 42(1):12-19. doi:10.1111/j.1744-6198.2007.00061.x
- MO, YUANYUAN; DENG, LAN; ZHANG, LIYAN; LANG, QIUYAN; LIAO, CHUNYAN; WANG,
NANNAN Y HUANG, HUIQIAO. (2020). Work stress among Chinese nurses to
support Wuhan for fighting against the COVID-19 epidemic. *Journal of
Nursing Management*, 8(5):1002-1009. <https://doi.org/10.1111/jonm.13014>
- NUSSBAUM, MARTHA C. (2016). *Not for profit: Why democracy needs the
humanities*. Princeton: University of Princeton.
- O'BYRNE, PATRICK Y HOLMES, DAVE. (2007). The micro-fascism of Plato's good
citizen: Producing (dis)order through the construction of risk. *Nursing
Philosophy*, 8(2):92. <https://doi.org/10.1111/j.1466-769X.2007.00303.x>
- ORTEGA Y GASSET, JOSÉ. (1945). *El libro de las misiones*. Buenos Aires: Austral.
- OU, CHRISTINE H. K.; HALL, WENDY A. Y THORNE, SALLY E. (2017). Can nursing
epistemology embrace *p*-values? *Nursing Philosophy*, 18(4):e12173-n/a.
doi:10.1111/nup.12173
- PADILHA, M. ISAURA Y NELSON, SUSAN. (2011). Networks of identity: the potential
of biographical studies for teaching nursing identity. *Nursing History
Review*, 19:183-193.
- PALEY, JOHN. (1998). Misinterpretive phenomenology: Heidegger, ontology and
nursing research. *Journal of Advanced Nursing*, 27(4):817-824.
doi:10.1046/j.1365-2648.1998.00607.x
- (2014a). Cognition and the compassion deficit: The social psychology of
helping behaviour in nursing. *Nursing Philosophy*, 15(4):274-287.
<https://doi.org/10.1111/nup.12047>
 - (2014b). Heidegger, lived experience and method. *Journal of Advanced
Nursing*, 70(7):1520-1531. doi: 10.1111/jan.12324

- (2017). *Phenomenology as qualitative research: A critical analysis of meaning attribution*. Abingdon: Routledge
 - (2018). Meaning, lived experience, empathy and boredom: Max van Manen on phenomenology and Heidegger. *Nursing Philosophy*, 19:e12211. doi:10.1111/nup.12211
- PANGLE, THOMAS S. (1986). 'Introduction', en STRAUSS, LEO. *Studies in platonic political philosophy*. Chicago: The University of Chicago Press.
- PECK, BLAKE Y MUMMERY, JANE. (2019). Engaging Gadamer and qualia for the *mot juste* of individualised care. *Nursing Inquiry*, 26(2):e12279. doi:10.1111/nin.12279
- PÉREZ FUILLERAT, NATALIA Y AMEZCUA, MANUEL. (2017). Entre la disociación y la armonía: la compleja relación entre teoría y práctica enfermera. *Index de Enfermería*, 26(4):245-247. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962017000300001&lng=es&nrm=iso
- PETIT, CARLOS. (2000). *Discurso sobre el discurso. Oralidad y escritura en la cultura jurídica de la España liberal*. Huelva: Universidad de Huelva.
- PETROVSKAYA, OLGA. (2014a). Domesticating Paley: *how we* misread Paley (and phenomenology). *Nursing Philosophy*, 15(1):72-75. doi:10.1111/nup.12044
- (2014b). Is there nursing phenomenology after Paley? Essay on rigorous reading. *Nursing Philosophy*, 15(1):60-71. doi:10.1111/nup.12045
- PLANELLA, JORDI Y BARA, FRANCISCO ESTEBAN. (2018). Aspectos que valdría la pena recuperar para la educación universitaria de hoy. *CADMO* 1:25-36.
- PLATO. (1990). *Laches; Protagoras; Meno; Euthydemus*. Cambridge: Harvard University Press.
- RANDALL, DUNCAN C. Y RICHARDSON, ANDREW. (2021). Why should nurses care if Heidegger was a Nazi? Pragmatics, politics and philosophy in nursing. *Nursing Inquiry*, e12409 (Early View). doi:10.1111/nin.12409
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/>
- RISJORD, MARK. (2010). *Nursing knowledge: Science, Practice, and Philosophy*. Chichester: Wiley-Blackwell.
- ROBERTS, M. Y ION, R. (2014). Preventing moral catastrophes in modern health care systems by facilitating the development of a Socratic ethos: A big idea

- from an Arendtian perspective. *Nurse Education Today* 34(12):1411-1413.
<https://doi.org/10.1016/j.nedt.2014.08.010>
- RODGER, DANIEL Y STEWART-LORD, ADÉLE. (2020). Students' perceptions of debating as a learning strategy: A qualitative study. *Nurse Education in Practice*, 42:102681. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2019.102681>
- ROLFE, GARY. (2007). Nursing scholarship and the asymmetrical professor. *Nurse Education in Practice*, 7:123-127.
<https://doi.org/10.1016/j.nepr.2006.12.002>
- (2009). Writing-up and writing-as: Rediscovering nursing scholarship. *Nurse Education Today*, 29:816-820.
<https://doi.org/10.1016/j.nedt.2009.05.015>
 - (2014). Foundations for a human science of nursing: Gadamer, Laing and the hermeneutics of caring. *Nursing Philosophy*, 16(3):141-152.
<https://doi.org/10.1111/nup.12075>
 - (2016). A sacred command of reason? Deceit, deception, and dishonesty in nurse education. *Nursing Philosophy*, 17(3):173-181.
<https://doi.org/10.1111/nup.12124>
- RORTY, RICHARD. (1995). Habermas, Derrida, and the functions of philosophy. *Revue Internationale de Philosophie*, 49(194):437-459.
<https://www.jstor.org/stable/23954536>
- SCHAFFER, PATRICIA J. (1986). *Philosophic analysis of a theory of clinical nursing*. Doctoral Dissertation. University of Pittsburgh: ProQuest Dissertations Publishing.
- SCOTT, P. ANNE. (2006). Perceiving the moral dimension of practice: Insights from Murdoch, Vetlesen, and Aristotle. *Nursing Philosophy*, 7(3):137-145.
<https://doi.org/10.1111/j.1466-769X.2006.00270.x>
- SILVA, M.C. Y ROTHBART, D. (1984). An analysis of changing trends in philosophies of science on nursing theory development and testing. *Advances in Nursing Science*, 6(2):1-11. <https://doi.org/10.1097/00012272-198401000-00004>
- SNELLING, PAUL. (2016). The metaethics of nursing codes of ethics and conduct. *Nursing Philosophy*, 17(4):229-249. <https://doi.org/10.1111/nup.12122>
- SOARES-SANTOS, D.; COUTO-RIBEIRO, H.; TAVARES-ARAÚJO, M. ; ALVES, M. Y DE PAULA-CARRIERI, A. (2014). What is really important to think about everyday

life in nursing?: an integrative review. *Journal of Nursing UFPE*, 8(10): 3502-3515.

STEPHENSON, CHARLOTTE. (1991). The concept of hope revisited for nursing. *Journal of Advanced Nursing*, 16(12):1456-1461. doi:10.1111/j.1365-2648.1991.tb01593.x

STRAUSS, LEO. (1952). On Collingwood's Philosophy of History. *Review of Metaphysics*, 5(4):559-586. <https://search.proquest.com/docview/1290881325>

- CON GADAMER, HANS G. (1978). Correspondence with Hans-Georg Gadamer Concerning *Wahrheit und Methode*. *The Independent Journal of Philosophy/Unabhängige Zeitschrift für Philosophie*, 2(5):5-12.
- (1978). *The city and man*. Chicago: The University of Chicago Press.
- (1986). *Studies in platonic political philosophy*. Chicago: The University of Chicago Press.
- CON CROPSEY, JOSEPH. (1987). *History of political philosophy* (3rd ed.). Chicago: University of Chicago Press.
- (1988a). *Persecution and the art of writing*. Chicago: The University of Chicago Press.
- (1988b). *What is political philosophy*. Chicago: The University of Chicago Press.
- (1995). *Liberalism ancient and modern*. Chicago: University of Chicago Press.
- (2000a). *Natural right and history*. Chicago: The University of Chicago Press.
- (2000b). *On tyranny: including the Strauss-Kojève correspondence*. Chicago: The University of Chicago Press.
- (2008). *Estudios de filosofía política platónica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- (2018). *El gusto de Jenofonte. Una introducción a la filosofía*. Edición de Antonio Lastra y Antonio Fernández Díez. Madrid: Biblioteca Nueva.

TAYLOR, JULIE; HALLSTRON, INGER; BEGLEY, CECILY Y SALANTERÄ, SANNA. (2009). How to be a professor: What the books don't tell you! *Nurse Education Today* 29 (7):691-693. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2009.06.007>

- TELLO-POMPA, CARLOS A.; ARAÚJO-PAZ, ELISABETH P. Y DE OLIVEIRA-SOUZA, IVIS E. (2003) Daily: perspectives and implications to nursing research. *Horizonte de Enfermería* 14: 11-20.
- TERESA MORALES, CRISTINA. (2016). *Los cuidados en el Hôtel-Dieu de París (XII-XVI)*. Huelva: Colegio Oficial de Enfermería de Huelva/Universidad de Huelva.
- THOMPSON, JANICE L. (1985). Practical discourse in nursing-going beyond empiricism and historicism. *Advances in Nursing Science* 7(4):59-71. https://journals.lww.com/advancesinnursingscience/Abstract/1985/07000/Practical_discourse_in_nursing__going_beyond.9.aspx
- THOMPSON, DAVID R. Y WATSON, ROGER. (2001). Academic nursing- what is happening to it and where is it going? *Journal of Advanced Nursing*, 36(1):1-2. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1046/j.1365-2648.2001.01999.x>
- (2006). Professors of nursing: What do they profess? *Nurse Education in Practice*, 6:123-126. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2006.03.001>
 - (2008). Response to Rolfe, G. 2007. Nursing scholarship and the asymmetrical professor. Asymmetrical professors- Unbalanced or misunderstood? *Nurse Education in Practice*, 8:73-75. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2007.07.006>
 - (2008b). Professors as leaders. *Journal of Clinical Nursing*, 17(8):981-982. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2702.2007.02248.x>
 - (2010). How to be a professor: What Taylor et al. didn't tell you! *Nurse Education Today*, 30:489-491. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2009.11.009>
 - (2010b). Continuing professorial development. *Nurse Education in Practice*, 10:319-321. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2010.02.004>
- THORNE, SALLY; STEPHENS, JENNIFER Y TRUANT, TRACY. (2016). Building qualitative study design using nursing's disciplinary epistemology. *Journal of Advanced Nursing*, 72(2):451-460. doi:10.1111/jan.12822
- THUCYDIDES. (1991). *History of the Peloponnesian war*. Cambridge: Harvard University Press.
- VELANDIA MORA, ANA L. (2016). *Historia de la enfermería en Colombia*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.

- VENTOSA ESQUINALDO, FRANCISCO. (2012). *Pensamiento de San Juan de Dios y la Orden Hospitalaria y su relación con la Enfermería: conceptos y valores*. Granada: Archivo-Museo San Juan de Dios.
- WATSON, ROGER Y THOMPSON, DAVID R. (2000). Recent developments in UK nurse education: Horses for courses or courses for horses?. *Journal of Advanced Nursing*, 32(5):1041-1043. <https://doi.org/10.1046/j.1365-2648.2000.1147a.x>
- WHELTON, BEVERLY. (2000). Nursing as a practical science: Some insights from classical Aristotelian science. *Nursing Philosophy*, 1(1):57-63. <https://doi.org/10.1046/j.1466-769x.2000.00008.x>
- (2002a). Human nature as a source of practical truth: Aristotelian-Thomistic realism and the practical science of nursing. *Nursing Philosophy*, 3(1):35-46. doi:10.1046/j.1466-769X.2002.00052.x
 - (2002b). The multifaceted structure of nursing: An Aristotelian analysis. *Nursing Philosophy*, 3(3):193-204. <https://doi.org/10.1046/j.1466-769X.2002.00114.x>
 - (2017). Nursing philosophy 2016, response to Peter Allmark's article, "Aristotle for nursing". *Nursing Philosophy*, 18(4):e12175. <https://doi.org/10.1111/nup.12175>
- WHITE, KAROLYN. (2002). Nursing as vocation. *Nursing Ethics*, 9(3):279-290. <https://doi.org/10.1191/0969733002ne5100a>
- WHO (WORD HEALTH ORGANIZATION). (2020). WHO calls for healthy, safe and decent working conditions for all health workers, amidst COVID-19 pandemic. 28 April 2020| Departmental news. <https://www.who.int/news-room/detail/28-04-2020-who-calls-for-healthy-safe-and-decent-working-conditions-for-all-health-workers-amidst-covid-19-pandemic>
- XENOPHON. (2001). *Anabasis*. Cambridge: Harvard University Press.
- ZACCAGNINI, MARY Y PECHACEK, JUDITH. M. (2021). *The Doctor of Nursing Practice Essentials: A New Model for Advanced Practice Nursing. Fourth Edition*. Burlington: Jones & Bartlett Learning.
- ZAHAVI, DAN. (2020). The practice of phenomenology: The case of Max van Manen. *Nursing Philosophy*, 21:e12276. doi:10.1111/nup.12276

- CON MARTINY, KRISTIAN M. M. (2019). Phenomenology in nursing studies: New perspectives. *International Journal of Nursing Studies*, 93:155-162. doi:10.1016/j.ijnurstu.2019.01.014
- ZUCKER, DONNA M. Y BORG, DOMINICA. (2005). Plato's cave and Aristotle's collections: Dialogue across disciplines. *Nursing Philosophy*, 6(2):144-147. <https://doi.org/10.1111/j.1466-769X.2005.00214.x>
- ZUCKERT, CATHERINE H. (2009). *Plato's philosophers. The coherence of the dialogues*. Chicago: The University of Chicago Press.